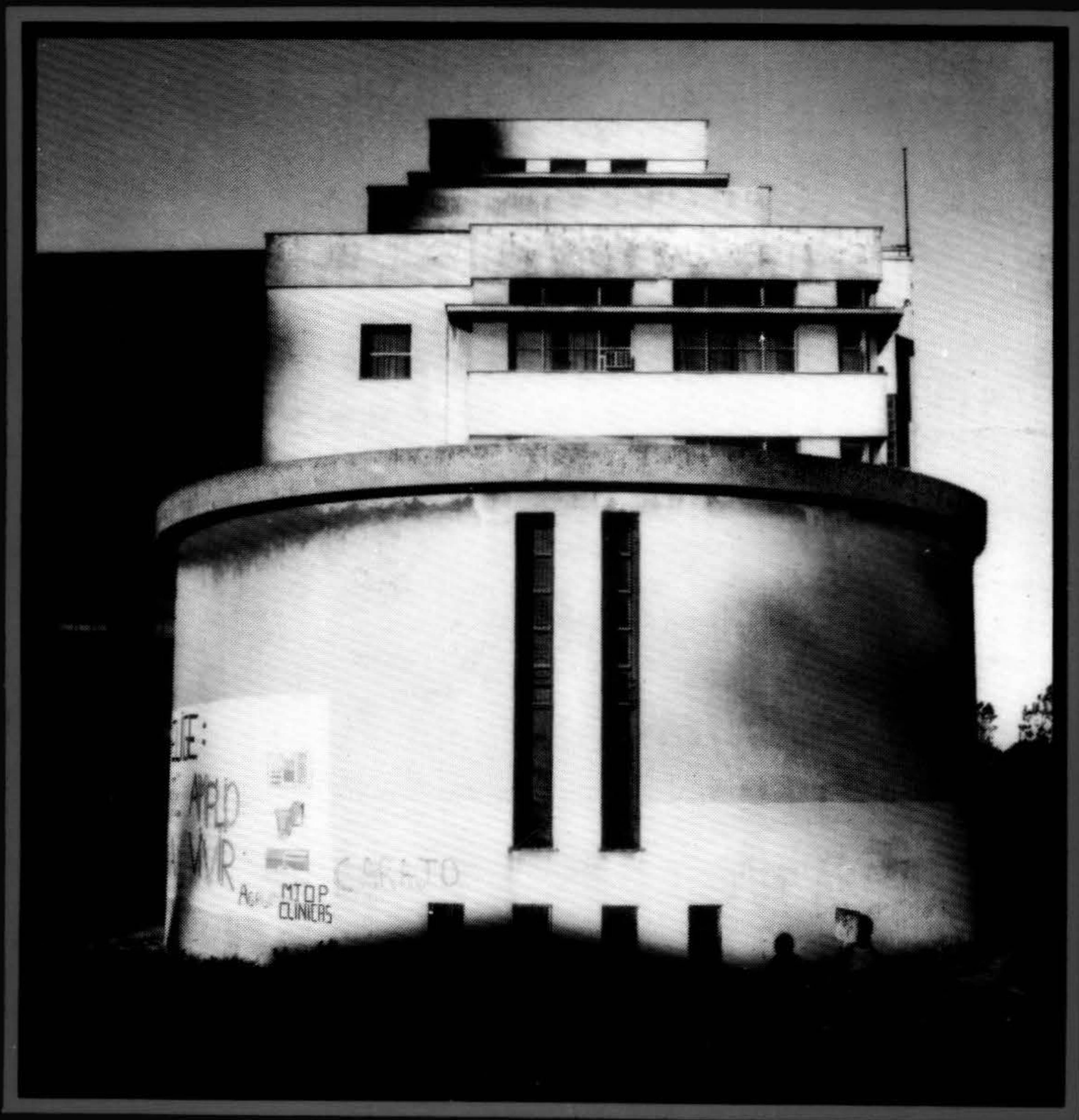


ARQUITECTURA



SOCIEDAD DE ARQUITECTOS DEL URUGUAY





Porque es
un concepto esencialmente dúctil
y flexible.
Y porque, consecuentemente,
muchos productos de elevada
calidad también se fabrican con
plástico, el material moderno,
práctico y funcional con múltiples
aplicaciones.
Recuérdelo cuando llegue la hora
de construir.
Y téngalo presente:
PVC hay muchos. Pero no todos
son iguales.
Eterplast, la división tubos y
accesorios plásticos de Eternit, le
propone una completa línea de
productos fabricados con PVC que
le garantizan la máxima calidad,
economía, practicidad, duración y
categoría de alto nivel.

**EL ALTO NIVEL
ES PLÁSTICO**

Eterplast

Danubio 5122 ☎ 39 22 21*
Télex: UY 22471 - FAX 35 32 04

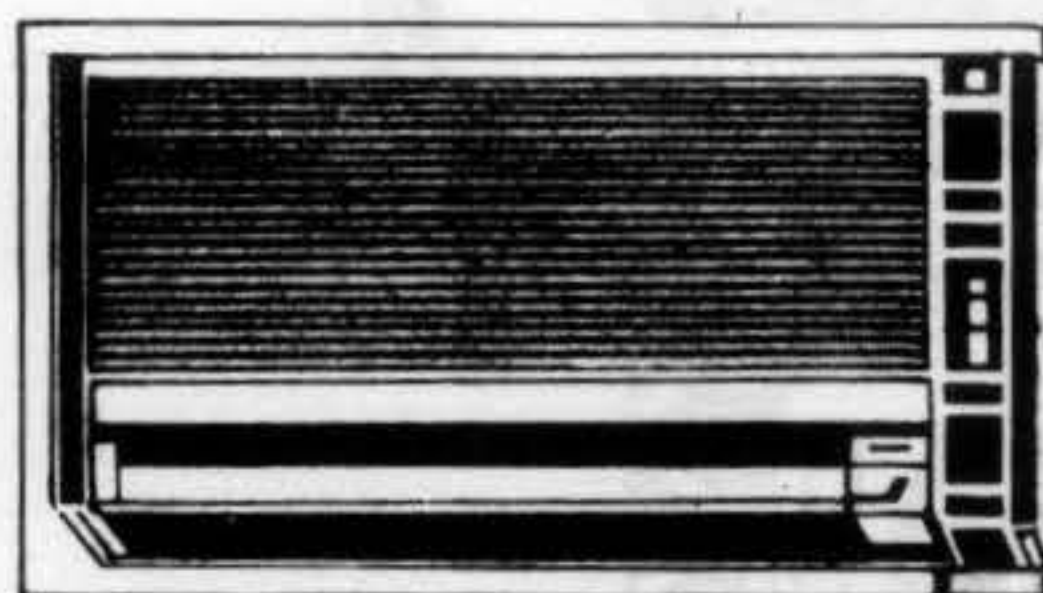
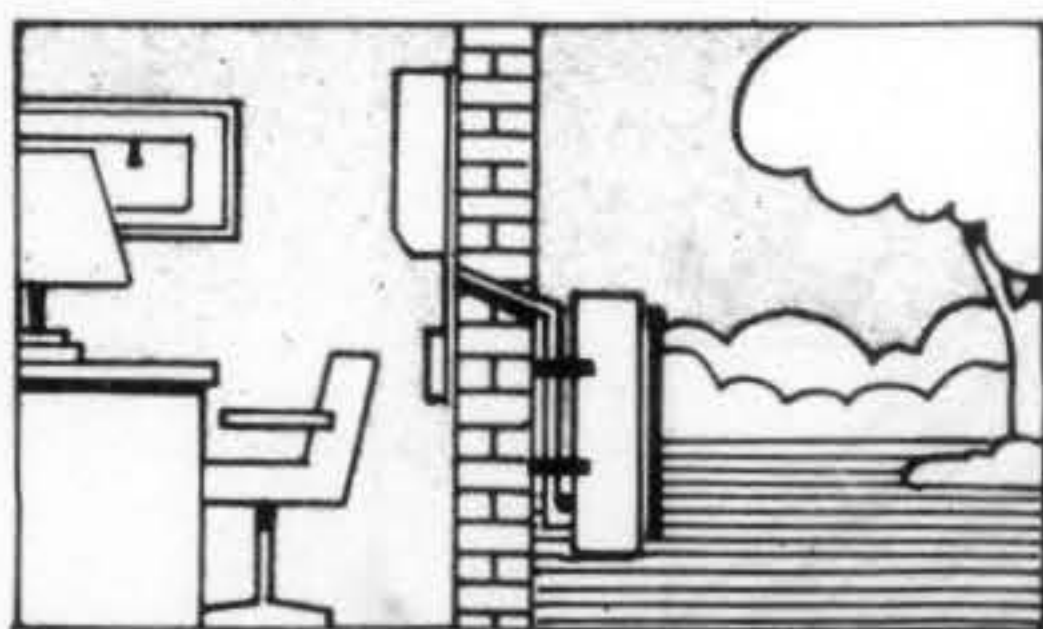
División Tubos y Accesorios Plásticos de **Eternit®**

AIRE, CLIMA, Y SILENCIO

UNA SOLUCION INTELIGENTE Y AVANZADA
PARA CADA NECESIDAD

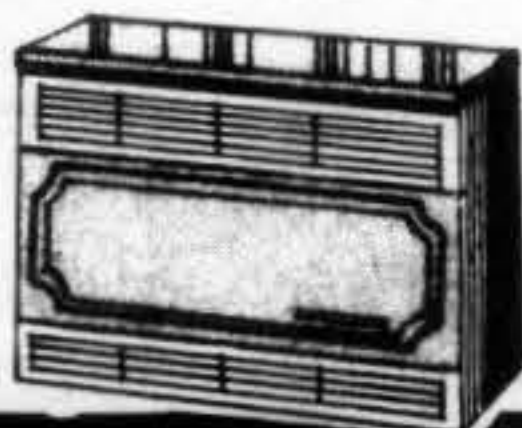
ACONDICIONADORES SISTEMA SPLIT

- Adentro únicamente clima y silencio a través de un hermoso diseño y pequeño tamaño.
- Afuera toda la tecnología FEDDERS.
- Ambas unidades se interconectan por una tubería flexible de 6 cms. de diámetro.
- Absolutamente silenciosos y no precisa romper paredes ni vidrios.

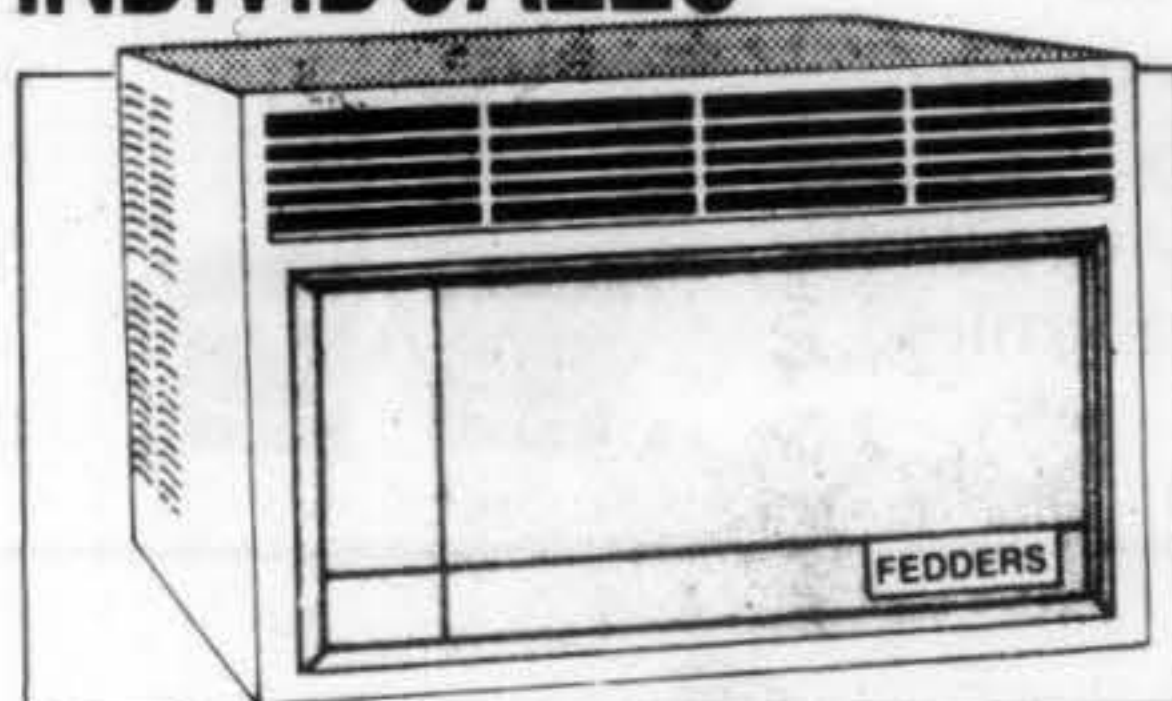


Programables
Difusor móvil
Caudal aire variable
3 posiciones automáticas
Control electrónico
Timer
Función sueño
Función continua
Función deshumectación

Estufas familiares a gas y supergás
Válvula seguridad con encendido piezoeléctrico
Frente de mármol superior sumamente decorativo
Tiro natural balanceado e infrarrojo

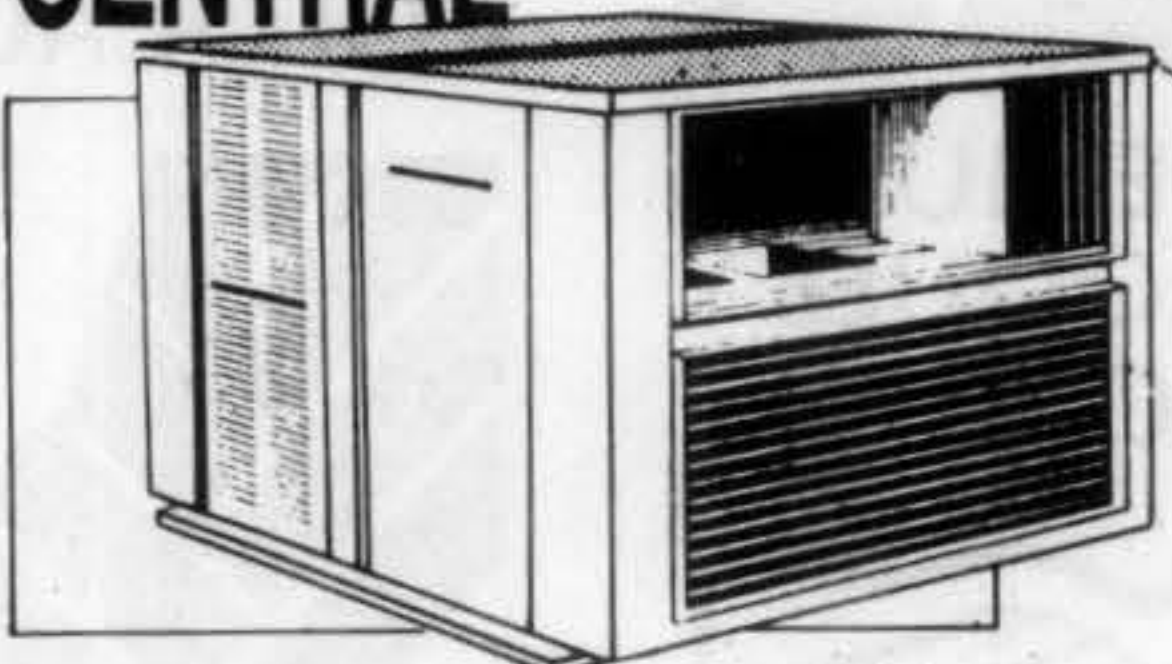


ACONDICIONADORES INDIVIDUALES



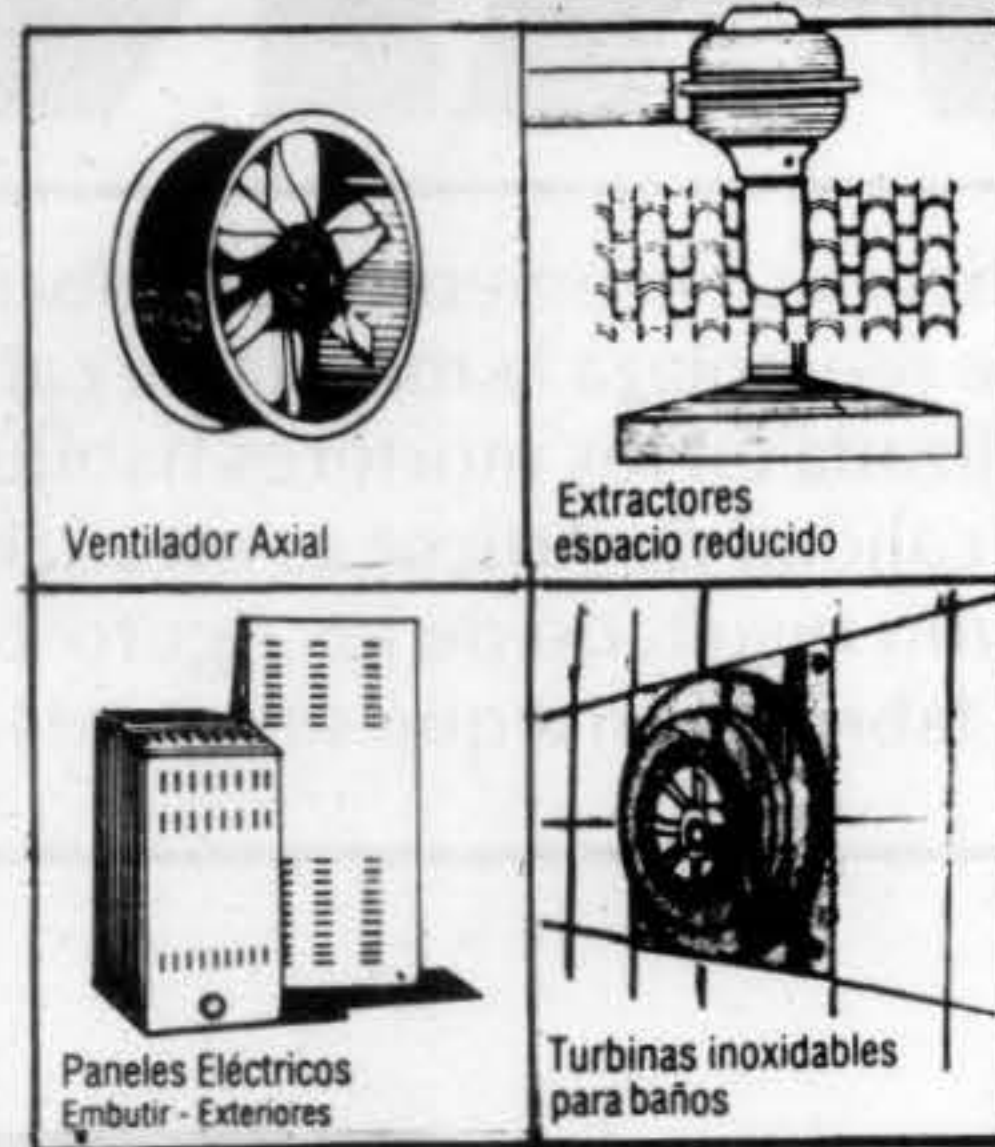
Mínimo nivel sonoro garantizado por las normas USA ASHRAE
Compresor rotativo FEDDERS de efectivo ahorro de energía.
Frente decorativo imitación madera. SERVICE Y MANTENIMIENTO PERMANENTE de todas las marcas, con repuestos originales.

AIRE ACONDICIONADO CENTRAL



- Mínimo nivel sonoro garantizado por las normas USA ASHRAE • Acondicionadores frío solo o frío calor, por bomba de calor.
- Máximas recirculaciones horarias, logrando la mejor sensación térmica.
- Diversidad de modelos FEDDERS a su disposición.
- Sistemas centrales para ser instalados tipo split o compactos.
- Consulte con nuestro departamento de ingeniería.

ASESORESE CON UN INGENIERO ESPECIALIZADO



- Ventilación en general
- Extracción de humos, vapores y gases.
- Campanas, ductos, rejillas.
- Rotores y Hélices de todo tipo.
- Extractores acero inoxidable para baños, importados.
- Extractores para espacio reducidos, únicos.
- Todo tipo de filtros
- Lavadores de gases.
- Cabinas de pintura.
- Calefactores Industriales a Kerosene o Gasoil (service todas las marcas).
- Calefactores familiares a gas, supergas y Paneles eléctricos.
- Hojalatería y Metalúrgica en general.
- Proyectos
- Instalaciones completas
- Fabricación y Service propio

FEDDERS
EL N° 1

ING. DANIEL TUGENTMAN



INGENIERO INDUSTRIAL

ACONDICIONAMIENTO INTEGRAL LTDA.

ANDES 1234 BIS c/SORIANO TS. 98 26 20 - 90 46 17

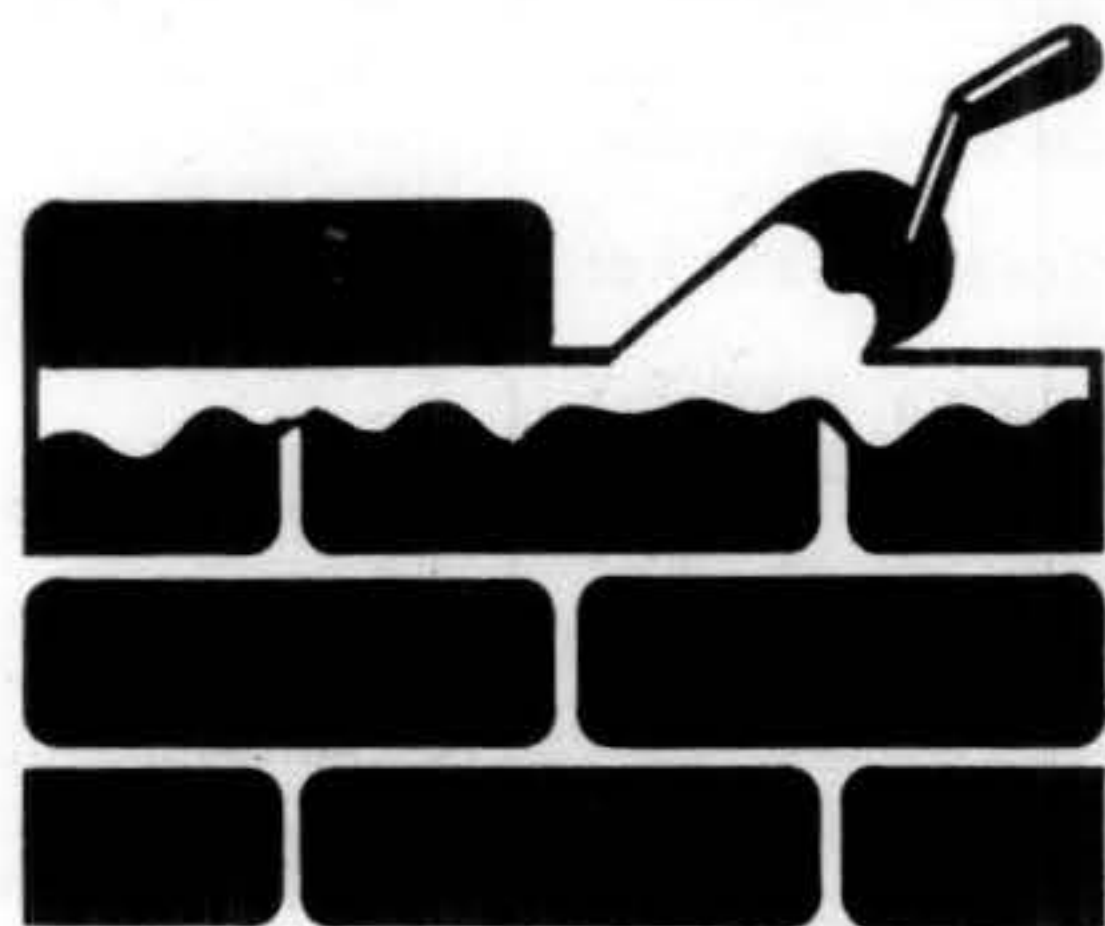
CEMENTO PARA ALBAÑILERÍA

ARTICOR

Articor es el cemento para albañilería que reemplaza la mezcla de cal y cemento utilizada en los morteros habituales. La calidad de **Articor** es invariable y constante como resultado de los rigurosos controles de fabricación a que se somete.



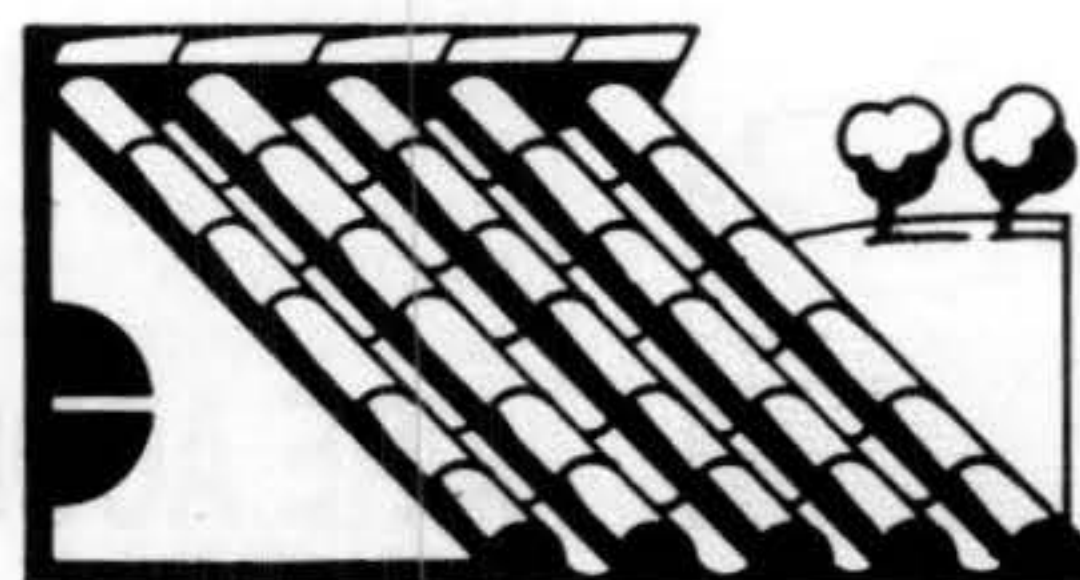
Con solo utilizar **Articor**, arena y agua se consigue un mortero perfecto para ser utilizado de inmediato sin necesidad de empastes previos ni agregados posteriores.



ELEVACION DE MUROS DE LADRILLOS, BLOQUES Y TICHOS.



REVOQUES GRUESOS EXTERIORES E INTERIORES.



COLOCACION DE TEJAS



COLOCACION DE PISOS (BALDOSAS, PARQUETS, ETC.)

VENTAJAS. AHORRO EN DINERO Y TIEMPO

- | | | |
|----------------------------------|---------------------------------------|---|
| * Calidad uniforme | * Rapidez en su preparación | * No ataca los elementos metálicos |
| * Menos materiales en obra | * Mejores terminaciones (sin manchas) | * Mayor resistencia a la humedad |
| * Mayor rendimiento por bolsa | * No cuarteo ni fisura | * Buena terminación superficial con un solo revoque |
| * Mayor tiempo de almacenamiento | | * No es necesario adicionar cemento portland. |



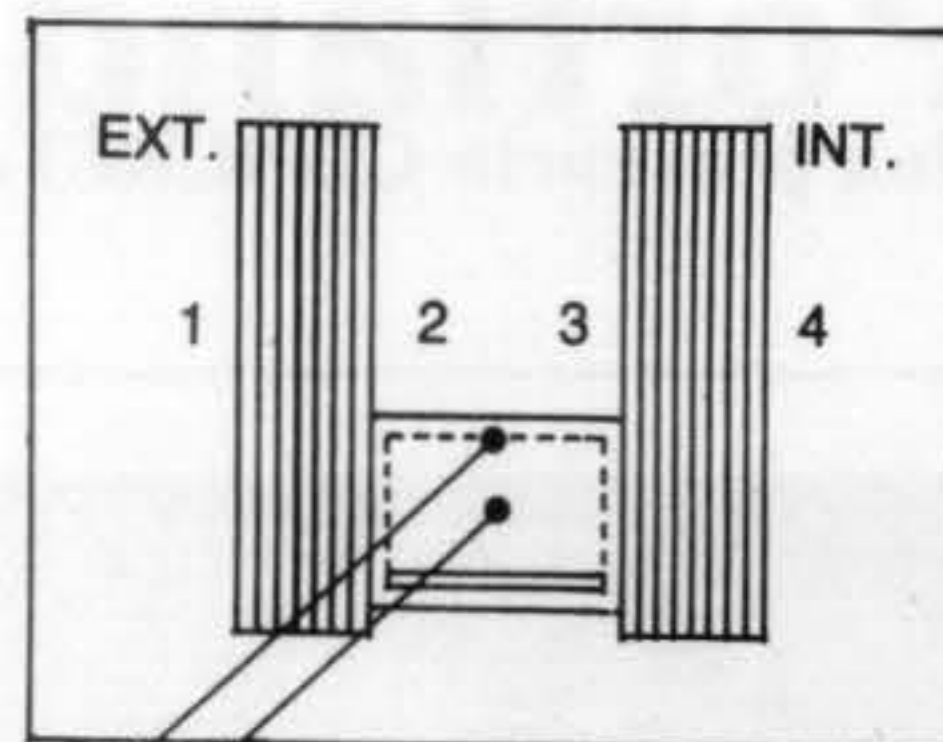
Es un producto de Cía. Uruguay de Cemento Portland S.A. Rincón 487 - Piso 3 - Tel. 95 01 19.

SEGUIMOS APORTANDO TECNOLOGIA

Llegó el verdadero sistema de doble acristalamiento

VIDRIERIA BIA S.A., importa directamente de fábrica, el sistema SWINGGLE STD, compuesto de dos cristales planos, unidos en su periferia por un doble cordón de masilla, delimitando un volumen de aire seco y de separación uniforme.

- Herméticamente sellados de origen.
- Transparentes - coloreados reflectantes.



Cinta SWINGGLE STD

- Producto de sellado con desecante.
- Separador metálico incorporado



Vidrieras, frentes de comercios y edificios y las grandes obras, se siguen confiando al experiente y responsable equipo de Vidriería Bía S.A.

Importadora de Cristales:

Vasa (Arg.) - Cristales Saint Gobain - Boussois S.A.
Cristalería Española S.A. - Cebrace - Vernante Pennitalia S.p.A. - U.B.V. - Santa Marina - Blindex



VIDRIERIA BIA S.A.
El mundo del cristal

MONTEVIDEO: Br. J. Batlle y Ordóñez 3125 - Tels. 81 91 90 - 81 92 39 - 80 86 56
PUNTA DEL ESTE: Pedragosa Sierra esq. J.H. y Ressig Parada 5 - Tels. 8 74 14 - 8 16 65



ANCAP

Cemento Portland

Una presencia CONCRETA en el desarrollo del País

Normas UNIT 20 BS 12 ASTM C/150
Capacidad de
producción anual: 510.000 toneladas
Fábricas en Minas y Paysandú
Planta de distribución en Montevideo

MAMPARAS Y CIELORRASOS



EMILIO FONTANA S.A.
CONSTITUYENTE 1502 TELS.: 40 01 81 / 86

Pongamos las cosas en claro

Hierro fundido:

- ✓ Duración ilimitada
- ✓ Resiste movimientos estructurales
- ✓ Puede quedar a la intemperie
- ✓ Resiste los golpes en obra y en el uso
- ✓ Calidad comprobada
- ✓ Prestigio reconocido

Alternativa:

Envejece rápidamente

Baja resistencia mecánica

Debe protegerse del sol, el frío, etc.

Baja resistencia al impacto.

?

?

Edhusa
LA GRAN DIFERENCIA

JUJUY 2612
TELS. 29 00 16 - 23 67 77

EN EQUIPAMIENTOS
PARA

Baños y Cocinas



LA CALIDAD
TIENE UN NOMBRE

JISSA®

PEDRO COSIO 1824 ESQ. AV. ITALIA
TELS.: 59 02 61 - 59 42 56

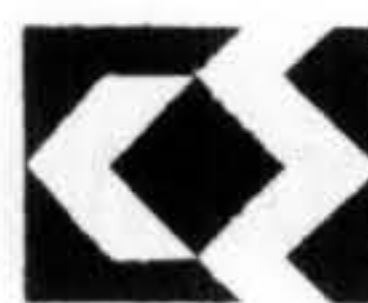
BESTO PUBLICITARIA

PARA QUE UD
X multiplique
% NOSOTROS
dividimos

Si usted necesita crear espacios para comercializar en exposiciones, para productos que requieren exhibición en centros comerciales, o stands. Le ofrecemos una solución creativa y con excelente presentación. Un sistema modular con la más diversa variedad de estructuras para crear espacios en función de sus productos y necesidades. De rápido armado y terminación perfecta. Por eso decimos, para que usted multiplique sus espacios y ventas:

ESTRUCTURAS

DIVISORIAS



Alberto
Pereira-Souza
Ramón Massini 2931 C
Tel.. 78 90 22 (prov.)

LANA DE VIDRIO

AISLANTE TERMO-ACUSTICO

INDUSTRIA Y CONSTRUCCION
MEDIAS CAÑAS PARA AISLACION DE CAÑERIAS
COLCHONETAS EN LANA DE VIDRIO-CUERDA
VELO PARA IMPERMEABILIZACION DE AZOTEAS

MARBEX S.A.

SANTIAGO SIERRA 3244
TELS. 25 04 81 - 25 38 17
CODIGO POSTAL Nº 12000
MONTEVIDEO - URUGUAY

FUNDADA EN 1952



tire su oficina por la ventana

un consejo con sentido común.

herman miller resuelve todo lo demás.

sistema action office

de herman miller,

el amoblamiento integral
para su empresa.

Transforme su oficina
en un ambiente agradable,
dinámico y funcional.

Porque hoy el sistema action office
está más que nunca a su alcance.

Por diseño, calidad y precio
cambie a action office.



**sistema action office
de herman miller
el cambio con sentido común**

NE

asociados s.r.l. licenciarios  herman miller
colección internacional canelones 1995 tels. 40 30 46 - 49 70 47



WALTER AMEIJENDA

HERRERIA DE OBRA ... DE ARTE

- Puertas - portones - ventanas - puertas ventanas - marcos interiores - parasoles.
- Rejas de seguridad - rejas decorativas - maceteros - escaleras.
- Puertas contador - puertas leñeros - nichos manguera contra incendio.

- Cofres de seguridad para embutir y camiones.
- Hamacas de jardín - sillas con posabrazos - sillas hongo - mesitas de jardín - parrilleros rodantes - faroles.
- Molinete para chimeneas - accesorios para estufa y parrillero - canasta para residuos.

- Escritorios - armarios - mesas para máquina de escribir - papeleras - mesas para teléfono - ceniceros de pie - paragueros.
- Mesas comedor con asientos incorporados.
- Camas en hierro y bronce - cuchetas - mesas de luz.
- Carretillas - baldes - tachos.

Cnel. RAIZ 1447 esq. EDISON - TELS. 38 03 34 - 38 01 13 - 38 81 15 - 38 63 64

MONTEVIDEO - URUGUAY



LOSAS RADIANTES
SISTEMAS R. CRITTALL
STRALINGSWARMTE LTD.
LONDRES

Chiappe & Cia

CALEFACCION CENTRAL - AIRE ACONDICIONADO - INSTALACIONES INDUSTRIALES
DANTE 2185-87 - TELEFS. 4 68 42 - 49 76 08 - Dir. Teleg. "CHIACO" - MONTEVIDEO-URUGUAY

**PRESENTAMOS ALGUNOS DE LOS NUEVOS PRODUCTOS
DE NUESTRA LINEA CON LA MISMA
GARANTIA DE HACE 50 AÑOS**



Cerisplast
Membrana asfalto -
plástica

Antival Super
Película selladora para
curado superficial de
hormigón

Weldcrete
Puente de adherencia
Ligante plástico para
hormigones

Weldcrete perfect
Adhesivo epoxi para
hormigones (dos
componentes)

Murexin LP17
Plastificante y aireante
para hormigón
(sin cloro)

Murexin mischöl
Plastificante y aireante
para morteros de
portland (sin cloro)

Anticret-Oil
Desoxidante y protector
para maquinaria de
construcción

Murefix
Para reparación de
hormigones vistos

Murex-Forte
Sellador impermeable
bajo presión de agua

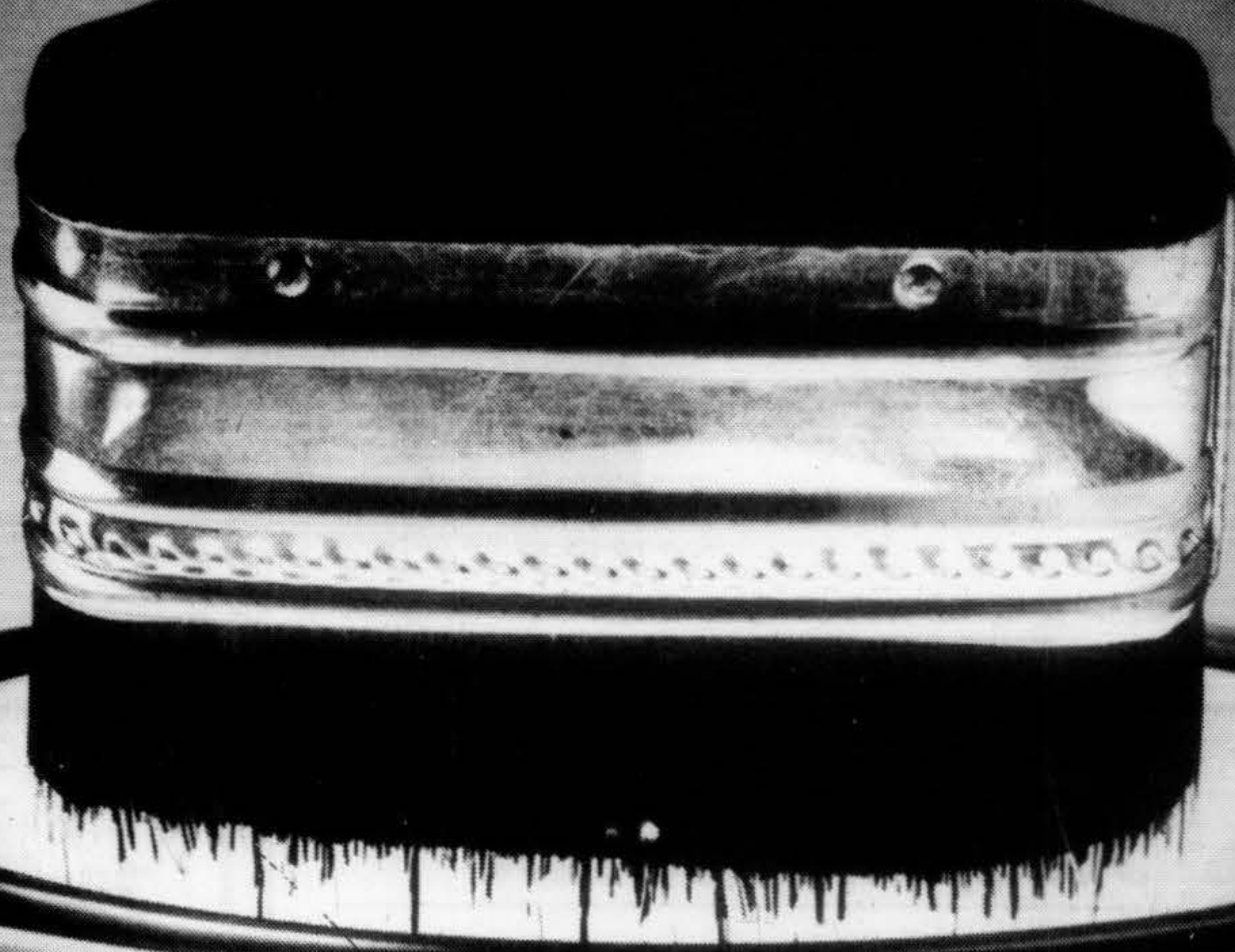
SOLICITE INFORMACION A NUESTRO DEPARTAMENTO TECNICO

AVDA. URUGUAY 1982 - TELS. 48 34 09 - 49 37 02

 **Duperial**

Calidad

que se ve.



BEILCO

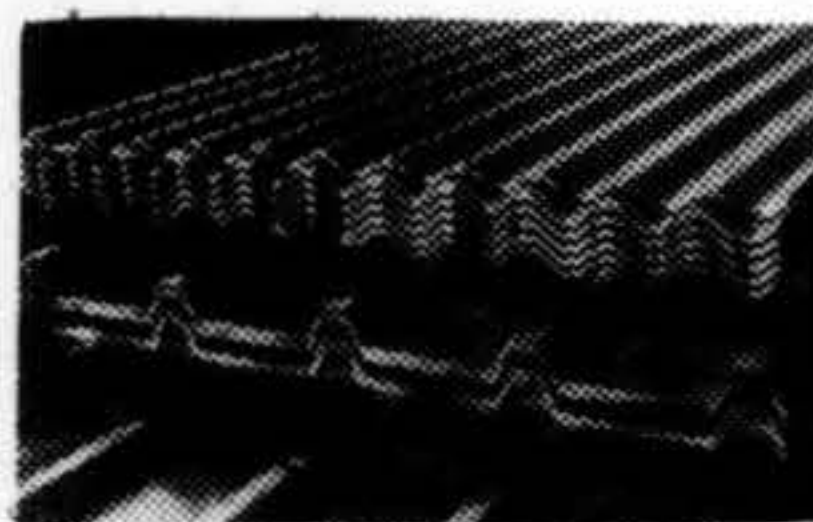
ARMCO

TIENE LO QUE LA CONSTRUCCION NECESITA

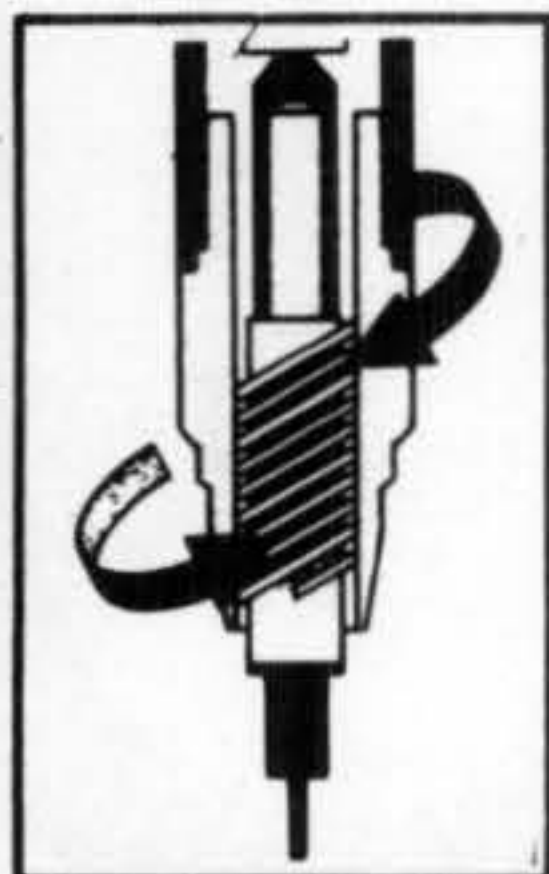
ARMCO con una tecnología en continuo desarrollo,
le propone la más amplia línea de productos metalúrgicos esenciales para la Construcción.

CHAPAS ARMCO ZINCGRIP Acanalada sinusoidal-ECONOPANEL
ACERO ARMCO M 66 de alta resistencia para hormigón armado.
GALPONES MODULARES - ALAMBRES GALVANIZADOS - CLAVOS
ALAMBRE COCIDO - CANTONERAS - METAL DESPLEGADO
TEJIDOS PARA CERCOS - CAÑOS DE HIERRO PULIDO redondos,
cuadrados y rectangulares.
MALLA ELECTROSOLDADA ARMCO.
Sólo ARMCO le ofrece tantas ventajas.

Avda. de las Instrucciones 2703. Tel. 223-223. Telex UY. 23166. Telefax. 223805
Montevideo - Uruguay



SOMOS IMAGEN



CIRCUITO REGULA CAPILARIDAD

Una espiral de doble
sentido, y de una sola pieza,
permiten una corriente
reversible: la tinta no queda
estancada en el mecanismo y
se eliminan los problemas de
limpieza del estilógrafo.

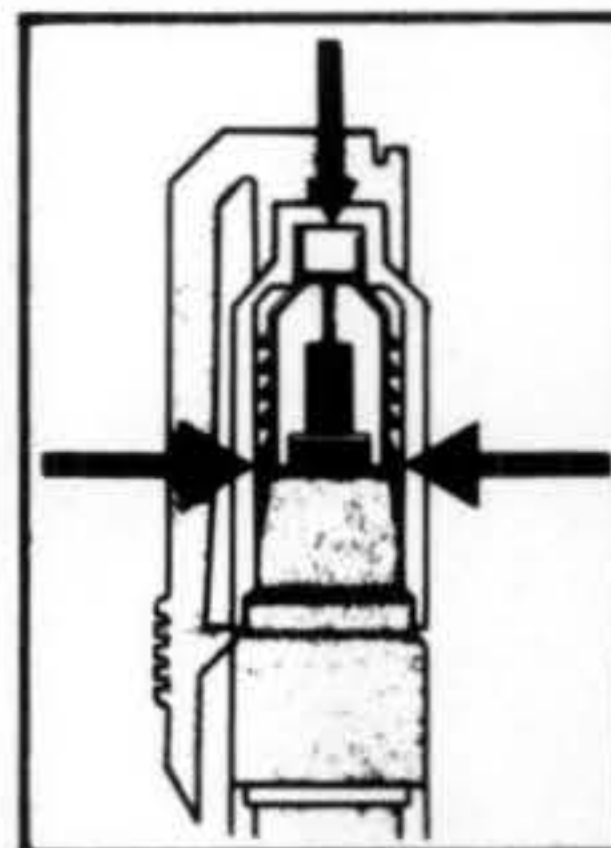
MECANORMA

mg¹

AVANZADA TECNOLOGIA Y DISEÑO

CAPUCHON HERMETICO

Un fuelle en el interior
del capuchón garantiza la
perfecta hermeticidad de la
punta. Un tope flexible la
protege.



SOLICITE PROMOTOR AL Tel. 41-37-09



FERNANDO PESSANO
CARLOS POLLAK
REPRESENTANTES PARA URUGUAY

Impermeabilizante Blanco Acrílico.

Revestimiento formulado a base de copolímeros acrílicos que una vez secos, forman una membrana impermeable.

- Mayor duración a la intemperie, mantiene su elasticidad inicial prácticamente inalterable con el tiempo por su agregado de filtros solares.
 - No contiene cargas inertes.
 - Muy fácil aplicación.
- Debido a su consistencia cremosa permite lograr altos espesores en pocas manos.



Garantía de Calidad

Impermeabilizante Acrílico Bituminoso.

Emulsión asfáltica modificada con copolímeros acrílicos que le confieren excelente resistencia a la intemperie.

Debido a esta modificación acrílica el producto es muy superior a los impermeabilizantes asfálticos comunes.

- Mayor duración en intemperie.
- Superior estabilidad en el envase. No asienta.
- Más fácil aplicación por ser cremoso. Fluye mejor y no necesita agitación previa.

Para aumentar la duración a la intemperie se recomienda aplicar encima Pintura Aluminio Asfáltico.



CROMOCOLOR

pinturas

UNICO ASESORAMIENTO ESPECIALIZADO EN OBRAS

18 DE JULIO Y MARTIN C. MARTINEZ • TEL. 49-03-03 y 40-43-12

CON TAMBATI, ENTREGUE SU IMAGINACION A LOS ESPACIOS.

TAMBATI propone las soluciones constructivas de mayor jerarquía.
Con cielorrasos en todas sus opciones, cortinas plegadizas, parasoles, separadores de
ambientes, toldos plegables de aluminio, postigones, marquesinas, luminosos, etc.
Ud. entregue toda su imaginación a los espacios, que de sus proyectos se encarga TAMBATI.
Con soluciones que ponen al buen gusto y a la jerarquía a trabajar juntos.

**PORQUE INNOVAMOS CONTINUAMENTE, AHORA CONSULTENOS
TAMBIEN POR SOLUCIONES ECONOMICAS.**



Tambati

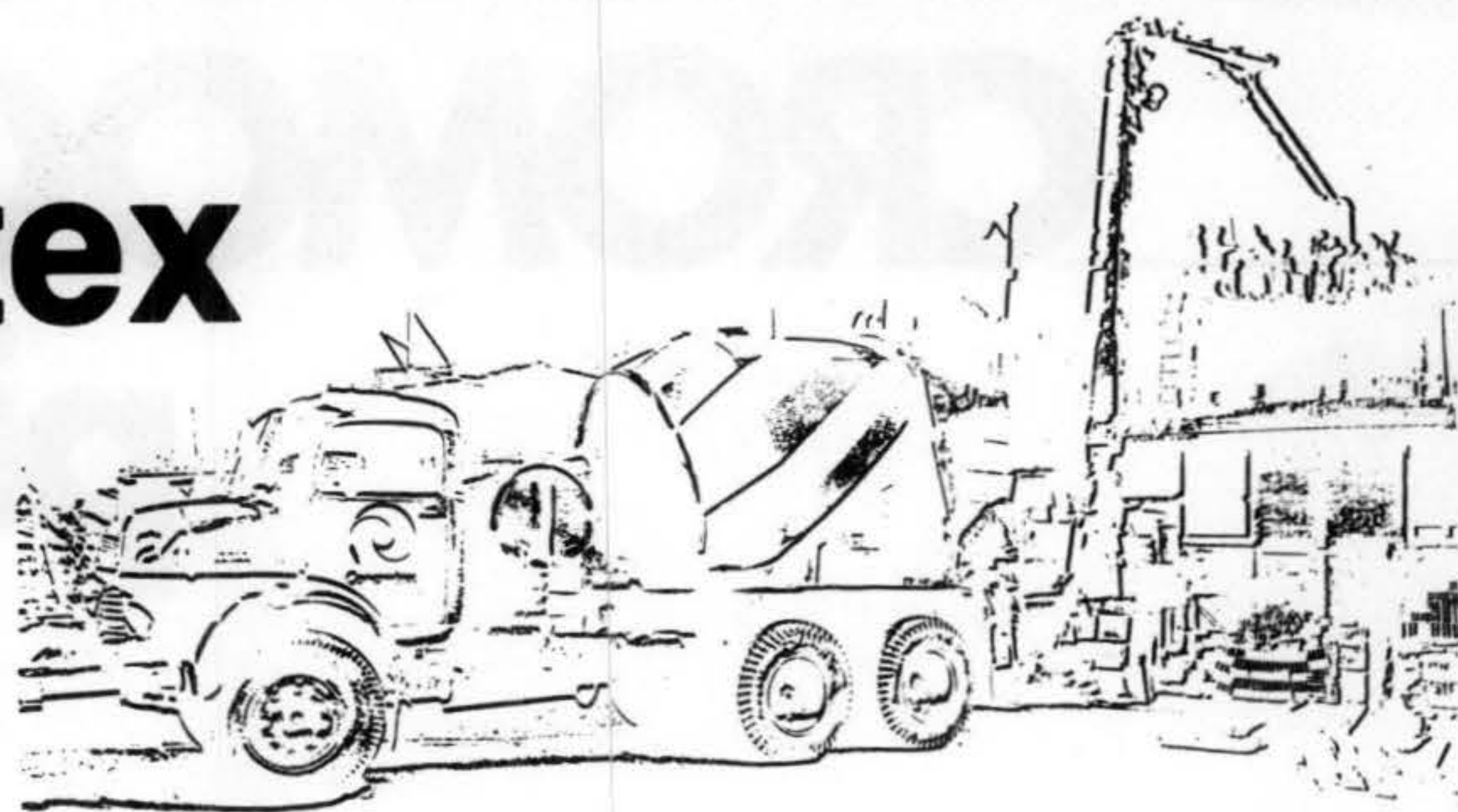
SOLUCIONES INOXIDABLES

Nueva Palmira esq. Democracia. Tel.: 20 67 76

SOMOS IMAGEN

HORMIGON PREMEZCLADO Y BOMBEADO

Concretex



TECNOLOGIA EN HORMIGON

Cno. DEL ANDALUZ 5200
TELEX: CONC UY 22209

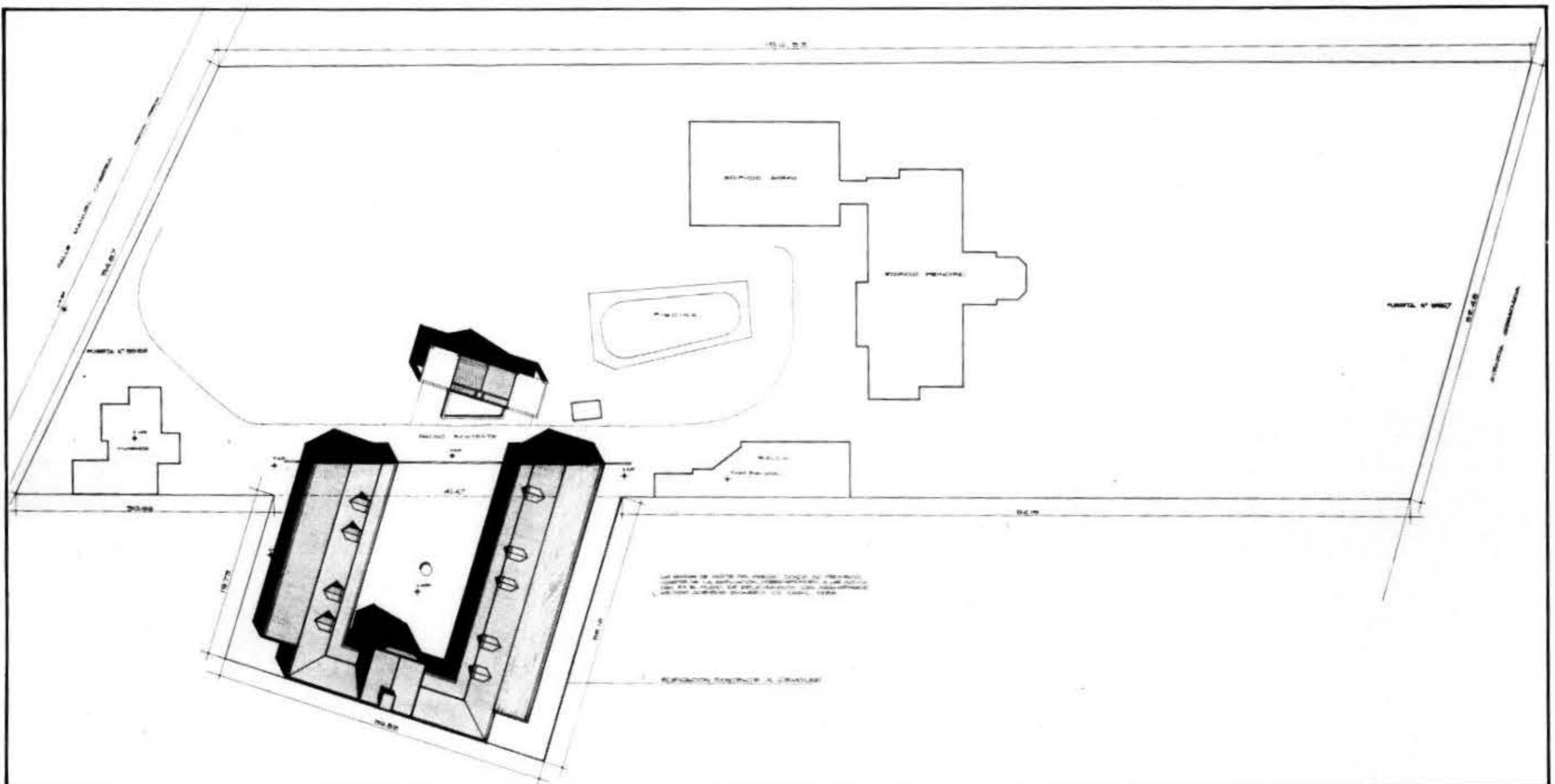
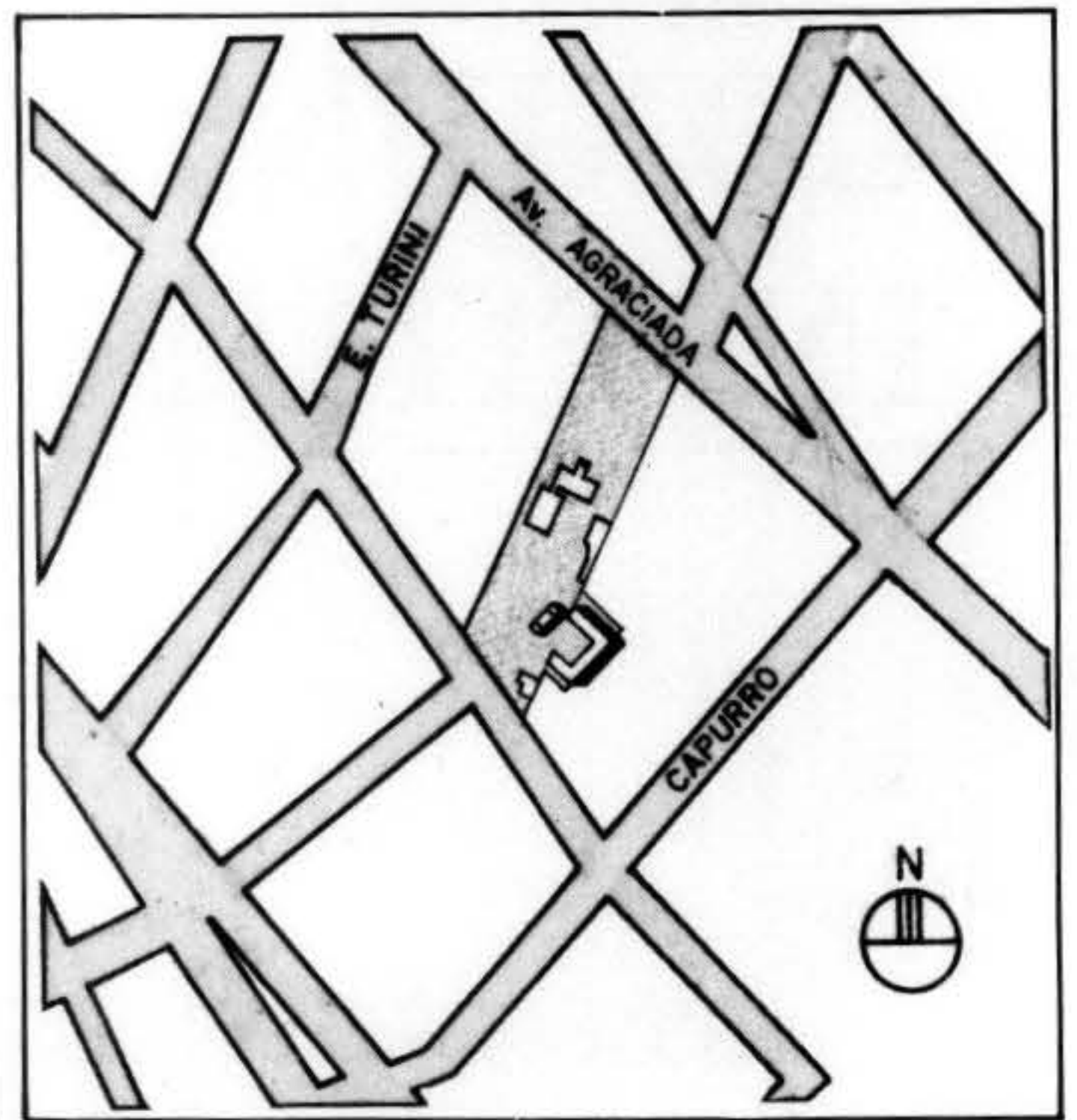
TELEFONOS:
22.49.39 22.42.15 MONTEVIDEO - URUGUAY

Hogar

“El Atardecer”

Proyecto y Dirección:

Arqs. Benech, Sprechmann, Villaamil



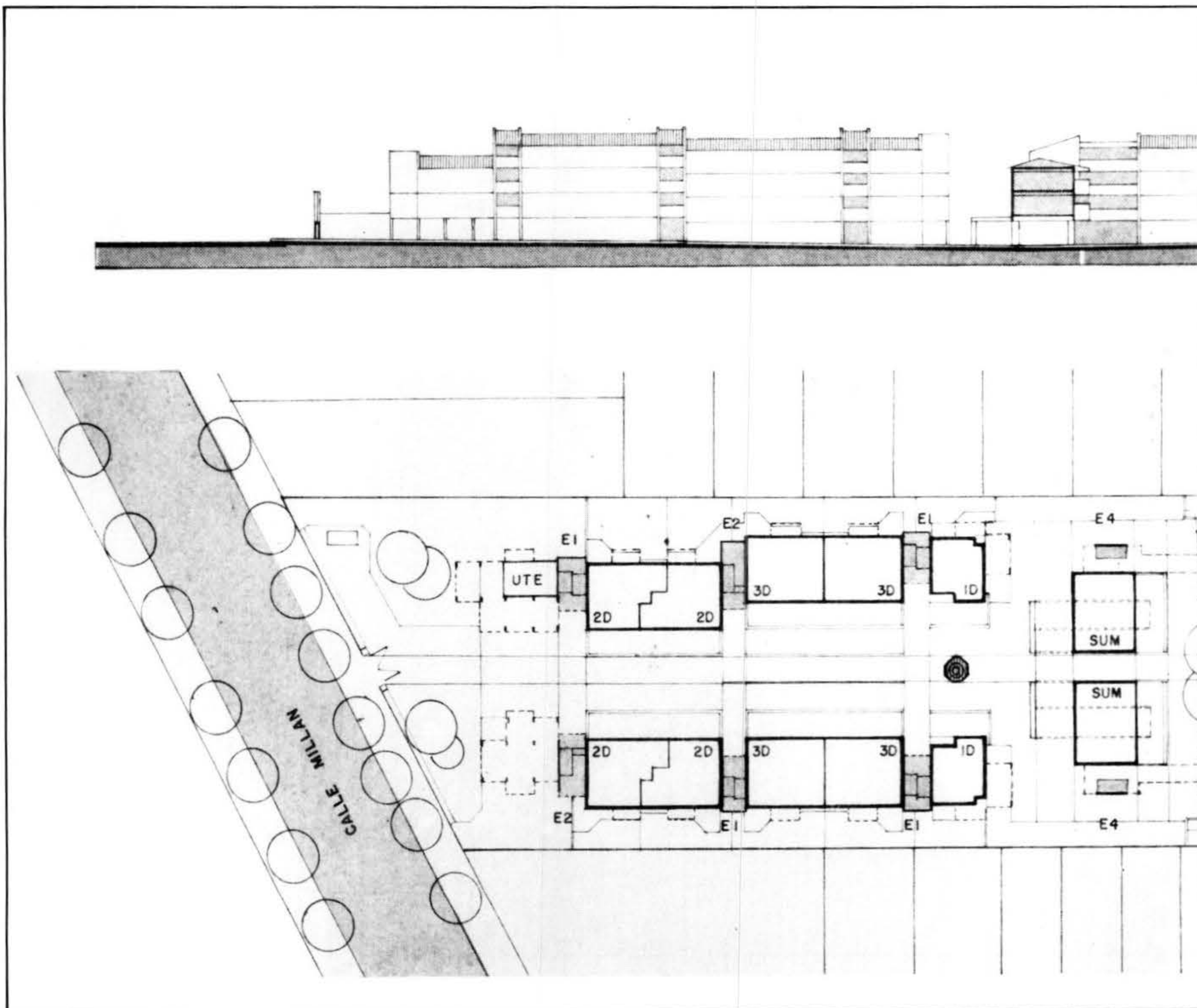
PLANTA DE UBICACION



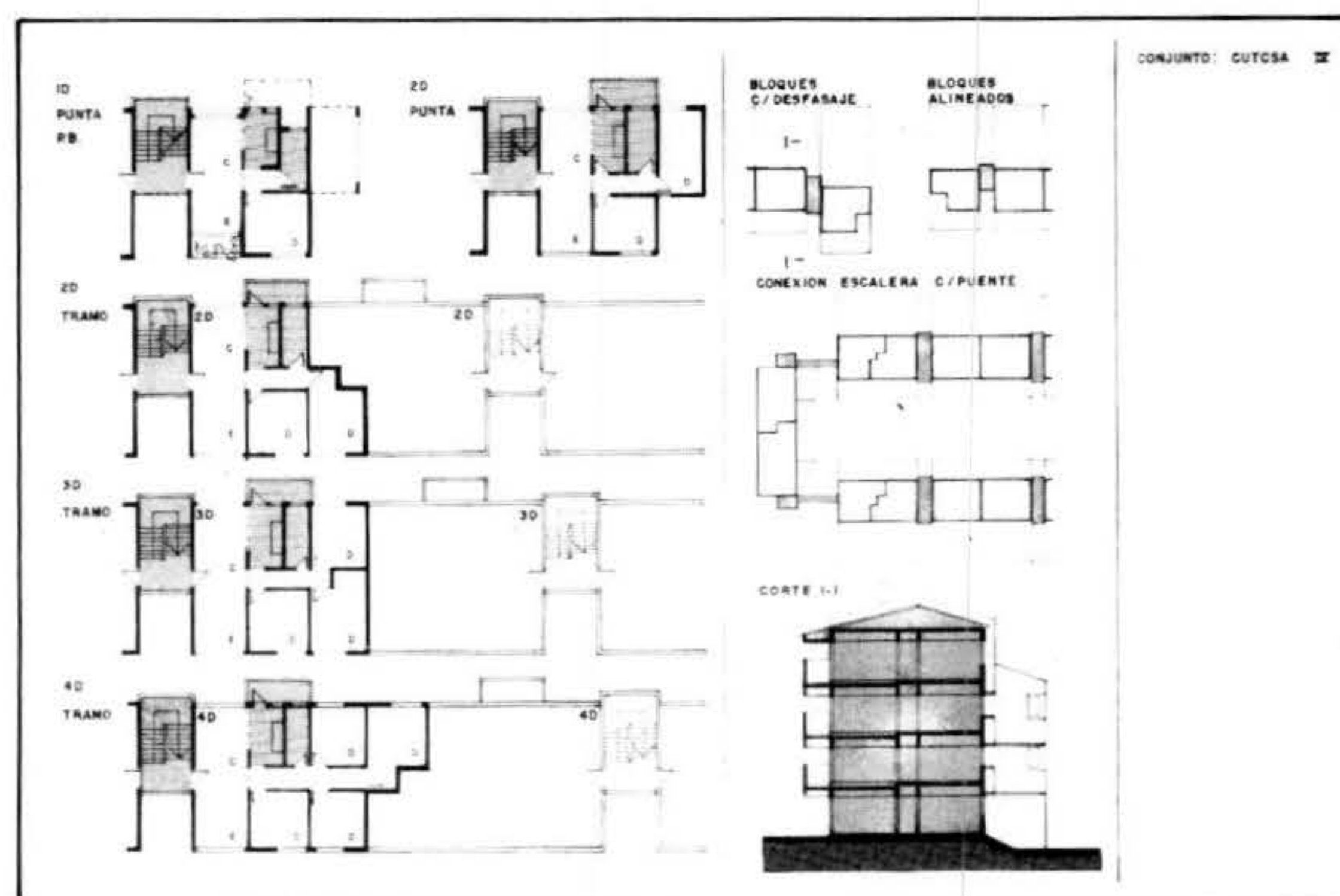
FACHADA

CONJUNTO C.U.T.C.S.A. IV

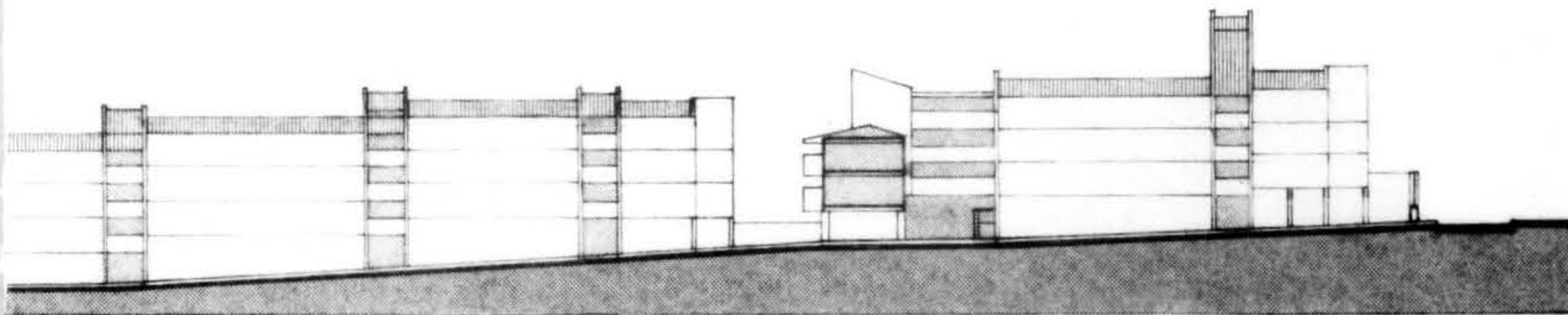
INSTITUTO ASESOR: CCU



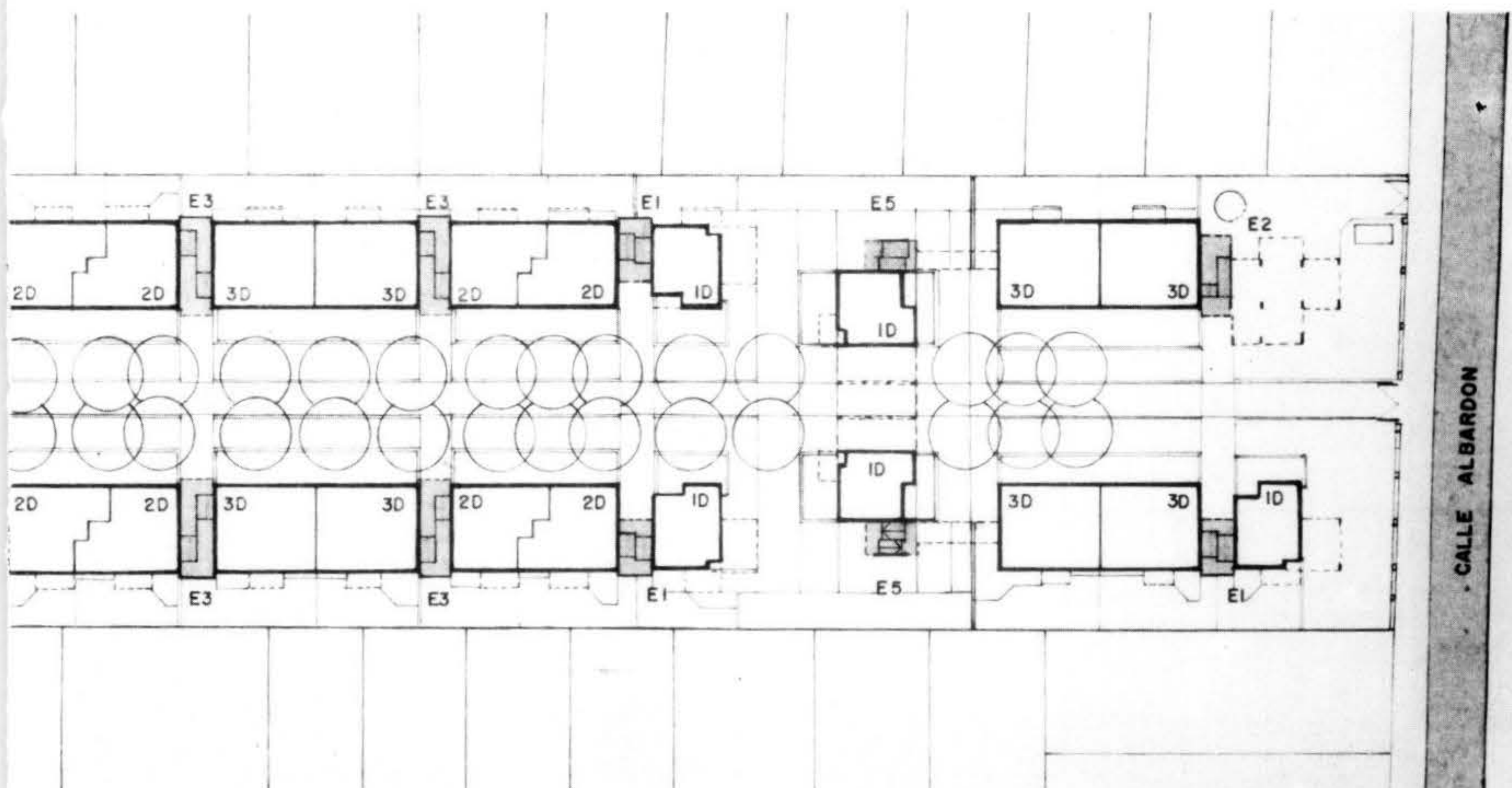
ESTRUCTURA ORGANIZ



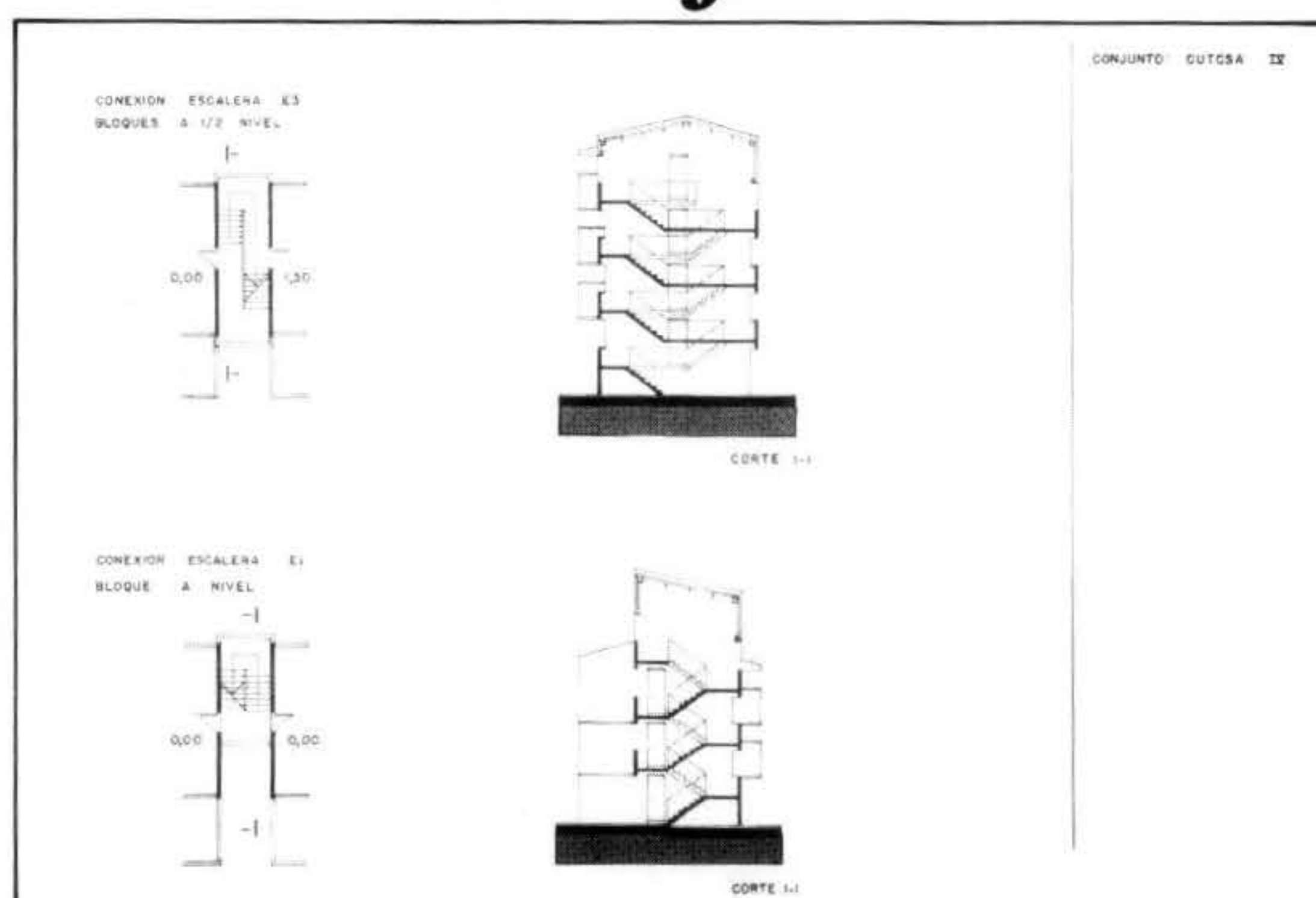
TIPOLOGIAS DE VIVIENDAS



CORTE I-I



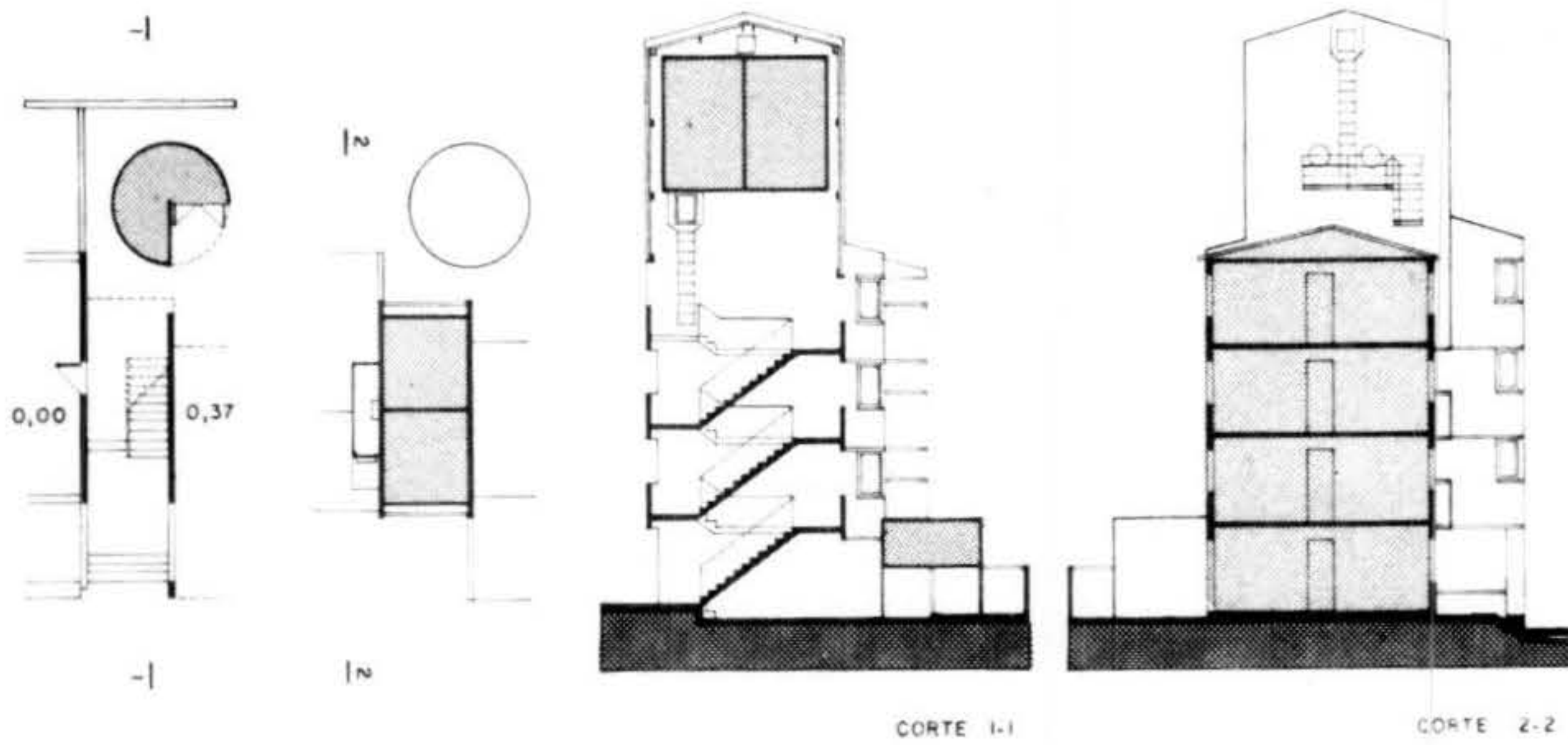
ALTERNATIVA DEL CONJUNTO



TIPOLOGIAS DE ESCALERAS

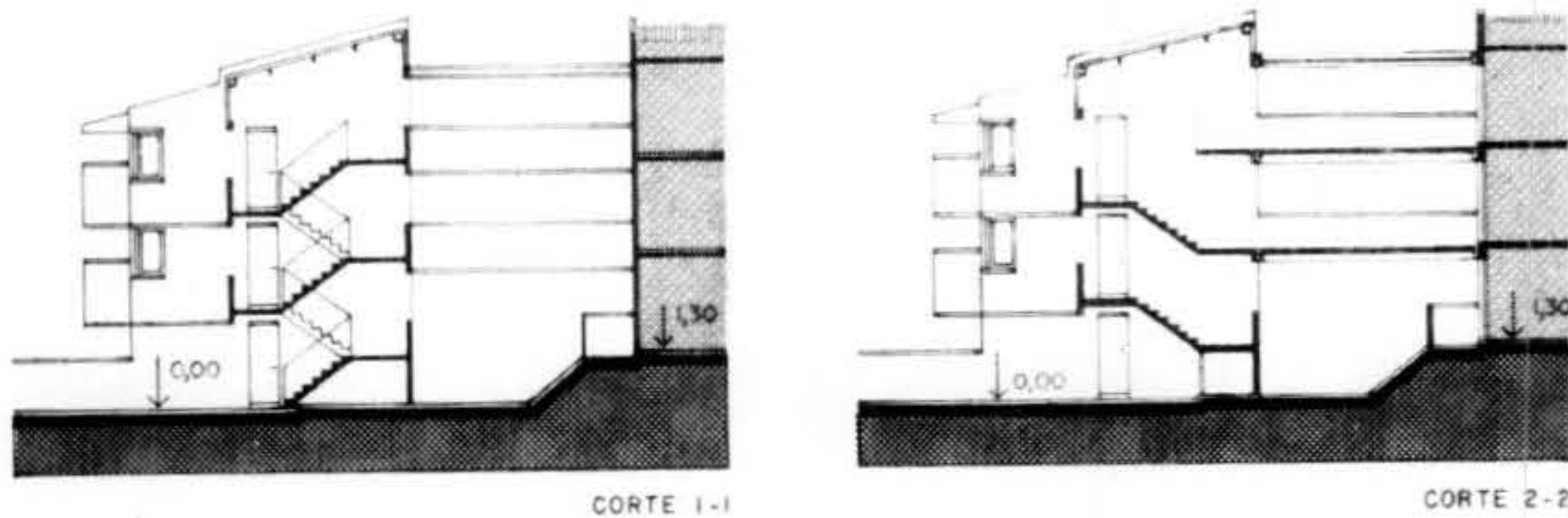
CONJUNTO: CUTCSA IV

CONEXION ESCALERA E2
BLOQUES A 37 cm

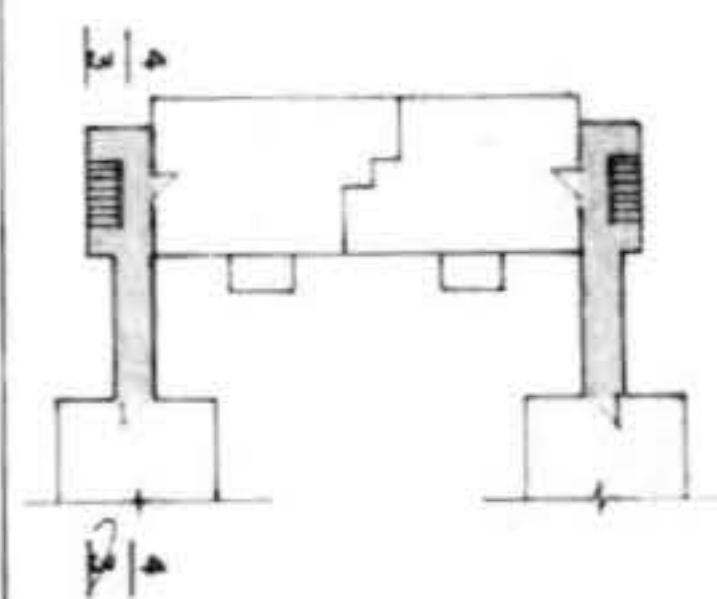
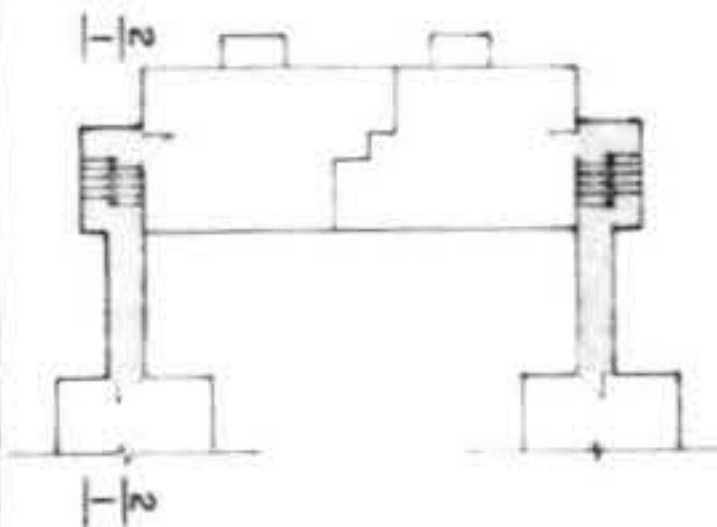
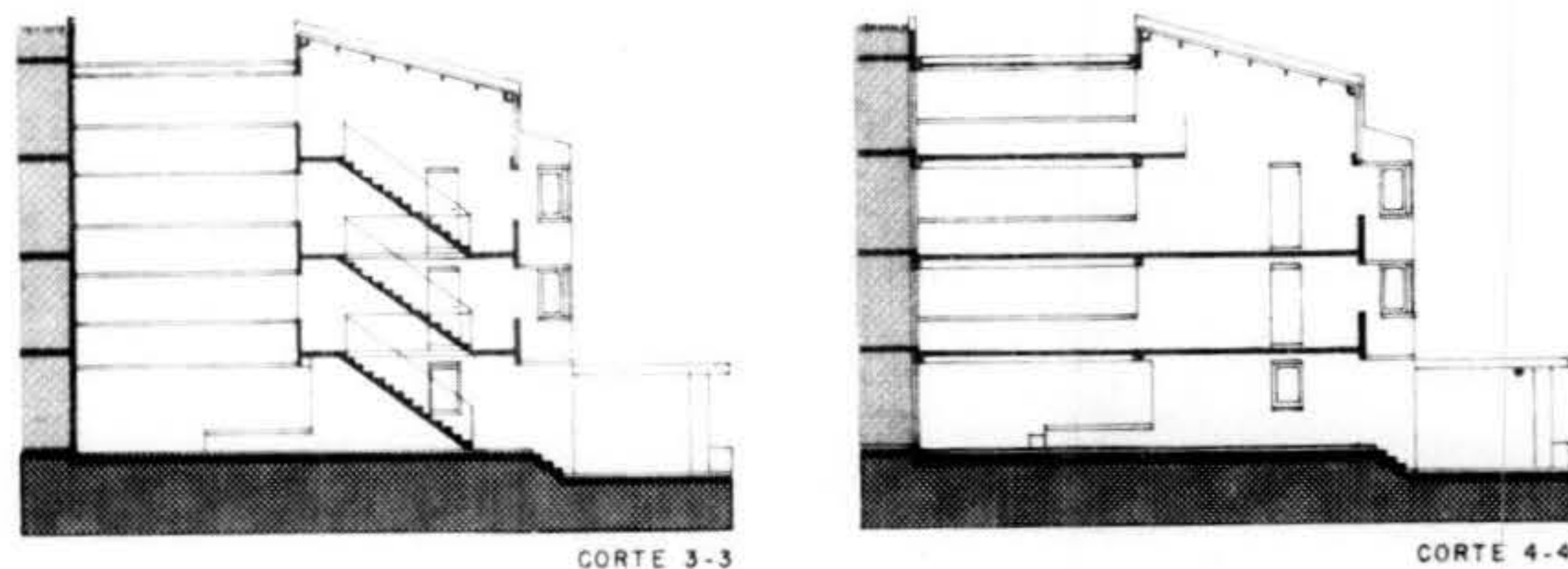


CONJUNTO: CUTCSA IV

CONEXION ESCALERA C/PUENTE
BLOQUES A 1/2 NIVEL



CONEXION ESCALERA C/PUENTE
BLOQUES A NIVEL



TIPOLOGIAS DE ESCALERAS



Integrante de: Unión Internacional de Arquitectos (UIA), Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos (FPAA), Confederación Iberoamericana de Asociaciones Nacionales de Arquitectos (CIANA), Agrupación Universitaria del Uruguay

Av. Gral. Rondeau 1546
Tel.: 90 02 59
Casilla de Correo 176
Montevideo - Uruguay



Comité Ejecutivo

Presidente:	Arq. José Luis Canel
Vice-Presidente 1º:	Arq. Roberto Villamarzo
Vice-Presidente 2º:	Arq. Héctor Rezzano
Secretario General:	Arq. Susana Cora
Tesorero:	Arq. Luis Rodríguez Castiglioni
Secretario de Actas:	Arq. Solange Acosta
Secretario Administrativo:	Arq. Roberto Morón

Consejo Directivo:

Arquitectos:
Carlos Amchite, Danilo Azpiroz, Edgar Baruzzi, Francisco Bonilla, Carlos Debellis, Daniel Durañona, Carlos Etchegoimberly, Samuel Feder, Jaime Igarra, Ricardo Muttoni, Omar Novo, José L. Sancho, Sergio Somoza, Helena Vellozas.

Suplente de Presidente: Arq. Carlos Crespi

Supelentes de la Comisión Directiva:

Arquitectos:
Daniel Peluffo, Mirna Sierra, Juan C. Vanini, Ana M. Ezeiza, Adolfo Pieri, Flor Calcagno, Héctor Saravia, Teresa Rodríguez, Osvaldo Lagomarsino, Vlady Palamarchuk, Elena Mazzini, Gerardo Horvath, Ruth Camacho, Américo Médici, Floreal Otero, María J. Pandolfo, Mónica Álvarez Prigioni, Helios Segovia, Alicia Varaldi, Carlos Queirolo.

Secretaria Ejecutiva: Arq. Gricelda Barrios

Comisión de Edición de "Arquitectura"

Arq. Juan P. Urruzola (Coordinador de Redacción)
Arq. Jorge Nudelman (Redacción)
Arq. Rosario del Río, Arq. María Rosa Soria, Arq. Martha Barreira
Arq. Luis Bruera (Coordinador de Producción)

Diseño de tapa:	Rodolfo Marconi
Diseño interior:	Arq. Luis Bruera - Arq. Juan P. Urruzola
Fotografía:	Juan Angel Urruzola
Publicidad:	Walter Turielli

PRESENTACION

En tanto estructura espacial eminentemente histórica y acumulativa, la ciudad resulta de los múltiples aportes individuales que, sumados, conforman su materia prima fundamental. El objeto arquitectónico es, en este sentido, una materialización fundamental de la conciencia colectiva de la ciudad.

Montevideo ha cambiado, y en buena medida lo ha hecho gracias (o no) a la arquitectura. Su análisis crítico debería ser un aspecto central de nuestras preocupaciones. Porque el hecho de que la ciudad "ha cambiado" no debe hacernos olvidar que además sigue cambiando. Y que nosotros seguimos siendo (o comenzamos a serlo) protagonistas de estos cambios. Por eso analizar críticamente la arquitectura de la ciudad es un aspecto imprescindible en la conformación de una verdadera arquitectura para la ciudad.

* * *

Este número de Arquitectura presenta una selección de propuestas de la producción de los últimos años y diversos materiales escritos preparados para esta ocasión.

La elección de las obras es entera responsabilidad de esta redacción, y se propone ilustrar aspectos característicos de nuestra arquitectura reciente. No es ni pretende ser una panorámica global o completa de la producción de los últimos años. Se trata, simplemente, de un aporte a la discusión.

J.P.U.

SUMARIO

Presentación, Juan Pedro Urruzola	1
Arq. Carlos A. Surraco, Arana, Garabelli y Livni	2
Imagen y realidad, Jorge Nudelman	14
8 o 10 cuadras de distancia, Juan Pedro Urruzola	44
Entrevista con Pintos Risso, Urruzola y Nudelman	47

Por un uso responsable del asbesto, Gastón Elizalde	55
Vivienda - Alquileres	59
Encuesta nacional de arquitectos	63

Nº 259, diciembre de 1989

DOCUMENTOS PARA UNA HISTORIA
DE LA ARQUITECTURA NACIONAL

Arq. Carlos A. Surraco

(1896-1976)

Arq. Mariano Arana
Arq. Lorenzo Garabelli
Arq. José Luis Livni

El arquitecto Carlos A. Surraco es, seguramente, uno de los protagonistas importantes en el precoz y feliz desarrollo de la arquitectura renovadora en nuestro país. A pesar de ello, la contribución del realizador de obras tan valiosas como el hospital de Clínicas, el Instituto de Traumatología y el Instituto de Higiene —por recordar sólo tres—, es poco conocida. Aún no se han realizado los estudios que permitan catalogar en forma completa su obra, fecharla, relacionarla con las realizaciones simultáneas de otros arquitectos, ubicarla en su preciso contexto socioeconómico.

Debido a ello, la entrevista que se transcribe —sólo parcialmente documentada— es nada más que un primer paso hacia la comprensión de su papel en el ambiente arquitectónico uruguayo de las décadas del 20 y del 30, período en que se desarrolló la parte fundamental de su extensa obra.

Se formó en una facultad de orientación académica, con todo el rigor y limitaciones que esa formación implicaba, pero que presentaba el carácter excepcional de mantenerse abierta a las nuevas propuestas que se venían planteando en Europa, considerándolas en pie de igualdad y como opciones posibles de lenguaje y organización frente a los planteos historicistas más atados a la tradición. Esta circunstancia evitó, en estas primeras etapas, un enfrentamiento radical entre lo “tradicional” y lo “moderno”.

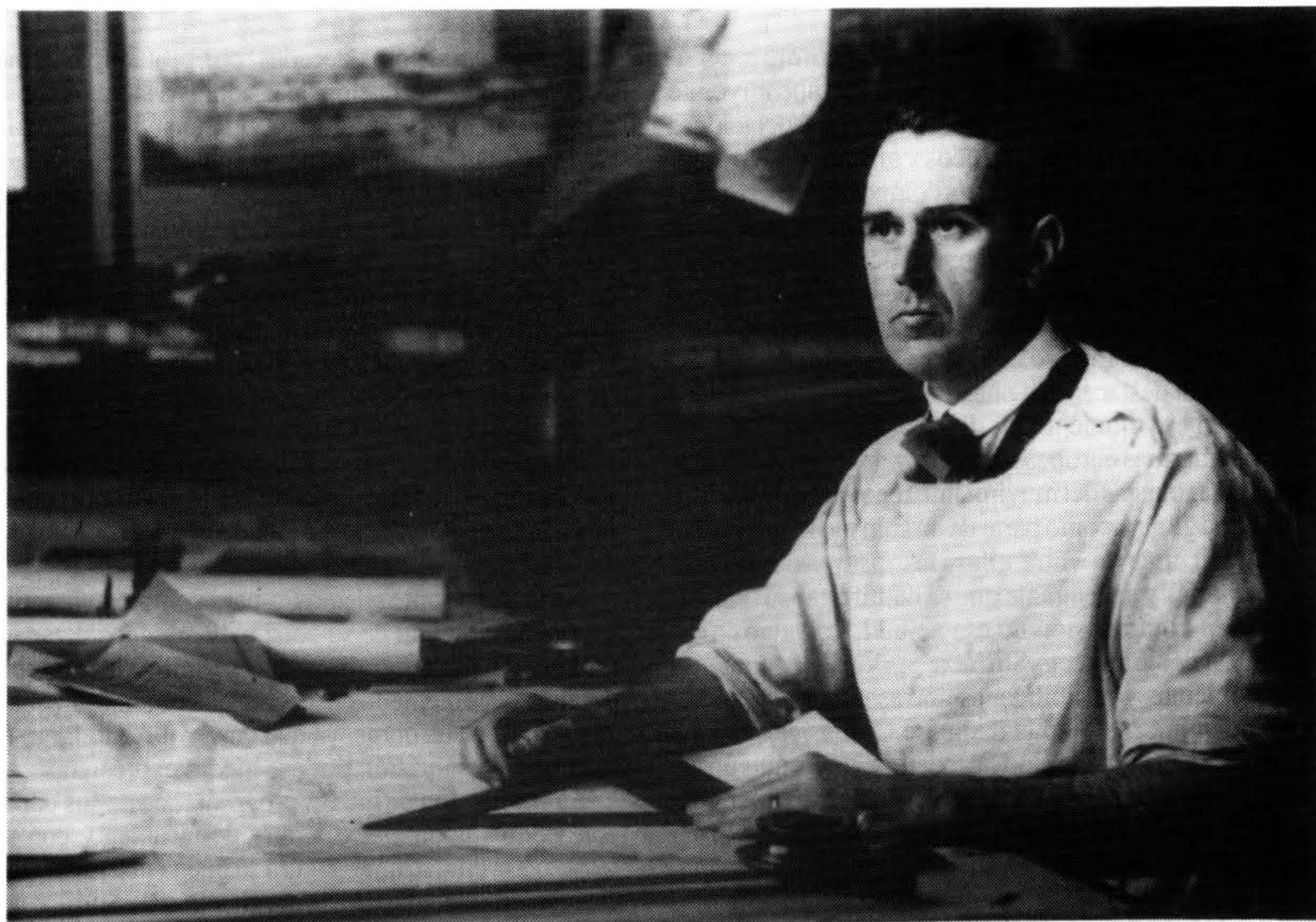
En ese sentido es destacable la actitud aperturista que trasuntó la actividad docente desarrollada por el profesor José P. Carré, hombre de formación académica y que explica quizás la admiración de Surraco hacia una figura como la de Guadet. Decía en 1927: “Guadet era moderno, era constructivista (1), era el enamorado de la tradición como suprema enseñanza de sencillez, no lo contrario como se ha hecho en el mundo. Simplificar, exclamaba, simplificar siempre, y cuando se ha simplificado, simplificar aún...” (2).

Recibido en 1922, demuestra desde un principio su gran preocupación por los aspectos teóricos y doctrinarios, que explicita claramente en su artículo “los rieles

de nuestra arquitectura” (3), donde realiza consideraciones que siguen resultando de gran interés. Las mismas continuarán desarrollándose en forma implícita en su obra en la que busca una adecuación de las propuestas de la arquitectura renovadora a las particulares condiciones del medio, en sus aspectos de organización, de recursos tecnológicos y de acondicionamientos y que se afirman explícitamente en los conceptos expresados en sus escritos y en la revista que se produce.

A ese respecto afirmaba el arquitecto Surraco en la exposición que realizó sobre el tema del Hospital de Clínicas, en el Rotary Club de Montevideo en 1956: “En nuestras obras se fueron contemplando los perfeccionamientos de técnica hospitalaria posteriores al ‘Plan Quinquela’, porque hombres de una capacidad y dinamismo extraordinarios lo permitieron; y hoy, a tantos años de iniciados los trabajos, nuestro centro médico está en primer plano entre las realizaciones hospitalarias de América” (4).

Surraco empieza a actuar profesionalmente en el Uruguay de los años 20, país que estaba acercándose a su primer siglo de existencia con gran seguridad y confianza en sus posibilidades de crecimiento y modernización y en el que todavía se estaban implementando las grandes transformaciones que el batllismo había impulsado. La crisis mundial de 1929 se manifestará con fuerza en la década siguiente, limitando, sin duda alguna, ese optimismo, pero no frenará totalmente su impulso, tal como lo demuestran las importantes obras



de equipamiento en lo territorial, en lo urbano, en las áreas sanitarias y educativas, que se realizaron en ese período, tanto más significativas si las comparamos con etapas posteriores de nuestro desarrollo histórico.

En ese sentido, el Hospital de Clínicas marca claramente este proceso al mostrar que el Uruguay —que se planteó realizar un centro médico con los últimos adelantos en concepción hospitalaria y a una escala muy ambiciosa— no logrará equiparlo y habilitarlo totalmente hasta varias décadas después. Lo dice el propio Surraco: “Las obras para el Hospital de Clínicas tuvieron una realización prolongada, hecho inevitable en las obras públicas de este país...” (5).

Analizando su trayectoria, apreciamos claramente en sus primeras obras —realizadas junto con el ingeniero Topolansky— la influencia de la arquitectura doméstica europea de fines del siglo XIX y principios de nuestro siglo. En particular el legado de Van de Velde resulta evidente en la vivienda de la calle Francisco Vidal.

En el local comercial realizado para la firma “Eugenio Barth y Cía” —posteriormente “Suney S.A.”— se distinguen rasgos que demuestran la familiaridad con las propuestas de lo que habría de denominarse “Art-Deco”. Los escalonamientos de los planos verticales y horizontales, los derrames generosos, las líneas onduladas, son rasgos reveladores de esa influencia, muy notoria en la fachada y algo más mitigadas en el interior. Se trata de una obra temprana, fechada por Surraco en la entrevista entre los años 1923 y 1924 y publi-

cada en 1928. Comentando esta obra, afirma el arquitecto Juan A. Scasso: “El edificio de Eugenio Barth y Cía es, a nuestro entender, una de las obras más acertadas de la arquitectura nacional de los últimos tiempos” (6), permitiéndonos percibir el acceso que estas nuevas propuestas tenían a los órganos oficiales de la profesión, así como el reconocimiento y apoyo mutuo de quienes buscaban profundizarlas.

Esta influencia “Art-Deco” se manifiesta asimismo en ciertos detalles de la vivienda Levrero en Pocitos (7). También está presente la incidencia de la arquitectura comercial estadounidense en el local destinado a garaje para la compañía “Ford” que estaba ubicado en la avenida 18 de Julio esquina Eduardo Acevedo (8).

Paradójicamente, en algunas manifestaciones no conservadas de la entrevista y en artículos publicados, Surraco expresa su tajante rechazo a esas modalidades compositivas. Dice Surraco: “Puede comprobarse que el constructivismo (9) es el mejor antídoto contra el amaneramiento, contra el contagio. Que la ignorancia del verdadero valor de nuestra arquitectura es lo que conduce a ese nuevo academicismo lamentable, nutrido directamente en la exposición de París de 1935. Estética sin consistencia, de obras provisionarias, de estructuras saff y arpillera enharinada. ¡Así quieren resolver su problema los pseudoarquitectos de hoy! Con la complicación fastidiosa de planitos y redientes y canaletas que si fueron motivos frescos para dos o tres temas ligeros no constituyen de ninguna manera tesis consistente...” (10)

De esta influencia "Art-Deco", que permite hacer una transición gradual de los principios compositivos de la enseñanza académica, eliminando sus asociaciones directas con los órdenes clásicos y afirmando la primacía de planos y volúmenes en la composición pero manteniendo los criterios de jerarquías y de relaciones entre vanos y llenos, se pasa, sin solución de continuidad, a una más profunda comprensión de las propuestas que se planteaban dentro del movimiento renovador que se desarrollaba en Europa.

Importa destacar que nuestra cultura arquitectónica recibe en ese momento las diferentes propuestas —de las vanguardias europeas primero y de los más destacados protagonistas del movimiento renovador después— en forma global, como parte de un solo movimiento, sin distinguir todavía entre ellas, las distintas vertientes doctrinarias y de lenguaje que se manifestaban. Para una mejor comprensión de esa actitud, volvamos a las palabras del arquitecto Surraco: "...Variedad inmensa de problemas y posibilidades que asaltan a esta sociedad maquinista, como la llame Le Corbusier, pero sin olvidar un instante que no ha existido jamás ningún artista improvisado" (...) "por eso es peligroso no iniciar a los jóvenes en la senda de los modernos 'buenos'. Juzgar a Wright, conocer a Sullivan, juzgar a Hoffmann, conocer a Otto Wagner, por eso es prematuro y sin ningún valor el juicio de los que desconocen a Pauly, Reener, Seidl, Witzmann, Kammerer, Schontal, Stahl, al gran Poelzig, a Kaufman, a Fahrenkamp, a Van de Velde, a Perret, a Gropius, a Tony Garnier, a Taut, a Oud, Bijvoet, Duiker, etc. etc." (11).

Eso es lo que hace posible integrar influencias tan dispares como las de Dudok, Mendelsohn, Le Corbusier y tantos otros en obras que, sin embargo, presentan una coherencia y adaptación a su entorno que aún hoy nos resultan sorprendentes.

Esto es particularmente claro en realizaciones como el Hospital de Clínicas, que manifiesta volumétricamente la seguridad de las construcciones en altura de los EEUU y que, en sus detalles, traduce un claro conocimiento de las arquitecturas alemana y holandesa. Edificio que se levanta aislado en un parque, de acuerdo a los principios del urbanismo renovador, y que sin embargo busca relacionarse con la trama urbana a través de un amplio atrio de acceso horizontal.

También lo encontramos en el Instituto de Higiene, pabellón independiente del Hospital de Clínicas que, junto con el Instituto de Traumatología, intentan materializar tempranamente la idea de la ciudad en el verde, constituida por edificios aislados en un espacio continuo que los circunda. En él percibimos, además de una clara influencia del arquitecto Dudok, elementos —su acceso o las escaleras internas, por ejemplo—, de raigambre austríaca y en particular de la arquitectura de Hoffman, así como los ya citados rasgos del "Art-Deco".

Entendemos que esta superposición de influencias es uno de los aspectos más significativos de la arquitec-

tura uruguaya de esas décadas, posibilitando una mayor libertad y adecuación de las obras a sus exigencias programáticas y de entorno y evidenciando gran riqueza y variedad de recursos expresivos.

La concentración del arquitecto Surraco en la realización del Hospital de Clínicas, redujo mucho su obra posterior que se limitó a sus trabajos para el Ministerio de Salud Pública los que deberían, por cierto, ser estudiados en detalle. Los consultorios externos del Hospital Pereira Rossell, el Pabellón de Tuberculosos de Durazno, el Hospital Saint Bois, entre otros, muestran aspectos de interés que enfatizan la necesidad de conocer y documentar sus otras realizaciones para afirmar la apreciación de su trayectoria, en tanto arquitecto culturalmente sensible y comprometido con las necesidades de su medio.

Sería interesante además —para complementar una visión más integral de su personalidad— localizar sus propias tomas fotográficas que permitirían comprender más claramente los aspectos que él jerarquizaba y destacaba en sus obras, ya que desarrolló a lo largo de toda su vida su pasión por ese medio expresivo.

La conjunción de interés programático de sus obras, con valores compositivos muy destacables y con un respeto a la ciudad que asegura su buena inserción en el entorno urbano, ubican a la arquitectura de Surraco como una contribución fundamental a ser tomada en cuenta en la necesaria profundización y estudio crítico del movimiento renovador de nuestro país en los años 20 y 30. De ella podemos extraer, no nos cabe duda, muy útiles enseñanzas para el momento presente.

NOTAS

(1) Evidentemente, Surraco usa aquí el término "constructivista" en el sentido de rigor constructivo y organizativo.

(2) SURRACO, Carlos A.: "La pseudo arquitectura moderna". En revista "Arquitectura" N° 114. Montevideo, mayo de 1927.

(3) SURRACO, Carlos A.: "Los rieles de nuestra arquitectura". En revista "Arquitectura" N° 64. Montevideo, 1923.

(4) SURRACO, Carlos A.: "Algo sobre el Hospital de Clínicas". Folleto sobre el tema desarrollado en la reunión del Rotary Club de Montevideo el 13 de marzo de 1956. Montevideo, setiembre de 1956.

(5) Ibidem.

(6) Revista "Arquitectura" N° 129. Montevideo, marzo de 1928.

(7) Ver revista "Arquitectura" N° 109. Montevideo, diciembre de 1926.

(8) Ver revista "Arquitectura" N° 107. Montevideo, octubre de 1926.

(9) Ver nota (1).

(10) SURRACO, Carlos A.: "La pseudo arquitectura moderna". Art. cit.

(11) Ibidem.

ENTREVISTA AL ARQ. CARLOS A. SURRACO

El siguiente texto se ha estructurado en base a la versión grabada de la entrevista realizada por los autores al arquitecto Carlos A. Surraco el día 27 de abril de 1972. Como se evidencia desde el comienzo mismo de ese texto, la primera parte de la entrevista se perdió por defectos de grabación. Surraco daba allí, entre otras informaciones, datos sobre su carrera estudiantil (años de ingreso y egreso de la Facultad, nombres de compañeros y profesores), sobre sus viajes a Europa (uno antes de ingresar a la Universidad y otro luego de graduarse, pudiendo conocer, en Viena, obras de Peter Behrens) y sobre sus relaciones profesionales, especialmente con el ingeniero alemán Adolf Hartschuh, calculista de la estructura del Hospital de Clínicas.

Párrafo aparte merece —no sólo por su valor anecdótico sino porque permite comprender parte del texto que sigue— la forma en que Surraco logró financiar su viaje a EEUU para estudiar los hospitales en altura, antes de ganar el concurso para el Centro Médico de Montevideo. Según lo manifiesta, eso fue posible por dos acontecimientos: ganar una rifa cuyo premio era un automóvil Fiat y conseguir un encargo del arquitecto Vilamajó para realizar una decoración. Aún mutilada, esta entrevista mantiene un sostenido interés. Lo que en cambio no puede transmitir un texto escrito, es la directa espontaneidad de Surraco, la forma en que lograba comunicar su tan juvenil espíritu a los 75 años de edad, ni su humorismo permanente.

Tampoco, quizás, su apasionamiento por la arquitectura y por la ciudad, ni la velada pero clara conciencia sobre su propio talento como diseñador.

—¿Se dan cuenta? Yo sabía muy poco inglés. Había estudiado dos años el curso Berlitz, los dos tomitos del Berlitz. Cuando fui a EEUU, “patinaba” que daba miedo, pero igual me trataron muy bien. Los americanos son muy generosos. En esa época, viajaba muy poca gente. Yo fui en un vapor, el “Western World” y el viaje duraba once días. Cuando llegué allá, al desembarcar, para tranquilidad personal, dije que era un arquitecto del Uruguay y que estaba trabajando en el concurso del Hospital de Clínicas. Ellos entendieron que yo estaba haciendo el Hospital de Clínicas. Yo no les dije eso, les dije que estaba concursando para el edificio del Hospital, que era el más grande de Sud América, y que iba a estudiar los hospitales en altura. Entendieron mal y lo publicaron al día siguiente en un diario de Nueva York. ¿Saben lo que quiere decir?, lo publicaron en el “New York Times”. Bueno, los representantes de aparatos de esterilización, los de ascensores, los de aparatos médicos, averiguaron dónde vivía, me fueron a buscar al hotel y me llevaron en automóvil a todos lados. Y yo, ¡qué le iba a hacer! No les iba a decir que estaban en un error. Como criollo que soy me dije en ese momento: “¡hay que aprovechar la ‘bolada’!”. Me dejé llevar a todos lados y así vi lo que nadie ve: los hospitales funcionando de mañana, de tarde y de noche. Conseguí ver de noche las policlínicas cuando ingresan los enfermos, ver durante el día cómo los asisten, ver en las salas de operaciones cuando los intervienen, lo que yo apenas aguantaba. Y vi los hospitales en altura. Durante dos

meses estuve viendo y me empapé del tema de tal manera, que aprendí. Cuando llegué a Montevideo ya tenía yo el Hospital en la cabeza, lo había visto allí. No, el Hospital de Clínicas no es una copia. Está en la filosofía de los hospitales en altura. Pero ustedes comparan las plantas mías con las plantas americanas y hay un abismo, ¿no? Las plantas mías son claritas,



claritas, lo más simple del mundo; las americanas son complicadísimas.

Vine y cuando llego acá, era Carnaval. Era en febrero y yo estaba caminando por 18 de Julio y Magallanes con mi mujer y veo allí una luz en el taller de Cravotto. Cravotto tenía el taller en 18 de Julio y Magallanes, donde está ahora el Banco República, en frente al cine Censa. Era una casa que había hecho un arquitecto inglés, Adams, y en el tercer piso estaba el taller. Estaba todo iluminado y le dije a mi mujer: "Che, fijate, Cravotto está trabajando en Carnaval y a las once de la noche". Yo, paseando con serpentinas por la vereda y... ¡me puse a temblar! Ya habían llamado al 2º grado del concurso, yo pasando la noche caminando y Cravotto en su taller trabajando "a todo trapo". Bueno, me puse a sudar. Yo vivía entonces en camino Castro, en la quinta de camino Castro y Pena y me fui "rajando". Pensé: "le estoy dando un 'changüi' bárbaro a Cravotto, que no puede ser". Yo al Hospital lo tenía en la cabeza, pero lo tenía que dibujar. Solo. Y Cravotto tenía una "negrada" bárbara. Porque Cravotto era un tipo inteligente y muy organizado. Tenía alumnos que le dibujaban y todo muy organizado; él era un maestro para organizar. Yo nunca he podido hacer eso. Entonces, me puse a trabajar y trabajaba catorce horas por día. No lo digo como autoelogio, lo que pasa es que no tenía más remedio. Trabajé catorce horas por día y lo dibujé de un solo "saque". Porque lo tenía todo en el "coco". Lo había visto, lo había visto gracias al automóvil Fiat. ¡Fíjense lo que es el azar en la vida! Y lo había visto también por la decoración de Vilamajó. ¡Y lo tenía en la cabeza! Entonces, fui y lo dibujé todo de una vez y

ahí lo tienen. Cravotto fue muy noble. Llegó segundo y me felicitó. Por ahí tengo la carta que me mandó.

El concurso estuvo bien ganado, porque yo lo hice bien. Pero eso fue porque yo lo había visto, porque lo había vivido.

A los americanos no les interesa nada la ubicación de los cuartos de los enfermos. Porque tienen el aire óptimo y la iluminación óptima y tanto les da orientarlos al norte, al sur, al este o al oeste. En el Hospital de Clínicas no es así. Aquí, todos los enfermos están en las partes soleadas, desde el SE, al NE y NO. Y la parte técnica, del SO al SE. Eso está religiosamente cumplido, perfectamente bien hecho. Tuve que acondicionar toda la arquitectura y toda la plástica a nuestra propia modalidad. La organización interna es muy simple. Hay un punto, en el centro de gravedad, desde donde se domina todo el Hospital. En los hospitales americanos, hay que andar con brújula, son complicadísimos. Lo mismo ocurre con sus hoteles, son complicadísimos.

—¿Y cuando regresó del viaje?

—Cuando volví de Norteamérica, vi que estaban haciendo el Estadio Centenario en el centro de la ciudad. Yo había visto que todos los estadios se construyen en las afueras de las ciudades, como en Nueva York, como en Chicago. Aquí lo estaban haciendo en el centro, porque las ciudades tienen un ritmo de cincuenta años y ése iba a ser el centro de la ciudad. Es un drama, porque han "reventado" ese parque. No sólo le han construido el Estadio, le han construido una cancha en frente y otra más y también un "stand" de tiro y además el Velódromo. Lo cual es espantoso del punto de vista urbanístico. Además, respecto al Estadio, ¿por





qué lo hicieron con un arco mirando al norte y otro al sur eternamente? Yo fui miembro del Jurado, cuando se hizo el Estadio y no estuve de acuerdo. Porque el presidente del Jurado —un señor que no quiero nombrar— opinó que la Torre de los Homenajes tenía que estar en el eje de la calle 18 de Julio. Pero ¿quién ve eso?

—Nos habló de los viajes que realizó antes de entrar a Facultad e inmediatamente después de recibirse. ¿Volvio a visitar Europa o EEUU?

—Sí, después volví a Norteamérica y Europa. En Sud América conozco todos los hospitales modernos. Fui a Brasil, Chile, Perú. También a Europa. Siempre de mi propio pecunio, nunca me pagaron un vintén. Porque, la verdad sea dicha, yo soy un estafado. De una obra como el Hospital de Clínicas, salí con una mano atrás y otra adelante. Tuve que pagar los planos, las copias, todo. Es ridículo, ¿no? Lo único que tengo es esta casa que ustedes ven. Habiendo hecho una obra de doce millones de pesos de aquella época, o sea de unos doce millones de dólares, ahora no tengo nada. Bueno, eso no lo pongan. Tengo la casa y la jubilación profesional de \$ 23.000.

También hice el Instituto de Traumatología, que es interesante. Se había hecho el Hospital de Clínicas y entonces el presidente del Banco de Seguros —era el Dr. Mañé, que había tenido referencias mías en el sentido de que yo era un hombre honrado— me mandó llamar. Me dijo: “Mire, arquitecto, vamos a hacer un edificio de Traumatología para el Banco de Seguros y le vamos a encargar los planos”. Me los encargaron, los hice y les cobré por el proyecto y dirección de obra. Un edificio muy modesto, que allí está y que es muy lindo.

Pero allí ocurrió un drama, provocado por las barbaridades que hacen los que creen saber y no saben. Se hizo el edificio, un lindo edificio adecuado para

atender traumatismos, aunque después pusieron allí otras cosas. Cuando se terminó el edificio, estaba el presidente del Banco de Seguros, el doctor Amézaga, que había sucedido al doctor Mañé. Entonces, el doctor Amézaga me dijo: “Mire, arquitecto, yo voy a visitar el edificio”. Yo le contesté: “Cómo no, doctor, con mucho gusto lo acompaño”. Fue allí, visitó el edificio, que estaba vacío pero completamente terminado. No llegó a inaugurarse. Al poco tiempo, al doctor Amézaga se le ocurrió la luminosa idea de que el edificio estaba mal ubicado y que había que hacerlo cerca de las oficinas del banco, frente a la iglesia de Los Vascos, en la calle Julio Herrera y Obes y Mercedes. ¡A quién se le puede ocurrir llevar los enfermos, los traumatizados, los accidentados —algunos gravemente— y a quienes tienen que ir todos los días a atenderse, al centro de la ciudad, meterlos en el tránsito, en el laberinto del centro de la ciudad! ¡Llevarlos ahí por la sencilla razón de que estarían al lado de las oficinas! De manera que eran más importantes las oficinas que los enfermos. Pero, ¡es un horror! Y Traumatología estaba ubicado en el verdadero centro de gravedad de la industria y los talleres de Montevideo. Fíjense, ustedes tienen el Bulevar muy cerca, Comercio, Propios, Avenida Aldea (*), que comunican perfectamente con toda la zona industrial de la ciudad. ¡Pues no, señor, lo fueron a meter frente a la iglesia de Los Vascos!

—¿Usted llegó a trabajar en el proyecto de ese otro hospital?

—No, porque el banco tenía sus oficinas técnicas.

El edificio del Instituto de Traumatología costó solamente 410.000 pesos. Siendo Musio ministro de Salud Pública, el Banco de Seguros le ofreció vendérselo. El ministro me preguntó cuánto había

(*) Aldea era el antiguo nombre de la actual Avenida Italia.



costado. Se lo dije y entonces le ofreció al doctor Amézaga 410.000 pesos. Finalmente, se concretó una permuta. El Banco de Seguros entregó Traumatología a Salud Pública y ésta le dio a cambio la esquina de 18 de Julio y Vázquez, donde está ese edificio grande. El Banco de Seguros hizo un gran negocio.

—¿Y el Instituto de Higiene?

—Estaba incluido en el concurso del Hospital de Clínicas.

—Entonces, ¿es un conjunto?

—Sí. Se trataba de realizar el Centro Médico de Montevideo. El primer concurso comprendía todas las clínicas médicas en un edificio, todas las clínicas quirúrgicas en otro edificio y todos los servicios generales en otro pabellón. Era un hospital "pavillonaire". Luego, en base a opiniones técnicas, se centralizó todo en un block único, poniendo en el Hospital de Clínicas todas las clínicas quirúrgicas, las médicas, las de especialidades: oídos, nariz y garganta y piel. Aparte del Instituto de Cáncer, que ha tenido una historia larguísima, el pobre. Después se las cuento. Y aparte, el Instituto de Higiene con los laboratorios, poniendo "a caballo" los infecto-contagiosos. El programa del Instituto de Higiene es muy difícil, porque son dos edificios completamente distintos. Yo lo resolví muy bien. Abajo, es el Instituto de Higiene con todas las cátedras de microbiología, patología comparada, bacteriología, todo lo relacionado con Higiene. Eso son los tres pisos de abajo. Por eso es que se realizó con un eje que permite dar, a los laboratorios, una luz difusa sin que nunca les llegue a dar el sol. Eso está muy bien logrado aunque, claro, la gente no se da cuenta de esas cosas. El edificio era muy difícil porque por una parte están los laboratorios y por otra los infecto-contagiosos.

—¿Usted conocía la obra de Dudok?

—Sí, por supuesto.

—¿A través de publicaciones y de revistas?

—De revistas, de gran cantidad de revistas. Tengo cuartos llenos de ellas. Entre otras, yo leía "Wendingen". Por ahí tengo muchas.

—El Instituto de Higiene nos parece de lo más interesante de su obra. Cuando lo visitamos, nos pareció ver en él, influencias europeas.

—Miren, hay una frase francesa que dice: "On est toujours élève de quelqu'un" (**).

Lo del genio cien por ciento original, son "musas". Repito: "On est toujours élève de quelqu'un". Yo les puedo decir quién me inspiró cada cosa. Y con eso no me "limo", por el contrario, eso quiere decir que era instruido. El que no se inspira en nadie es un ignorante que no hace más que "macanas". Esa es la verdad verdadera.

Volviendo al Instituto de Traumatología, que es un edificio muy interesante, les voy a explicar algo. La ubicación de los enfermos es al norte y todos los pisos tienen terraza-balcón. Los enfermos traumatizados no se pueden mover de sus camas y no se puede visitarlos en sus habitaciones. Hay que visitarlos por fuera. Cuando pueden salir a tomar algo de sol, los sacan en camillas. Por eso, a Traumatología lo incliné en base a otro eje distinto al del Hospital de Clínicas. Y ahora, ¿qué han hecho? Le "encajaron" ese edificio al lado. ¿Lo vieron?

—Sí, es una barbaridad... ¡espantoso!

—Pero lo más espantoso es el hecho de que quienes lo hicieron, fueron discípulos míos. Porque yo estuve en Salud Pública 23 años y estos "asnos" que hicieron eso, fueron dibujantes míos. Hicieron ese mamarracho al lado sin consultarme para nada, sin decirme una sola palabra. Y lo pusieron haciéndole un daño tremendo al Hospital. Además, tengo miedo que lo sigan, porque la



** Se es siempre alumno de alguien.

parte que da hacia el oeste no tiene fachada. Probablemente tengan intenciones de continuarlo.

Cometieron una brutalidad al no ubicarlo a la vuelta. Entre Traumatología y la Facultad de Odontología, había un espacio estupendo donde tenían posibilidades de obtener una excelente iluminación y de plantear una circulación de servicio por atrás.

—¿Qué otros arquitectos apreciaba usted por entonces?

—Yo en esa época estaba muy entusiasmado con Wright, aunque no lo copié nunca. Wright me pareció siempre más un poeta que un arquitecto, todas sus obras son una poesía. Le Corbusier me gustó muchísimo; por aquí tengo libros de él. Me gustó muchísimo, pero era muy frío; yo no soy tan frío. Yo, naturalmente, me inspiré en todos ellos, porque no soy un genio ni nada que se le parezca. Me inspiré en Le Corbusier, en Wright, en Hoffmann, en el arquitecto con quien fue a trabajar Amargós...

—Peter Behrens.

—Sí, Behrens. Yo los conocía a todos a través de una cantidad de revistas que tengo por ahí. Cuando comencé a trabajar, todos eran conocidos.

—¿Recuerda las revistas que usted consultaba en aquel momento? Ya nos mencionó "Wendingen". ¿Qué otras manejaba?

—"Moderne Bauformen". Tengo años enteros de esa revista. Cuando Gropius hizo la Escuela de Dessau, la conocí perfectamente a través de las revistas. Por entonces, yo ya había hecho cosas. Por ejemplo la Casa Barth, que tiene algunas reminiscencias de Wright, especialmente en las verticales. Respecto a esta obra, tengo una anécdota que es interesante. La Casa Barth la conseguí por las vinculaciones del ingeniero Topolansky

con la colonia alemana. El padre, también ingeniero y que se dedicaba a molinos, había sido empleado de la Casa Barth. A raíz de esa vinculación, don Eugenio Barth nos llamó para que le hiciéramos el proyecto. La planta es muy sencilla, un salón y dependencias arriba. Sobre la derecha está el ascensor. La parte de la izquierda estaba prevista para hacer apartamentos sobre el local comercial y allí irían la entrada, escalera y ascensores. Hay una entrada de carga que comunica con el sótano y con los otros niveles. Es un lindo edificio, muy severo. Lamentablemente, después le agregaron unos altillos que lo "reventaron".

—¿De qué año es esa obra?

—Aproximadamente de 1923 o 1924. Otra obra interesante es el garaje que hice para la Ford en 18 de Julio esquina Eduardo Acevedo. Estaba organizado en base a la circulación; los automóviles entraban por un lado, tomaban nafta y salían por el otro lado. Ahí hay reminiscencias de Saarinen, el finlandés. ¿Quién puede evitar el tenerlas? Les digo honestamente, a mí me gustó mucho la Estación de Ferrocarril de Helsinki.

—¿Qué otras obras ha hecho?

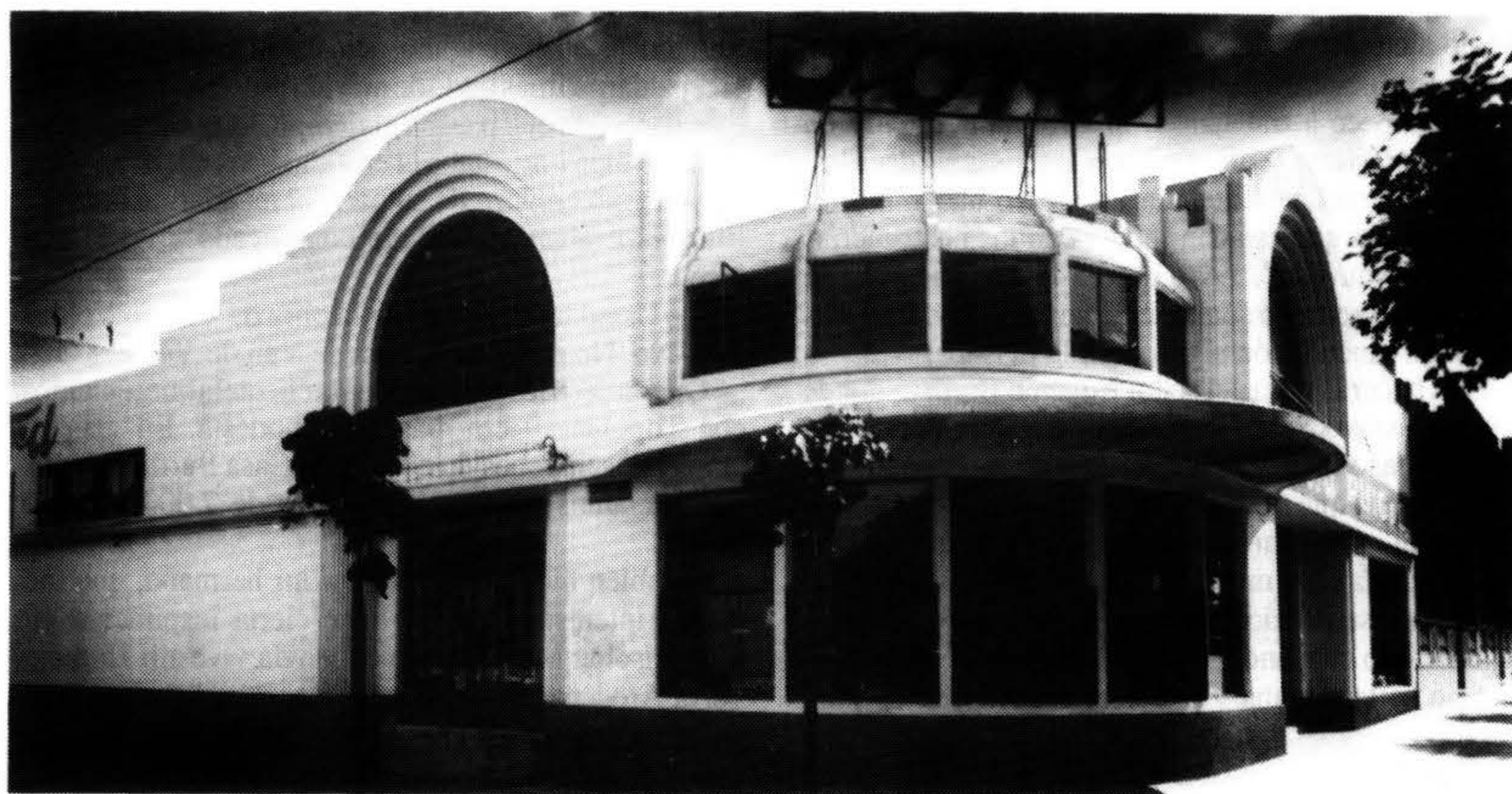
—No tengo muchas obras, las principales son las que ya le mencioné. También me han arruinado algunas otras, con modificaciones.

—Nosotros hemos visto obras suyas en Pocitos, realizadas con el ingeniero Topolansky.

—Sí, pocas cosas. Hay una en Bulevar España que me la arruinaron. (*)

Había una muy buena que me la arruinó el propietario, en avenida Agraciada, al lado de la Delegación argentina.

(*) Se trata de la vivienda ubicada en Bulevar España N° 2820, hoy muy alterada.





Esa era una obra muy linda, sobre cuatro pilares. Tiene una estructura muy interesante, calculada por el ingeniero Hartschuh, una estructura toda colgada. El propietario era un señor Maya y Silva, un veterinario medio alocado. Vendió la casa y entonces edificaron, cerrando la planta baja, una cantidad de "mamarrachos".

Yo empecé a trabajar en una forma heroica y un poco clandestina. Tenía que hacer las cosas sin decirlas, porque la gente no entendía lo que yo hacía. No las entendían porque estaban todavía en las postrimerías del "Art Nouveau". Les gustaba la decoración y lo simple no lo percibía cualquiera, menos todavía quienes no tenían vinculación alguna con la plástica.

Para hacer la obra del señor Eugenio Barth —donde después estuvo Suney S.A.— me llamaron, como les dije, por las vinculaciones del ingeniero Topolansky. Me dijeron lo que necesitaban y yo hice el proyecto. Lo aprobaron, contrataron una empresa constructora —que realizó la obra muy bien— pero los tres socios de la firma no se interiorizaron de cómo era el proyecto; dejaron todo en manos de Topolansky y de Surraco. El edificio se terminaba y entonces se armó un "pesto" bárbaro.

Cuando se comenzaba la fachada, me mandaron llamar y me dijeron: "¿Dónde está la fachada?" Contesté: "Pero, ¡cómo!, la fachada es esa". Se armó un lío

tremendo, Eugenio Barth estaba furioso y le dije: "Mire, la fachada es esa y el asunto está terminado". Y me fui. A los dos o tres meses me llegó una carta de Eugenio Barth —aquí la tengo— que dice: "Arquitecto Surraco, usted nos engañó, pero usted tenía razón". Fue el espaldarazo más lindo de mi vida profesional. Ocurrió que, a medida que pasaba el tiempo, la gente le decía a Barth lo bien que estaba el edificio y lo felicitaban. Fue de una gran nobleza de su parte el mandarme la carta. Ellos esperaban un edificio complicado y no lo que hice.

—¿Usted tenía interés en la obra de Van de Velde?

—No. No conozco la obra de Van de Velde.

Quería decirles además, que la clientela que teníamos con Topolansky era más bien modesta. En general empleados, muchos de ellos de la Casa Barth, para los que hacíamos cosas chicas, obras de 7.000 u 8.000 pesos.

También hice una casa para mi hermano, que me parece interesante y que tiene cierta inspiración en Mendelsohn. Me parece que todavía vive allí Horacio Terra Arocena. Es en la calle Hermanos Ruiz, frente mismo a una capilla (*). En esa misma época Bello y Reborati ganaban mucho con sus "chalecitos" estilo

(*) Calle Hermanos Ruiz N° 3440 esquina Irigoitia.

florentino.

¿Saben como hacían las columnas de mármol de las casitas tipo florentino? Con cilindros de lata en los que ponían una mezcla de hormigón. Eran de lata marmolizada.

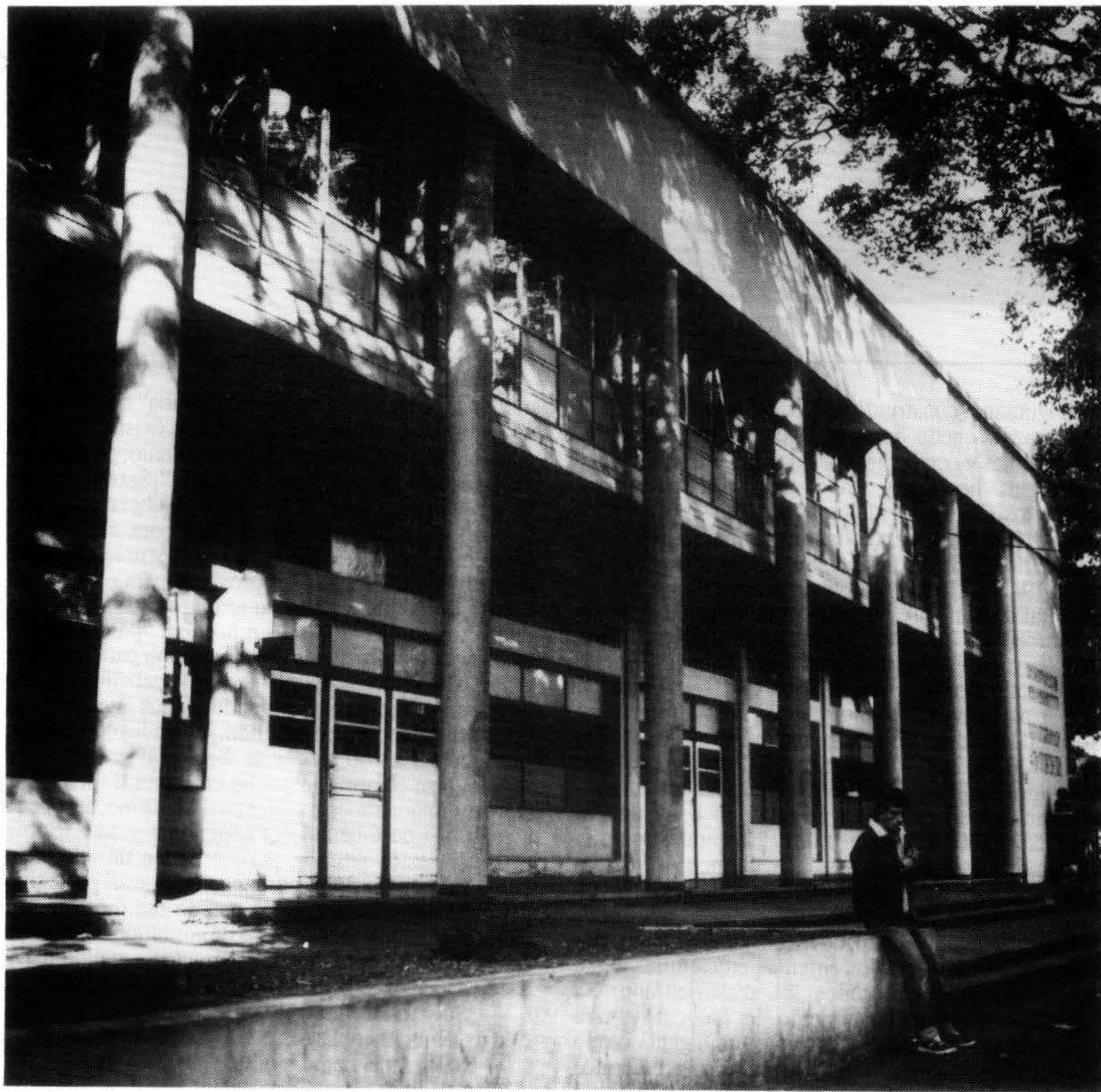
—Tuvo contactos con otros organismos públicos, aparte del Ministerio de Salud Pública?

—No, solamente con Salud Pública. Pero yo gané el concurso del Hospital de Clínicas como “máscara suelta”. Después, cuando ya hacía dos años que se había iniciado la obra, yo no tenía un “cobre”. Me habían pagado unos honorarios ridículos, que no me alcanzaban para nada. Y yo tenía que pagar los planos, los dibujantes, el taller. Entonces hablé con las

autoridades diciéndoles que no podía vivir con lo que pagaban. Fue así como me emplearon en el Ministerio de Salud Pública, donde pusieron una Oficina de Arquitectura.

—Nos decía anteriormente que estuvo allí 23 años.

—Sí. Comencé en 1932 y trabajé muchísimo. Hice el Hospital de San José, una obra chiquita, que tiene la misma organización interna del Hospital de Clínicas. No está firmado por mí. Como el Ministerio de Salud Pública no tenía autonomía, teníamos que mandar los planos al Ministerio de Obras Públicas. Entonces, los colegas de allí borraban nuestras firmas, lo firmaban ellos y licitaban las obras. Los hospitales para tuberculosos los hice yo: el de Minas, el de Tacuarembó,





el de Durazno, construido en los campos de Caorsi. El de Durazno quedó bastante lindo; es muy sencillo, sobre pilotes y con la planta baja completamente libre. Todos los hospitales, todos los pabellones para tuberculosos que se hicieron por esa época en el Interior, los hice yo. Todas las construcciones del Ministerio de Salud Pública en el Interior realizadas entre 1940 y 1950, fueron proyectadas por mí: el Hospital de San José íntegro, las ampliaciones de los de Mercedes y Lascano y varias más. También trabajé en el proyecto del Hospital Marítimo. Sobre esto tengo una anécdota muy graciosa. Una tarde me llamaron para ir a visitar el Hospital de Miramar, que era un Hospital Marítimo. Fui en un automóvil en que iban el doctor Martirené, director del Ministerio y don Alejandro Gallinal, que había donado los terrenos — que eran de la sucesión de la familia Heber — y algo así como \$ 300.000 para construir el Hospital Marítimo. Llegamos y estaban además el Dr. Blanco Acevedo y el doctor San Juan. Entonces, les dije: “¿Aquí un Hospital Marítimo? Yo he visto hospitales marítimos en otras partes del mundo, en las costas de Francia, por ejemplo. Allí ponen a los enfermos en camillas al sol durante todo el día, todos los días del año. Es fundamental que no haya viento. Es una cura al aire libre, con aire yodado; necesita proximidad al océano y que no haya viento. Yo he visto curar así a enfermos de tuberculosis ganglionar y ósea, teniéndolos al sol todo el año, a orillas del mar. Pero aquí, en Carrasco, ustedes no pueden tener los enfermos al sol ni diez días

por mes, porque esto es una “ventolina” bárbara, hay una humedad tremenda y el yodo no existe. Aquí me pongo al sol una semana y no me quemo; en el Chuy me pongo un solo día y me quemo”. “¿Sabe que tiene razón!”, contestaron. Y resolvieron donar o vender todo lo que estaba construido allí para el Hospital Marítimo. Fue así que lo vendieron al Municipio y éste hizo el Hotel Miramar. El proyecto para el Hospital Marítimo lo había hecho un arquitecto de Asistencia Pública, ya fallecido. Era un hospital “pavillonaire”, en base a dos pabellones grandotes, uno para hombres y otro para mujeres. La planta de los pabellones tenía un cuerpo central con dos grandes patios laterales. Las cocinas estaban en otro pabellón, separadas 400 metros. ¡Las cocinas a 400 metros de distancia!

Luego se compró un predio en Punta Ballena y se construyó parcialmente el Hospital Marítimo, destinado a enfermos de tuberculosis ganglionar y ósea. Sobre todo para estos últimos, porque tienen un adecuado clima salino y —por su orientación— está protegido de los vientos. Pero ocurrió que en ese momento se había evolucionado en materia de antibióticos y cirugía ósea. Ya no se cura más la tuberculosis ganglionar y ósea con rayos solares, se cura con antibióticos.

—¿Su actividad profesional se centró en el Uruguay, o tuvo también contactos con Buenos Aires?

—No, trabajé siempre aquí.

Con el ingeniero Topolansky tuvimos Empresa Constructora dos veces. Y nos “fundimos” dos veces. Les voy a contar una anécdota para que vean en qué

condiciones trabajábamos. Cuando recién nos iniciamos había bastante trabajo y entonces comenzó una huelga de carpinteros. Decidimos hacer muebles nosotros. Tomamos un carpintero alemán que se llamaba Bucovsky, que decía saber hacer de todo. Empezamos a fabricar muebles "alemanes". Los proyectaba yo, basándome en los que aparecían en "Moderne Bauformen". Hicimos un juego de dormitorio que se llamaba "Bremen", un tipo de comedor que se llamaba "Hamburgo" y otro que se llamaba "Dresden".

Estaban bastante bien hechos. Pero nos fundimos y al cabo de seis o siete meses no teníamos dinero para pagar nada, ni siquiera los jornales. Entonces resolvimos mandar a remate los juegos de muebles que nos quedaban. Los mandamos a los de Alfredo Straumann, allí en la calle Sarandí. Mandamos llamar al carpintero, Bukovsky, y le dijimos: "Bueno, mire Bukovsky, nosotros nos fundimos. Usted era el jefe de taller, ahora por los menos ayúdenos un poco para levantar los precios de los muebles. Vaya a los remates y explique a la concurrencia la forma en que están hechos: buena madera de cedro, buen enchapado de caoba..."

—¿Cuáles fueron los arquitectos uruguayos cuya obra usted miraba con mayor interés?

—Me interesaban las obras de Vilamajó y las de Cravotto, por supuesto. A Cravotto lo valoraba más como maestro que como realizador. Porque Cravotto tenía el defecto de ser excesivamente crítico con su propia obra. Se mortificaba analizándola y eso no puede ser. Uno tiene que trabajar con "élan", con impulso, ¡páfate! Si salió bien, salió bien, porque en cuestiones de arte, si se mete mucha pincelada, al final sale un "pastiche". Miren, cuando hizo el concurso del Hospital de Clínicas —yo lo sé porque me lo dijo Artucio— Cravotto tenía treinta esquemas, había hecho treinta soluciones distintas y al final, eligió la peor. La que presentó al concurso fue un error total, la puso al revés, con entrada por el Sur. El sabía más arquitectura que yo, el concurso lo hubiera podido ganar él. Pero no tuvo el tino que tuve yo, que hice el Hospital para los enfermos.

—En algunos ejemplares de la revista de la Sociedad de Arquitectos hemos visto escritos suyos. ¿Hay algún artículo que le resulte particularmente interesante?

—Miren, yo escribí muy poco. La vez pasada hice un folletito sobre el Hospital de Clínicas; si quieren les regalo un ejemplar. Allí puse una poesía de Buenaventura Caviglia, el que fue dueño de la famosa carpintería. Era un romántico, un soñador, un poeta. En la poesía hace referencia al destroz de las viejas quintas montevidéas. Destrozo que se hizo también de la vieja Quinta Cibils, que estaba frente a donde está el Estadio Centenario y que tenía mucha belleza. Yo, en el folleto, hablo de la tristeza que provoca la destrucción, la desaparición de esa quinta romántica de mediados del siglo pasado.

ALGUNAS REALIZACIONES DEL ARQ. SURRACO

— Vivienda. Calle Francisco Vidal N° 674, Montevideo, 1920-21 (En colaboración con el Ing.

Topolansky).

— Edificio de renta. Calle Soriano 1201 esquina Zelmar Michelini, Montevideo. (En colaboración con el Ing. Topolansky).

— Vivienda. Calle Libertad N° 2893 esquina Guayaquí, Montevideo, 1925 (proyecto). (En colaboración con el Ing. Topolansky).

— Vivienda. Calle Hermanos Ruiz N° 3440 esquina Irigoin, Montevideo. (En colaboración con el Ing. Topolansky).

— Local comercial "Eugenio Barth y Cía.". Calle 25 de Mayo N° 737, Montevideo, hacia 1924.

— Garaje para la Compañía Ford. Avda. 18 de Julio esq. Eduardo Acevedo, Montevideo, 1924. (Hoy demolido).

— Barraca "Otegui Hnos.". Avda. Gral. Rondeau esquina Cnel. F. Tajes, Montevideo, hacia 1925. (En colaboración con el Ing. Topolansky). (Hoy muy alterada).

— Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela" Avda. Italia s/n. Montevideo. Concurso: 1930.

— Vivienda Maya y Silva. Avda. Agraciada N° 3359, Montevideo, 1931. (Hoy modificada).

— Vivienda. Bulevar España N° 2820, Montevideo. (Hoy muy alterada)

— Edificio de apartamentos. Calle Soriano N° 781, Montevideo, hacia 1932.

— Instituto de Higiene. Parque José Batlle y Ordóñez, Montevideo, 1933-51.

— Vivienda. Calle Dr. José Scosería N° 2654 esquina Francisco Aguilar, Montevideo, 1934 (proyecto).

— Consultorios Externos del Hospital Pereira Rossell. Bulevar Artigas N° 1550, Montevideo, 1936 (En colaboración con el Arq. O. Brugnini).

— Pabellón de Tuberculosos. Ciudad de Durazno, 1937. (En colaboración con el Arq. J.M. Ambrosini).

— Instituto de Traumatología, Avda. Gral. Las Heras N° 2085, Montevideo, 1938.

— Hospital Saint Bois, Pabellón Martirén. Camino Colman 6509, Montevideo, hacia 1942. (En colaboración con la Arq. S. Murialdo).

BIBLIOGRAFIA

Escritos del Arq. Surraco

— "Los rieles de nuestra arquitectura". En revista "Arquitectura" N° 64. Montevideo, 1923.

— "La pseudo arquitectura moderna". En revista "Arquitectura" N° 114. Montevideo, mayo de 1927.

— "Algo sobre el Hospital de Clínicas". Folleto sobre el tema desarrollado en la reunión del Rotary Club de Montevideo el 13/3/56. Montevideo, setiembre de 1956.

Publicaciones que documentan la obra del Arq. Surraco.

Revista "Arquitectura", Montevideo:

— N° 68, 1923.

— N° 93, agosto de 1925.

— N° 107, octubre de 1926.

— N° 109, diciembre de 1926.

— N° 124, marzo de 1928.

— N° 151, junio de 1930.

— N° 176, setiembre de 1932.

— N° 177, octubre - noviembre - diciembre de 1932.

— N° 184, 1935.

— N° 203, 1940.

IMAGEN Y REALIDAD

Algunas arquitecturas uruguayas recientes.

Jorge Nudelman

La fascinación por las figuras de Aldo Rossi (1), es algo común a un buen número de arquitectos de las últimas generaciones, más allá de su propio ámbito y fronteras. Su lenguaje ingenuo y elemental solía rozar lo siniestro, produciendo en casi todas las sensibilidades una inquietud que acaba convirtiéndose en rendición total o rechazo visceral. Eclipsando parcialmente el resto de su obra teórica, las cruces de San Andrés, las ventanas cuadradas, los pórticos y los frontones fueron pasando a conformar elementos de composición (novedosos) al servicio de muchos arquitectos y estudiantes.

"Hoy, cuando contemplo copias de aquellos de mis proyectos que han sido —¿cómo decirlo?— bien acogidos, siento en mí un interés especial, muy distinto al que se revela en aquella desdeñosa frase de Picasso que más o menos dice: 'trabaja uno durante años para conseguir algo, y llega otro y lo hace más mono'. Debería hablar de ese interés o juicio sobre mi obra que ha sido llamado plagio o, simplemente, copia.

No me importa mucho, pero es algo consustancial a mi trabajo.

Existen en arquitectura, como en otras técnicas, resultados que se transmiten y que le pertenecen; también existe la copia de lo que es personal y que, si está hecho por los mejores, es una prueba de cariño y un auténtico testimonio. En todo caso, y a despecho de los críticos, yo juzgo positivamente y con amor toda imitación de la que puedo llamar, mi arquitectura...". (2).

Ahora bien, ¿cuál es la arquitectura de Rossi? Su enseñanza insiste en las cuestiones de la tipomorfología, mientras que su "Autobiografía científica" es una descripción encadenada de sensaciones y vivencias provocadas por los objetos y los espacios que conforman su universo de referencias. Tanto si son ajenas como propias, rara vez podemos leer una descripción "formal" de la arquitectura. Es como si reconociera en sí mismo dos vertientes contradictorias: por un lado los problemas del tipo y la ciudad donde, por definición, se excluyen las imágenes.

Mientras que la hilación de experiencias autobiográficas disimulan las referencias sobre la propia obra, haciéndolo a través de sus modelos y dejando que, esta vez sí, las imágenes —tanto construidas como dibujadas— sean las que hablen. Porque como asegura Santiago Planas (3), a pesar de la vocación anti-expresiva de la Tendenza, la obra de su primera figura se va comprometiendo cada vez más en un lenguaje lleno de significados y evocaciones. El cómo se transita de la analogía a la nostalgia es todo un tema para reflexionar. Pero o que nos interesa hacer notar aquí es cómo las

ideas básicas en la obra de Rossi —tipo y modelo— se diluyen en un juego donde lo que prima es una tercera e inevitable presencia: su imagen. En el fondo —es decir, detrás—, una idea mil veces exorcizada pero igualmente renacida: el eclecticismo.

Seguramente sería excesivo atribuir una paternidad rossiana a todas las obras presentadas en este número. Inevitablemente surgen otros nombres (el más obvio, el de Robert Venturi) que alimentan el universo formal contemporáneo: Stirling, Krier, Botta...

Sin embargo, observemos la iglesia de los Menonitas o el colegio San José: las fotografías hablan por sí solas. La medianera de la casa Scheps, el frontón de la casa en la calle Sepé, el aire abuhardillado de las lucarnas del hogar "El Atardecer" y sus pórticos, así como los de la casa de "La Blanqueada"; la profusión de empinados techos a dos aguas, en general hacen alusión a arquitecturas de papel satinado, más que a una propia tradición (si existiere) o al devenir de la experiencia. Aún los puentes y el aire londinense de CUTCSA IV, no por estar un poco pasados de moda deberían alejarse de esta reflexión.

De hecho (y más allá de la banalización venturiana de las imágenes), lo que caracteriza fuertemente el origen de estas arquitecturas habrá que buscarlo en una tradición escolar que se remonta, seguramente, a los años 50 o 60 de nuestra propia facultad.

Aparecen así muy claramente algunas ideas: la iglesia de los Menonitas se entiende mejor desde un punto de vista barroco o gestáltico, donde los brazos se abren acogedoramente e "indican" el acceso (comparemos su planta con la irónica forma de entrar a la escuela de Fagnano-Olona: se afirma el valor del tipo y se accede tangencialmente); el espacio interior de la casa Scheps, a pesar de las referencias analógicas al patio con claraboya, se comprende mejor si colocamos su corte al lado de la casa Paysée; tanto Lorigo como González y Sanjurjo trabajan con la casa en "L", tipo hartamente experimentado por la arquitectura moderna y en la que, además, se recogen unas cuantas sugerencias alexanderescas sobre la transparencia de las salas de estar, como espacios "articuladores", etc.

Gervaz y De Ferrari se mueven con comodidad con las fachadas rossianas, pero esas fachadas tampoco soportan una operación de definiciones tipológicas, como haría suponer, sino una finísima operación de superposición y enmascaramiento, con sutiles toques constructivos para "significar" unos baños en el retiro lateral (¡y que dialogan con una columna de Filarete filtrada por Botta!).

También está presente en casi todas estas

arquitecturas ese compromiso teleológico con raíces tan hondas: los servicios han de diferenciarse de los espacios principales, los techos se aplanan o inclinan según su destino, haciendo hablar a la arquitectura de temas que sólo conciernen a ella misma. La hipócrita "honestidad" hace rato ya definitivamente perdida por las arquitecturas que nos están sirviendo hoy de modelos es todavía defendida por la casi totalidad de los arquitectos, mientras que caemos en manierismos de todo tipo para crear imágenes. El episodio del ignoto nacimiento del "chorizo visto" en la década del 70 (¿o antes?), es una buena muestra: aparentar obra vista y hacerlo después evidente a través del aparejo con junta continua (¿invento del propio Payssé en la Caja de Jubilaciones?), para estar a tono con el neo-brutalismo de moda (y que aún subsiste en nuestros inconscientes), es comparable, de alguna manera, con la aparición de los techos metálicos que tantos problemas están dando a algunos colegas.

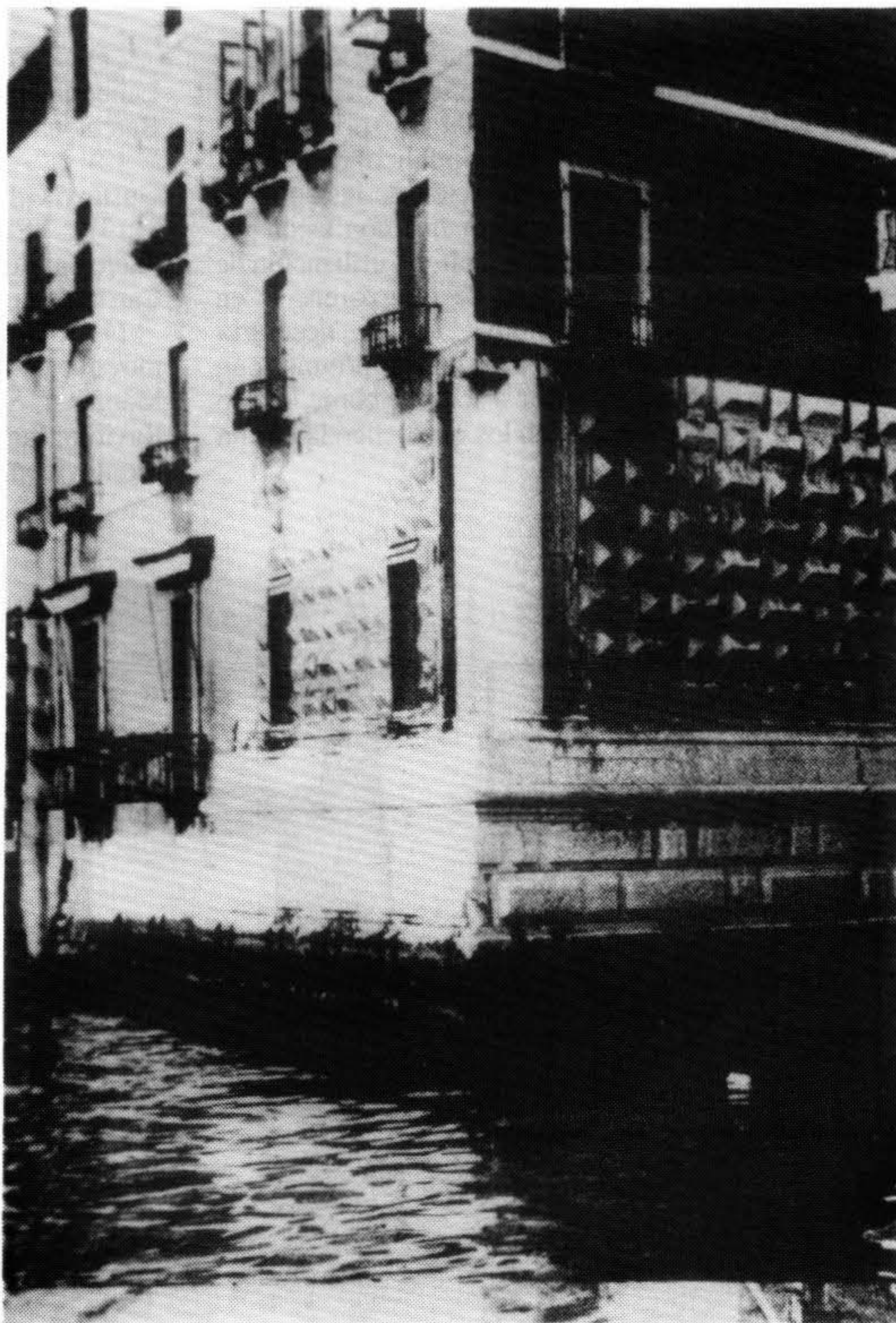
En este confuso (aparentemente) panorama, hay que destacar un denominador común: en el esfuerzo por superar ideas apriorísticas con respecto a la ciudad se discuten, se proponen y se construyen hechos que aportan valores a aquella; así, no hay duda que el colegio San José o la iglesia menonita han aportado valores en cuanto pequeños monumentos significantes en el barrio; que la casa en "La Blanqueada" transforma delicadamente un tipo tradicional para crear una imagen "no extraña", conocida por todos, fácilmente comprensible y abierta. La casa Muñoz en la calle Sepé, por el contrario, se propone agregar valor a un suburbio anodino, recurriendo a un discreto y doméstico monumentalismo. Mientras que la casa Scheps, adaptándose a las condiciones de las medianeras, absorbe en sí misma las variadas condiciones tipológicas que proponían éstas, acabando de "anudar" los cabos sueltos con seguridad y elegancia.

Es justamente en este tema donde se nota más la influencia doctrinaria de los años 70. En ese sentido, probablemente el conjunto CUTCSA IV y el hogar "El Atardecer", estén dando la pauta de un cambio. Más de una década de conjuntos y cooperativas donde se sintetizan dos características aparentemente distantes: el "heliofanatismo" de los bloques biorientados, claramente moderno, con la baja densidad de la ciudad jardín (ambas antiurbanas), pesan como una herencia difícil de negar. Sin embargo, ambos se proponen, desde caminos

evidentemente distanciados, un (nuevo) objetivo: curar las heridas de la ciudad, reconstruir el espacio urbano. Paradojalmente ambos temas podrían haber sido resueltos en el ámbito de lo estrictamente privado, como edificios aislados no invadidos por el espacio público.

La existencia de un orden previo condiciona el proyecto del conjunto habitacional. La longitudinalidad de la planta es controlada y dividida por la aparición de tipos especiales de vivienda sobreelevados que se van atravesando. Los espacios resultantes quedan así perfectamente caracterizados: espacio público ("seco") con fuente, por un lado; avenida umbrosa, interior, privada, por el otro. El lenguaje doméstico, ya experimentado y asimilado ("empirismo británico", sugirió alguien) nos remite a una actitud prescindente de lo efímero y circunstancial.

En el hogar "El Atardecer" ha habido una intención claramente expresada: se ha construido un espacio urbano, transformando así el espacio privado de un desangelado jardín en otro de potencialidades



insospechadas mediante la inclusión del nuevo edificio que impone sus leyes. Este es, por un lado, arquitectura introvertida que se basta a sí misma. Pero que se constituye en unidad con el parrillero monumental (dicho esto sin ironía), que se vuelve al parque. Un camino existente atraviesa este conjunto, haciéndolo penetrable, debilitando en justa medida la contundente axialidad original. Es esta dialéctica entre lo existente y lo propuesto, entre el orden interior y el aparente desorden exterior, entre pasado y presente, lo que confiere a estos proyectos su especial equilibrio.

Es sorprendente, sin embargo, encontrar en estos dos proyectos soluciones análogas para la cuestión de los "testeros". El mecanismo es el mismo: se recurre a la transgresión del tipo en hilera, cuando en ninguno de los dos casos sea clara la idea que hay detrás. En "El Atardecer" la retórica del "corte" que adelantaba la planta de techos parecía anunciar una solución más radical, donde la tensión provocada por la aparición del parrillero aseguraba una adecuada lectura unitaria del espacio. Porque de hecho, es en la intersección "patio-camino-parque" donde se resume una de las cualidades primarias de esta arquitectura.

Por el contrario, la misma solución en el caso de CUTCSA IV compromete un aspecto difícil como es el de la articulación del espacio público (-privado) del conjunto con el espacio público (-público) de la calle. Confiar para esto en la conservación de las antiguas rejas y en mecanismos que aportan más confusión que claridad ("desfasajes en planta y altura, utilización de ventanas ángulo y generación de transparencias en planta baja") poco contribuye a una necesaria investigación tipomorfológica y a un compromiso aún mayor en la atribución de los espacios de borde. El uso y el tiempo, sin embargo, son los que tienen la última palabra.

Si partíamos de una consideración crítica acerca de esa especie de hipnosis figurativa provocada por las imágenes, no debemos sin embargo olvidar que esa misma fascinación fue ya experimentada con las imágenes que nos llegaban de las vanguardias. De alguna manera, se repite el itinerario: las formas preceden a la teoría y, a veces, aún la contradicen; pero el sustrato urbano, la vocación de construir ciudad permanece. La falsa abstracción de los años 50 y 60 parece superada, y si a su vez se superan además los prejuicios formales que conllevan toda la estética "post", seremos capaces de recuperar, incluso, aquellas arquitecturas de las que hoy nos congratulamos, a la distancia histórica. (4)

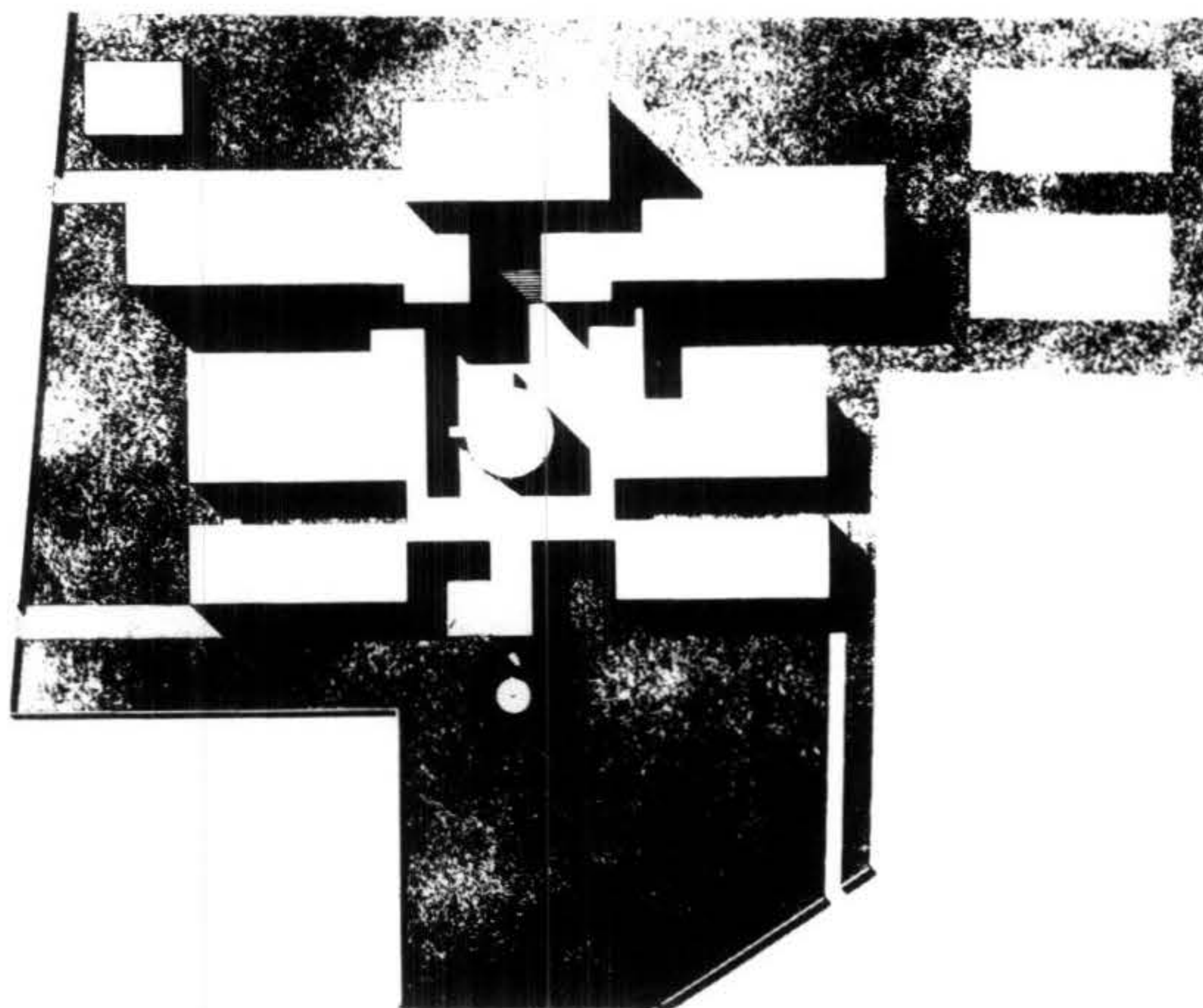
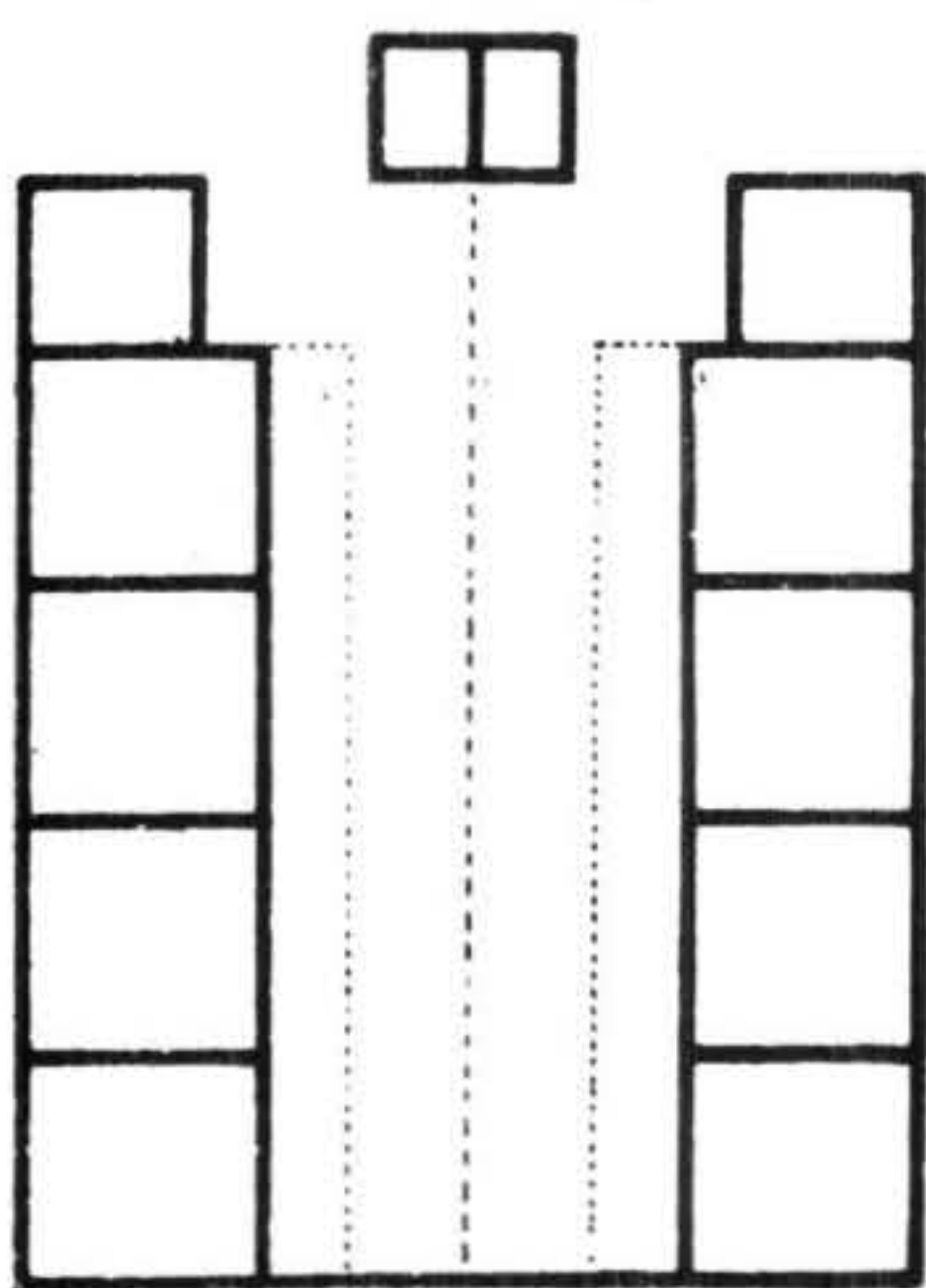
NOTAS

(1) "Personajes de Aldo Rossi", Juan José Lahuerta; en Carrer de la Ciutat, N° 12, Oct. de 1980. Barcelona

(2) "Autobiografía científica", Aldo Rossi. Gustavo Gili, 1984. Barcelona.

(3) "El Teatro del Mondo" de Aldo Rossi, o el "Lenguaje de las cosas mudas", Santiago Planas; en Carrer de la Ciutat N° 12, Oct. de 1980. Barcelona.

(4) "Pioneros de una arquitectura maldita (y una introducción al Art Decó en nuestro país)" J. P. Margenat, S. Schelotto; y "Streamline", E. Folle, P. Raviolo; ambos en Trazo N° 19, Oct. de 1987. Montevideo.





CASA DE LA CALLE SEPE N° 1744

Superficie del terreno 1200 m²

Superficie cubierta 155 m²

Realización del proyecto: 1986

Realización de la obra: 1987

Arq. Víctor Larieto

La ordenación del conjunto terreno-vivienda surge como respuesta a tres condicionantes fundamentales: orientación del terreno, y el programa de una vivienda no muy grande con muchos dormitorios a resolver en un nivel.

También el apretado presupuesto hizo optar por materiales baratos, de rápido y fácil manejo.

Esta casa se estructura en dos volúmenes básicos: A) Área convocante estar-comedor que es francamente la protagonista, ubicada en el eje del terreno y directamente relacionado con frente y fondo (jardines); B) Área de descanso (dormitorios) en la que se busca la mejor orientación y no obstruir la relación de A con el larguísimo jardín del fondo.

Se trata en principio de desrigidizar el planteo y ubicar estos cuerpos en situaciones casi ideales con el predio y entre sí.

De esta manera se pierde la noción de casa "objeto-único" e intencionadamente se transforma en una relación de volúmenes.

Estos cuerpos se formalizan con techos inclinados contruidos de cerámica armada (vista al interior), aislación térmica y chapa galvanizada brillante hacia afuera enfatizando sus protagonismos y contrastando con los cuerpos de techo plano, que contienen circulaciones, vestíbulos, servicios y áreas secundarias que ofician de nexo entre las dos naves.

Para paliar un poco la inevitable ubicación de una larga espina circulatoria y la molesta predominante longitudinal se alternan, vestíbulo con claraboya, ensanchamiento, patio y antecámaras conteniendo diversas situaciones espaciales producto de la intersección de la ortogonalidad de A con la diagonalidad de B.

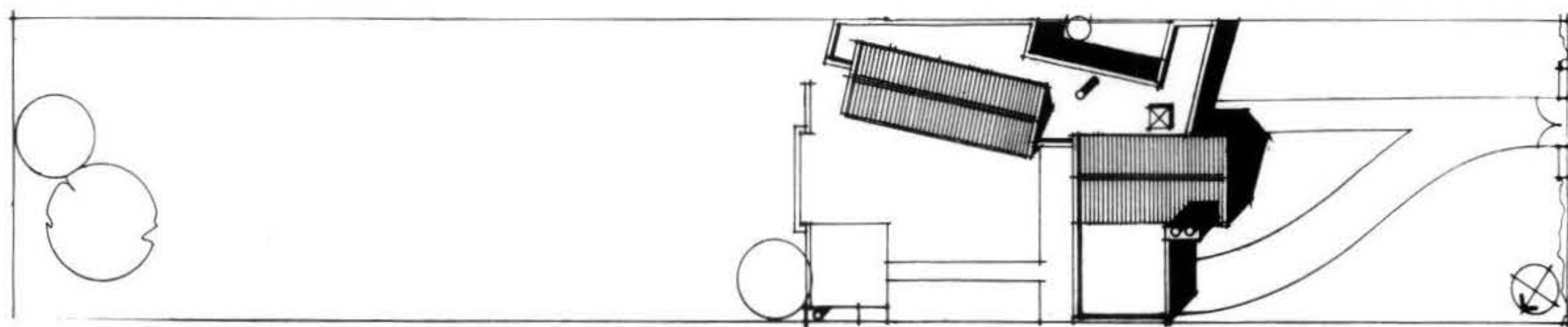
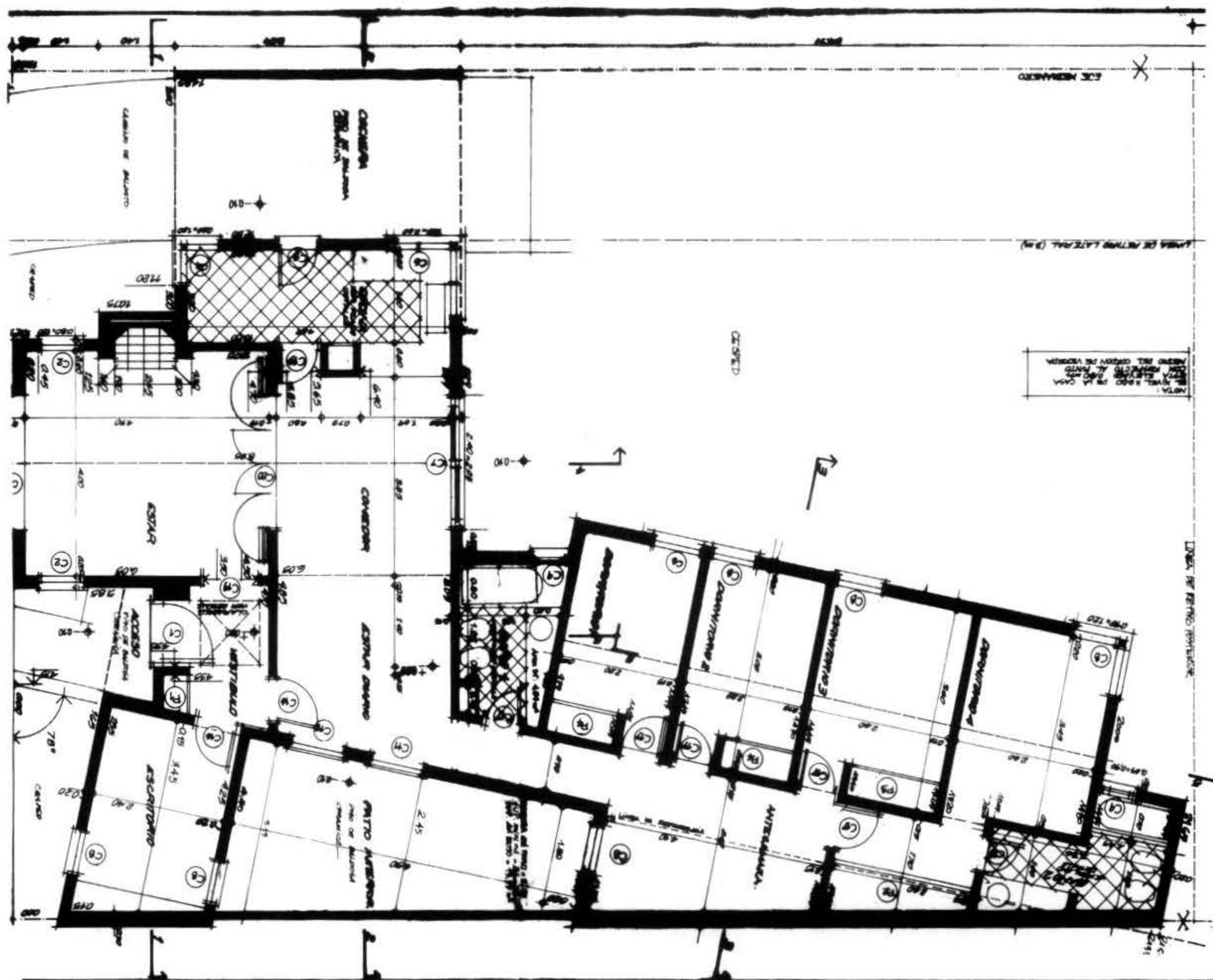
Esta posición oblicua permite asimismo mejorar la orientación, evitar la larga perspectiva del volumen B visto desde A, e ir graduando la escala del jardín del

fondo.

El espacio central de relación permite un funcionamiento según dos ejes: 1) estar-comedor y 2) cocina-comedor-estar diario según se posicionen los cerramientos móviles, adecuándose a los variados usos que los usuarios propusieron, evitando así consagrar áreas segregadas y consiguientemente poco usadas.

Las fachadas se componen con un basamento de ladrillo visto y el resto de los muros revocados (forma de abaratamiento) que evoca recursos formales tradicionales en arquitectura doméstica. Ventanas muy pequeñas de diseño tradicional y colores cálidos de la madera y el ladrillo alternan con chimeneas metálicas y cubiertas de chapa brillante. Pocos recursos formales y una tecnología tradicional intentan crear una arquitectura de fondo más que protagonista, un marco para la actividad que en ella se desarrolle.





CASA EN LA BLANQUEADA, calle J. Cabal 2532

Proyecto: 1986

Realización de la obra: 1986

Estudio Ciudadela

J. González Forcella - R. Sanjurjo Zunini, Arquitectos

Programa: Vivienda de 4 dormitorios

Financiación: BHU, cat. II

Area edificada: 130 m² (50% nuevos)

En un barrio caracterizado por la yuxtaposición de la alineación sobre la vereda y el retiro frontal obligatorio contemporáneo; con un conjunto variado de tipologías de baja altura; se buscó recrear la vivienda económica de principios de siglo, el tipo "chorizo" de galería abierta y patio lateral; preexistente en el predio.

Tomamos partido por la alineación histórica, reafirmando en el manejo de los límites del predio con la calle, especialmente frente a los espacios exteriores, mediante la utilización de rejas, pilastras y dinteles.

Apostamos a la reformulación de la galería y patio como enriquecedores del espacio urbano, integradores entre la calle y la vivienda, sin renunciar a la necesi-

ria privacidad de la vida familiar.

El criterio adoptado permitió mejorar el acondicionamiento natural de los ambientes existentes.

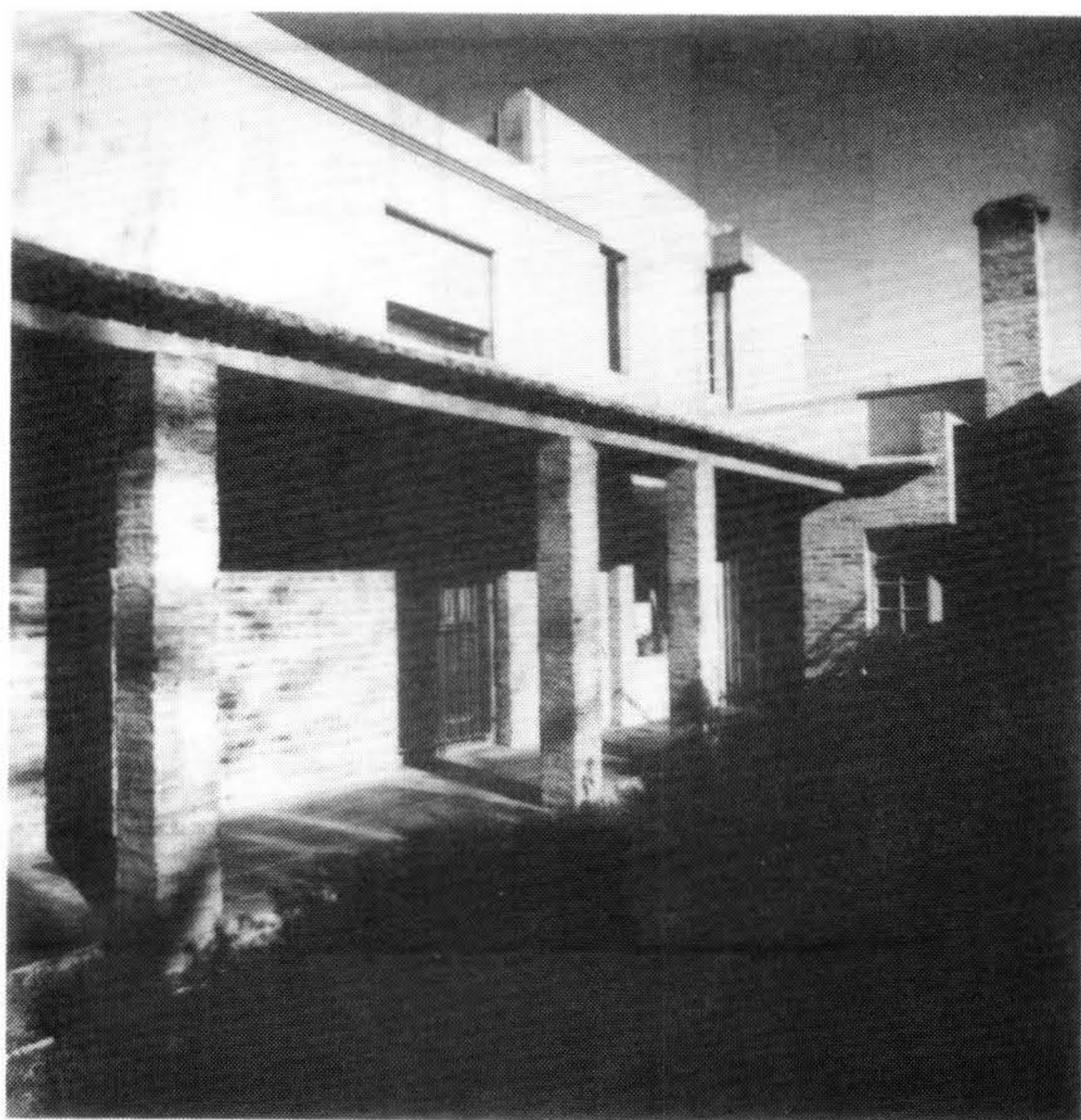
El cuerpo nuevo edificado está concebido de acuerdo a cánones actuales —espacio flexible, integrador— permitiendo albergar las distintas actividades sociales de la familia. Por su ubicación, cierra la perspectiva desde la calle cualificando los espacios exteriores; el frontal cuyas motivaciones ya fueron expuestas; posterior "privado" al cual se abre fundamentalmente.

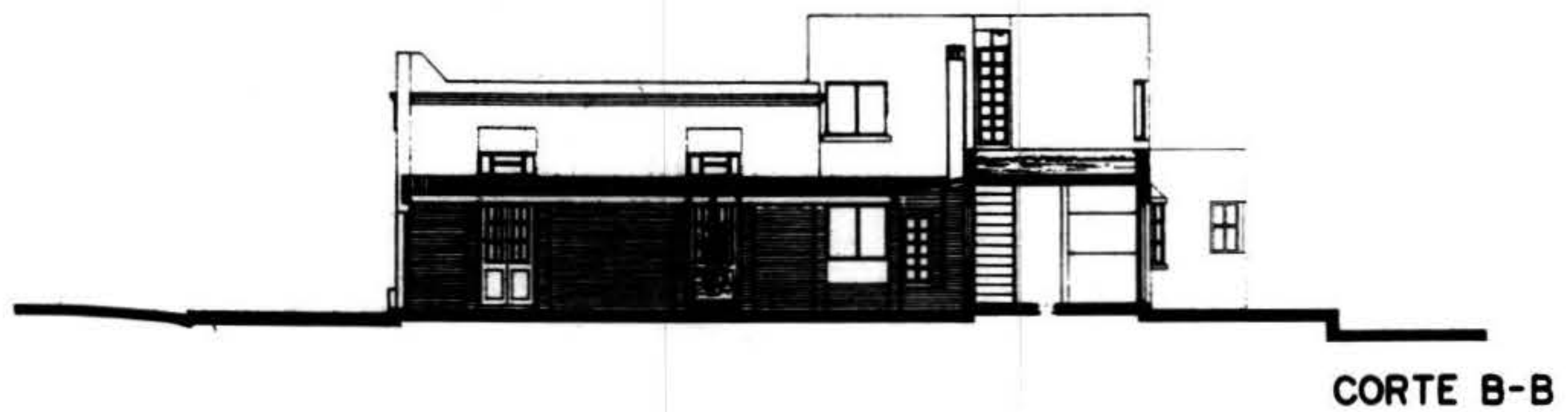
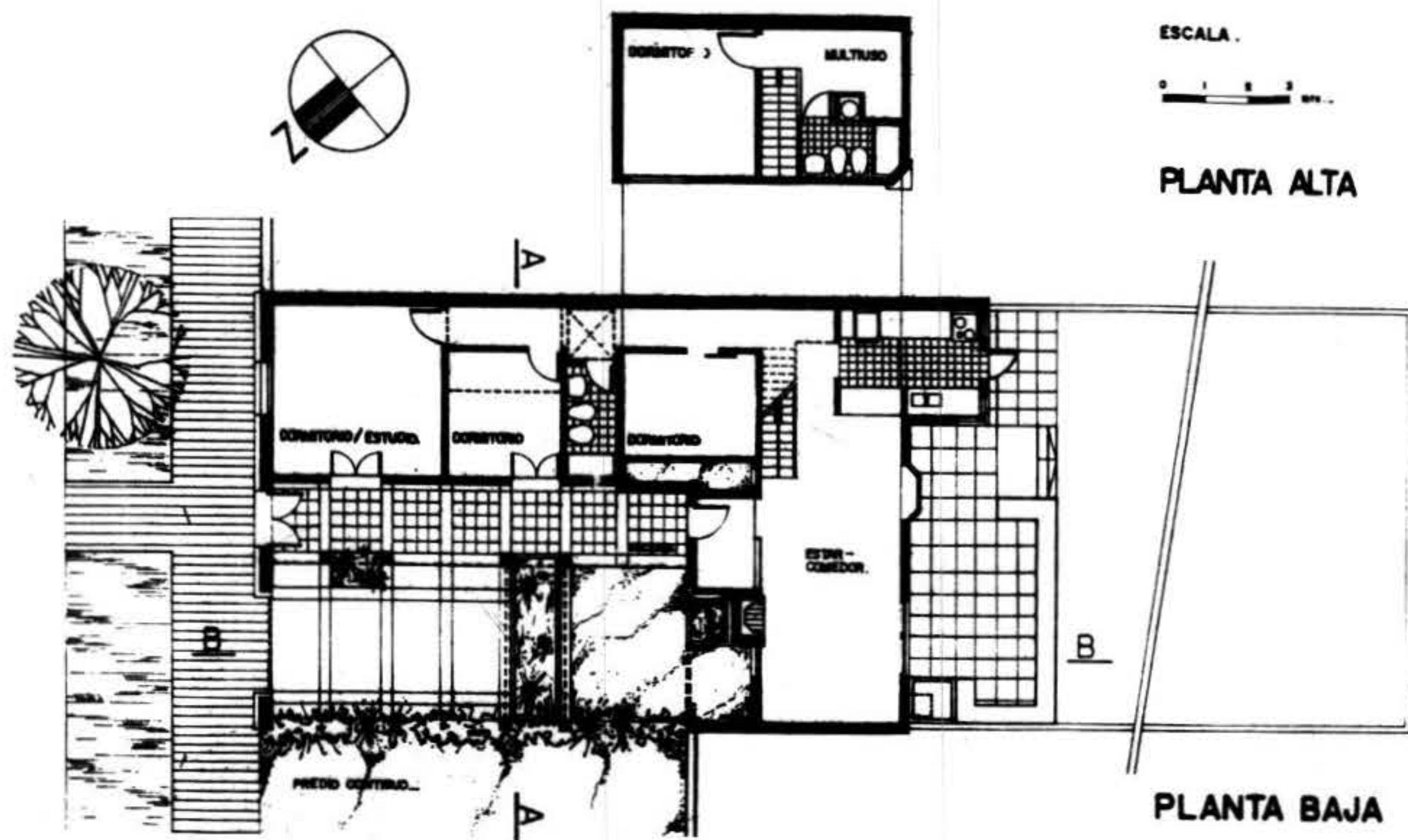
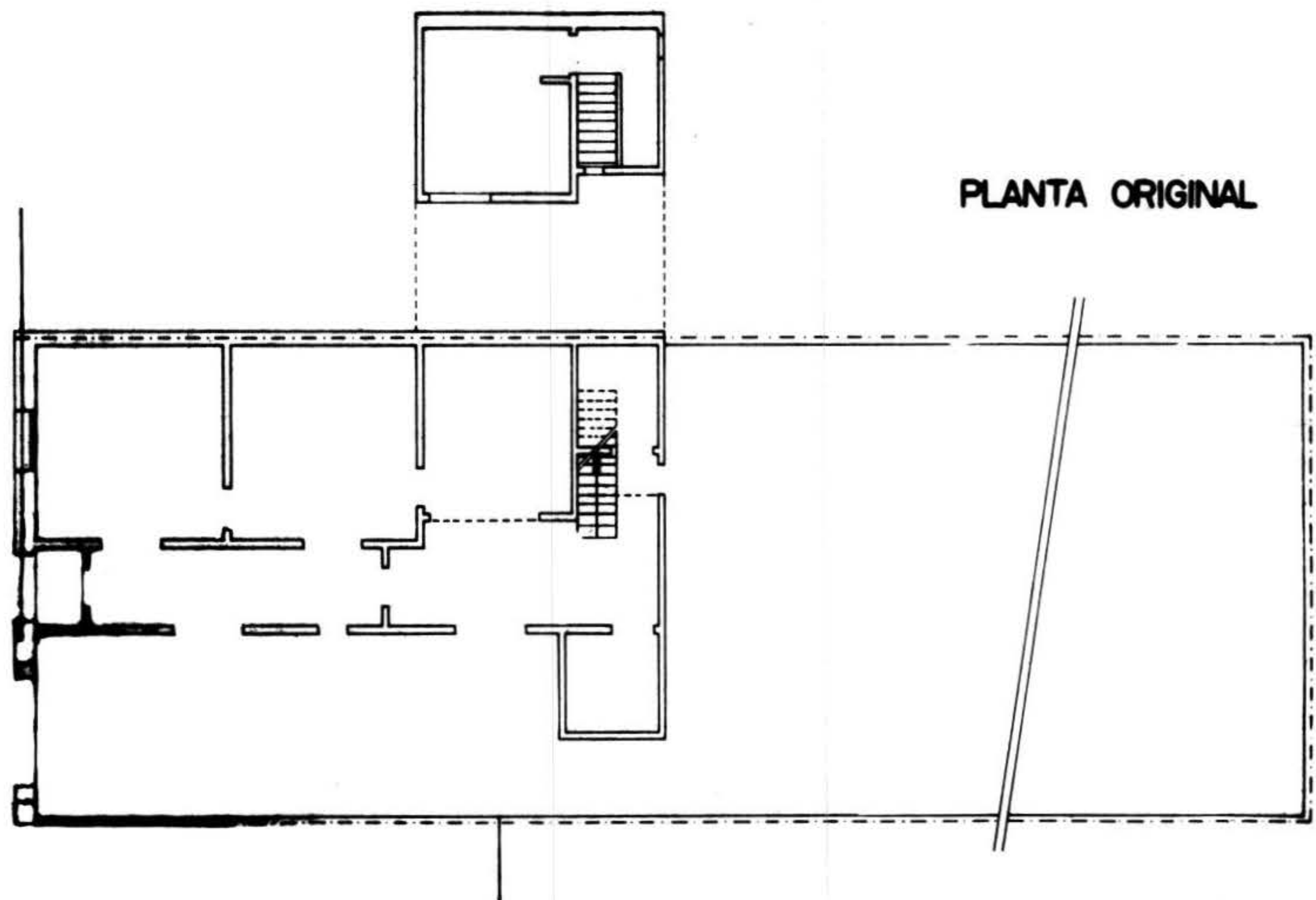
En cuanto a los aspectos expresivos, reconociendo la contemporaneidad de la obra agregada, se buscó —a partir del tratamiento de los volúmenes, de las proporciones de los vanos, la elección de materiales, las texturas— integrar en una lectura unitaria ambos cuerpos.

La opción tecnológica fue la tradicional de muro portante y losa de hormigón, destacándose el uso de la azotea de "agua" como solución integradora al cerramiento horizontal.

Montevideo, marzo de 1989.









FICHA TECNICA:

proyecto, dirección, administración de obra y cálculo de estructura: M. BARREIRA y G. SCHEPS, arqs.; encargado de albañilería: C. CANO; dimensiones del predio: 6 m x 24 m; superficie total edificada: 135 m²; proyecto y construcción años 1986 a 1988] ubicación: Marincho N°1074.

Las calles Libertad y Obligado en su llegada a Bulevar España, limitan un trazado de calles cortadas, en general rectas y angostas, que acomodan las direcciones sesgadas de las mallas viales que allí confluyen, definiendo al mismo tiempo manzanas irregulares y pequeñas. Sumada a esta geometría compleja, aparece un fraccionamiento que ha producido parcelas de reducido frente y superficie relativamente escasa, ocupadas en su gran mayoría por viviendas. En general son casas en una o dos plantas, o bien de altos y bajos, y apartamentos, de corredor o —mucho menos— algunos pequeños edificios. La tipología en altura aparece como hechos aislados. No hay retiros frontales ni laterales, con ocupación de medianera a medianera y reconstrucción casi continua del plano de fachada, pautado por la dimensión del fraccionamiento. La altura media es de dos pisos.

El resultado es un tejido intrincado, sumamente consolidado, con manzana de borde cerrado y centro predominantemente construido, con encuadres diversos y en

general cortados, de un marcado carácter residencial, en una topografía plana con árboles alineados en las calles más largas y anchas que, participando de elementos frecuentes en diversos barrios montevideanos (incluso su contiguo más allá de Libertad) agrega —acaso— un cierto carácter pueblerino por su tranquilidad y la inmediatez de la relación que se establece entre los vecinos.

Fue en ese contexto que —curiosamente— encontramos un pequeño terreno baldío en que proyectamos y construimos nuestra casa.

La calle Marincho tiene sólo una cuadra (corta) de largo, ocho metros de fachada a fachada y aparece (junto a la calle Mandiyú, con la que forma un ángulo recto, fruto ambas de un loteamiento particular) como interiores a una manzana trapezoidal de mayores dimensiones. Es tranquila, casi sin tráfico y dominio de chiquilines. Se percibe una fuerte sensación de lugar, de sitio con nítida identidad. Y se siente intensamente desde la calle la presencia de las construcciones y sus habitantes.

La arquitectura que define la calle, heterogénea en lo tipológico y producida en épocas distintas, resulta en una acentuada diversidad formal y dispar calidad arquitectónica, conformando —como es tan común en vastas áreas de Montevideo— una morfología de acumulación, de yuxtaposición, pero igual firme y reconocible. Además de las constantes ya señaladas, puede indicarse la solución de accesos, mayoritariamente direc-

tos desde la calle (con una abrupta transición de lo público a lo privado, resuelta por lo común con un umbral de escalón ancho), un uso variado de materiales, aunque revestimientos de tejas, piedra o pastillitas de colores, así como, en este caso, una ausencia total de árboles.

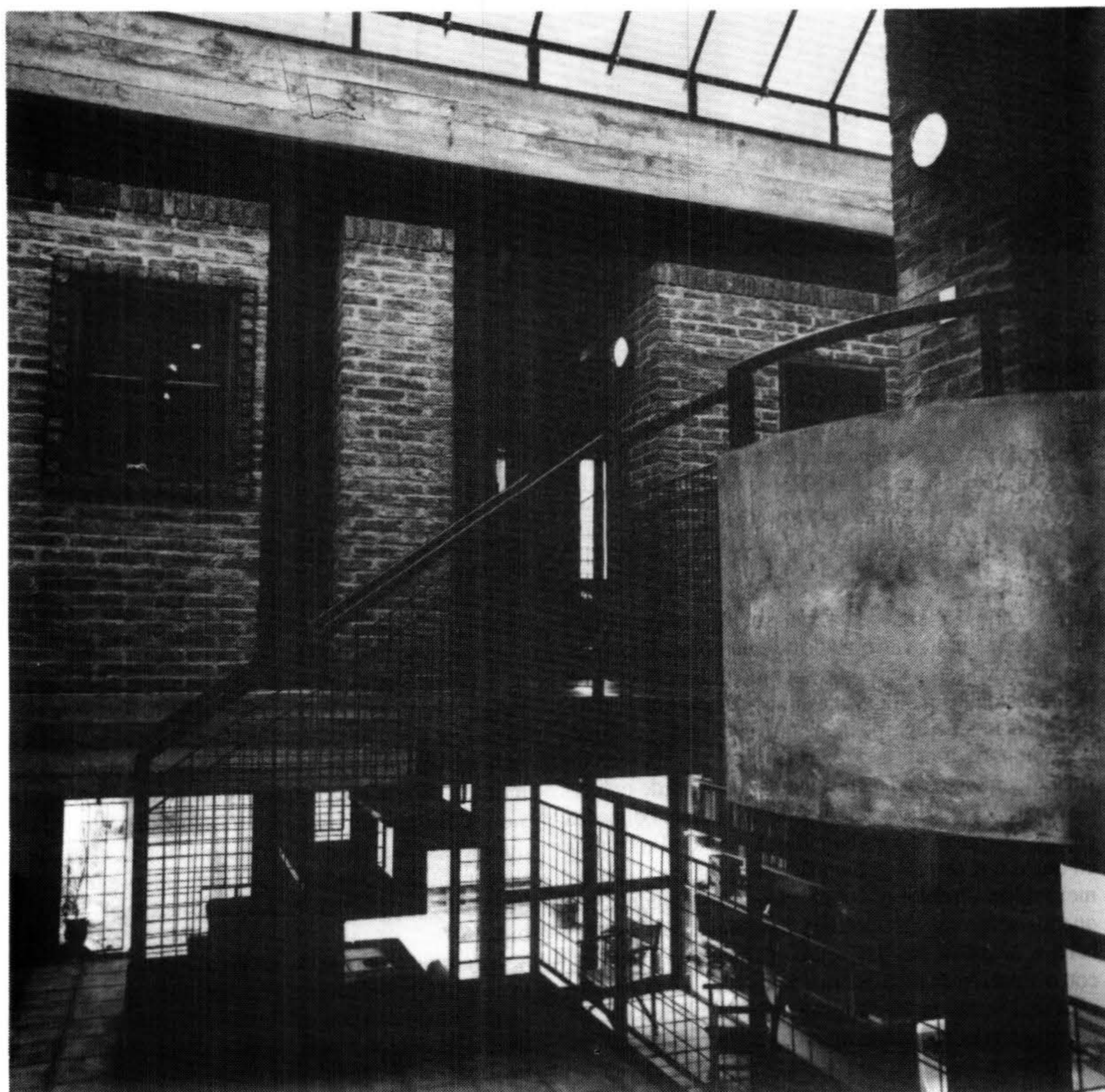
De paso, y como origen de otras reflexiones posibles, diremos que a pesar de conocer la Ordenanza vigente, igual fuimos sorprendidos cuando se nos informó que en este lugar y en esta parcela, estábamos autorizados a construir hasta ocho plantas de altura...

Los linderos del predio son: hacia el sur una sólida casa de dos niveles y un tercer piso parcial y al norte una casa de un solo nivel, que deja un ático retiro volun-

tario de cuatro metros.

A partir de la opción tipológica realizada (vivienda duplex alineada y con patio al fondo), nuestro proyecto apuntó —al ocupar el último terreno libre de la cuadra— a resolver la articulación volumétrica de las dispares construcciones vecinas, proponiendo a la vez una imagen fuerte y definida.

Se retomó la altura del lindero sur, retranqueando la planta alta hacia la medianera norte, con lo que se conforma una terraza muy asoleada (con una pérgola que con el tiempo cubrirá un jazmín) sobre el garage. La composición desarrolla el tema de la yuxtaposición volumétrica, encastrando el cuerpo que incluye el techo a dos aguas (con su silueta simétrica y ventaneo y salien-





te asimétricos) y el tanque de agua, en un volumen por lo demás regular y ortogonal, sólo acentuado por la claraboya. Hemos incorporado ciertos parámetros ya existentes (alturas, altura de dinteles, una alusión al saliente del vecino) buscando asociar la propuesta al lugar sin usar —en este caso— recursos literales ni descriptivos. A la vez se prestó especial atención al diseño de la medianera norte, que pasaría a ocupar un papel protagonista en el paisaje de la calle. El ladrillo con junta llena que reviste el exterior se traduce en un macizo rojo grisáceo, matizado por el rehundido de algunas juntas particulares (antepechos, cornisa, paño central de medianera).

El espacio interior también fue concebido procurando su coherencia con la lógica y potencialidades del lugar, a la vez que apuntando a que un área relativamente ajustada (limitada por el presupuesto disponible y una lógica en la escala de intervención) no se tradujera en una suma de espacios de pequeña superficie; junto con esto, se evitó que el escaso ancho del predio condicionara los espacios, llevándolos a una proporción alargada y estrecha, y previsiblemente poco iluminados al centro.

La idea fue de casas dentro de la casa. Se creó un es-

pacio continuo, de perspectivas múltiples y cruzadas, iluminado por una importante claraboya que lo secciona transversalmente y en el que se ubican, en distintos niveles y situaciones con respecto a la proyección exterior (fondo, cielo, calle), todos los espacios de relación. Hacia él se abren (siempre con ventanas complementarias) las otras piezas, de usos más privados. Se provocó un fuerte contraste entre los volúmenes contenidos (revestidos de ladrillo idéntico al utilizado en el exterior) y el continente (interior de las medianeras enduidas y pintadas de blanco).

La opción por este espacio a medio camino entre lo interior y lo exterior, se nos ocurre adecuada en relación con una calle a medio camino entre una calle y un patio. El carácter ambiguo de exterior-interior, se reafirma por la inclusión de las ventanas, pilares, balcón y caños de desagüe. El manejo de las proporciones de este espacio, resultó uno de los principales problemas en el proceso de proyecto, dadas sus diversas —y en algunos casos inusuales— dimensiones, el tipo de vínculos y su especial carácter, que lo llevaban a ser de muy difícil representación.

La composición interior refleja el exterior, contrastando la presencia del volumen encastrado y su fuerte



verticalidad, con la marcada horizontal del cuerpo de los dormitorios del fondo y el garage (vinculados entre sí por escalera y puente de hierro y madera).

Hemos querido mantener una íntima relación de la casa con la calle por lo que compensando la introversión del estar, aparecen hacia el frente la cocina y el estudio, con su alta ventana y su terraza (ésta de contenidos simbólicos y reales de uso), cuidándose la privacidad de estos espacios por medio del control de su nivel con respecto a la vereda.

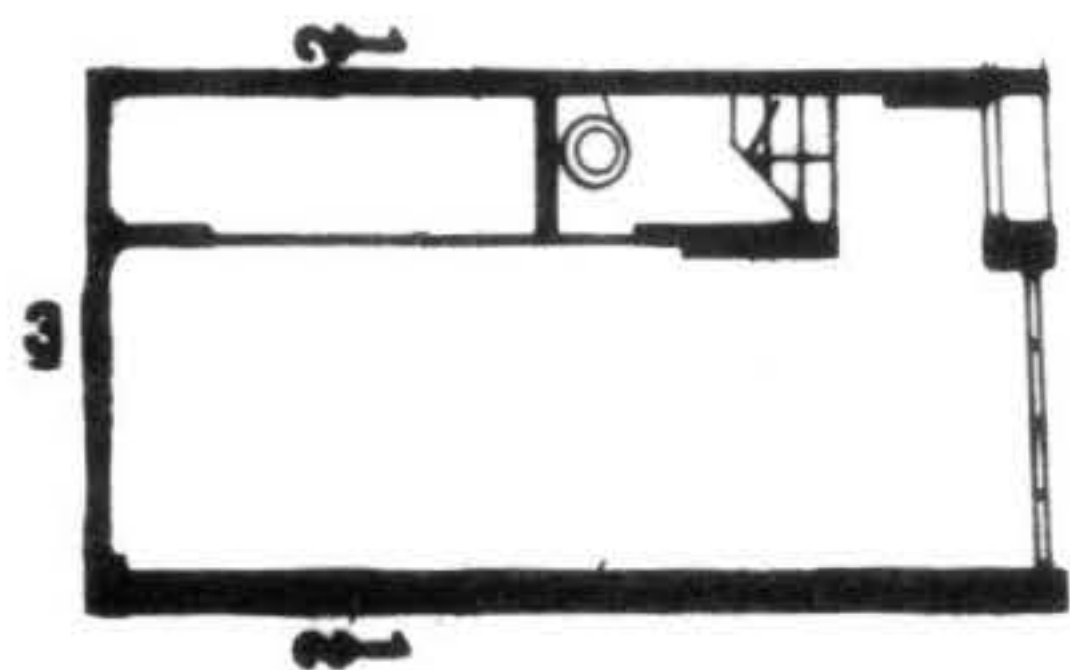
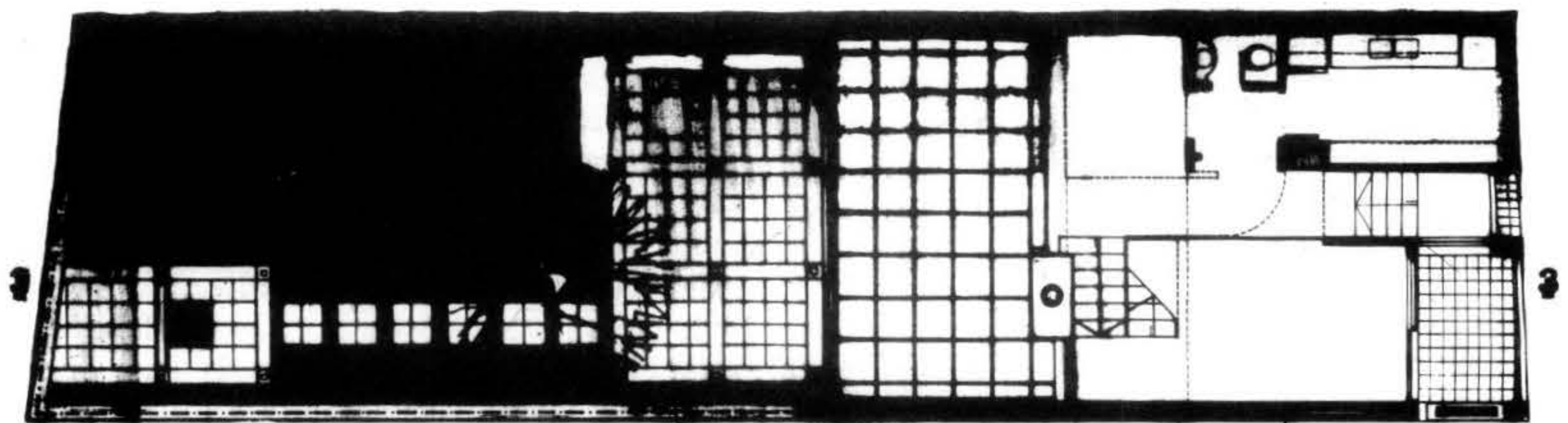
No fueron manejadas referencias globales en este proyecto, pero sí múltiples parciales que se incorporaron sobre las grandes líneas tipológicas y de partido. Desde las más evidentes (entre otros la reinterpretación de aspectos de la casa con claraboya: su patio, su acceso), a otras menos claras que pasan de lugares y arquitecturas (Siena, Besalú, arquitectura doméstica inglesa, Zwolle, galpones montevideanos, arquitectura industrial), a textos (Pattern Language, etc.). En este plano, y al tratarse de nuestra propia vivienda, se han agregado componentes afectivos más hondos e imprevisibles, por lo que las soluciones encuentran su origen en lugares y vivencias que más o menos conscientemente son aludidas o evocadas. Podría sugerirse que el proyecto se trata —en cierto sentido— de una pequeña bio-

grafía de sus autores.

El proceso de diseño se prolongó durante la obra, en particular en relación con los detalles que se utilizaron para caracterizar cada lugar, así como en la resolución de los despieces del ladrillo y las combinaciones de juntas llenas y rehundidas, lo que fue posible al contar en la obra con gente extraordinariamente hábil y entusiasta.

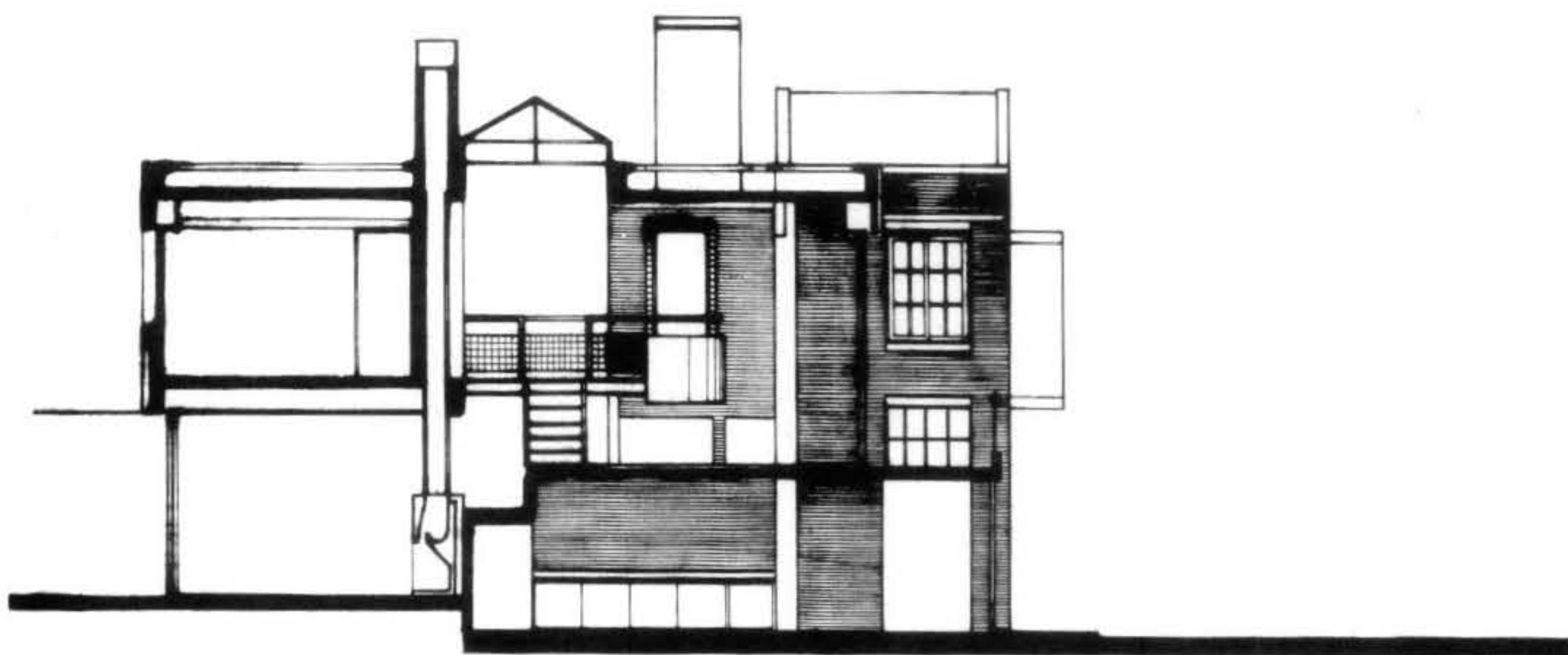
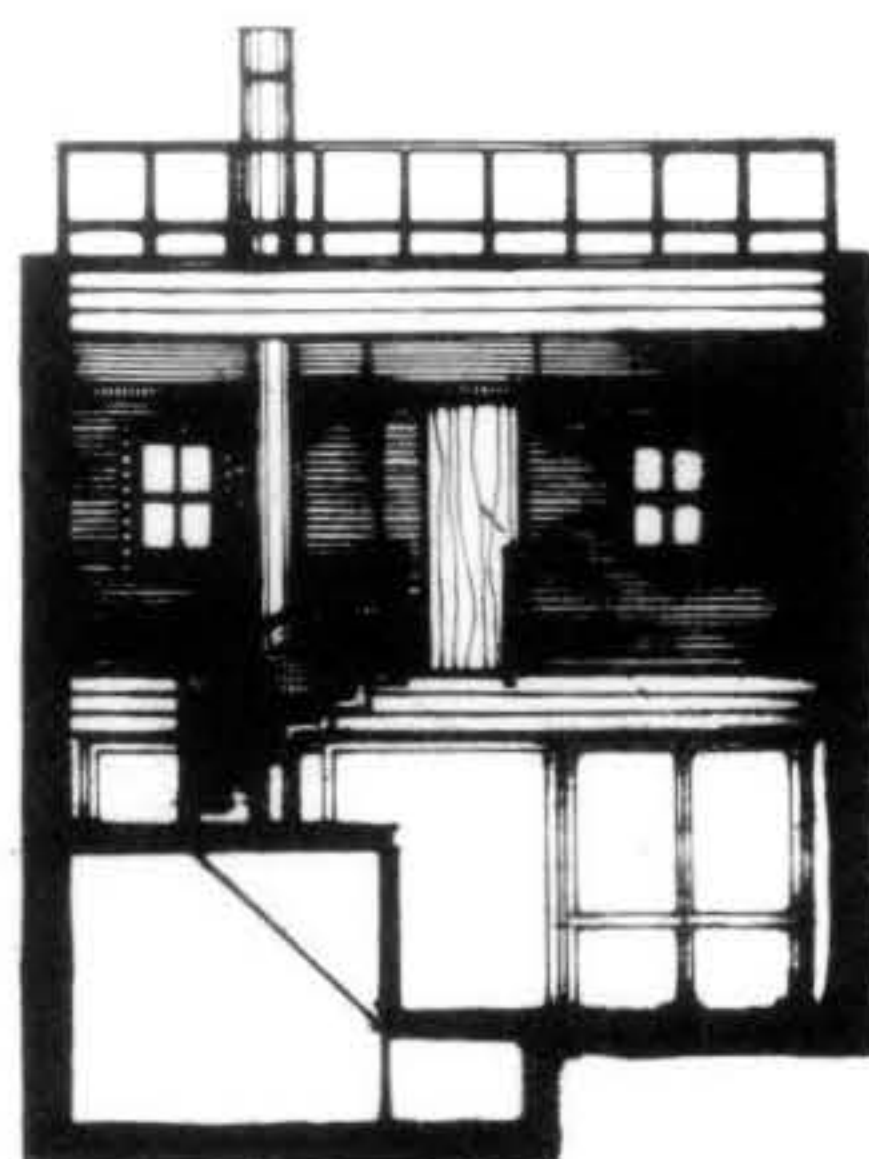
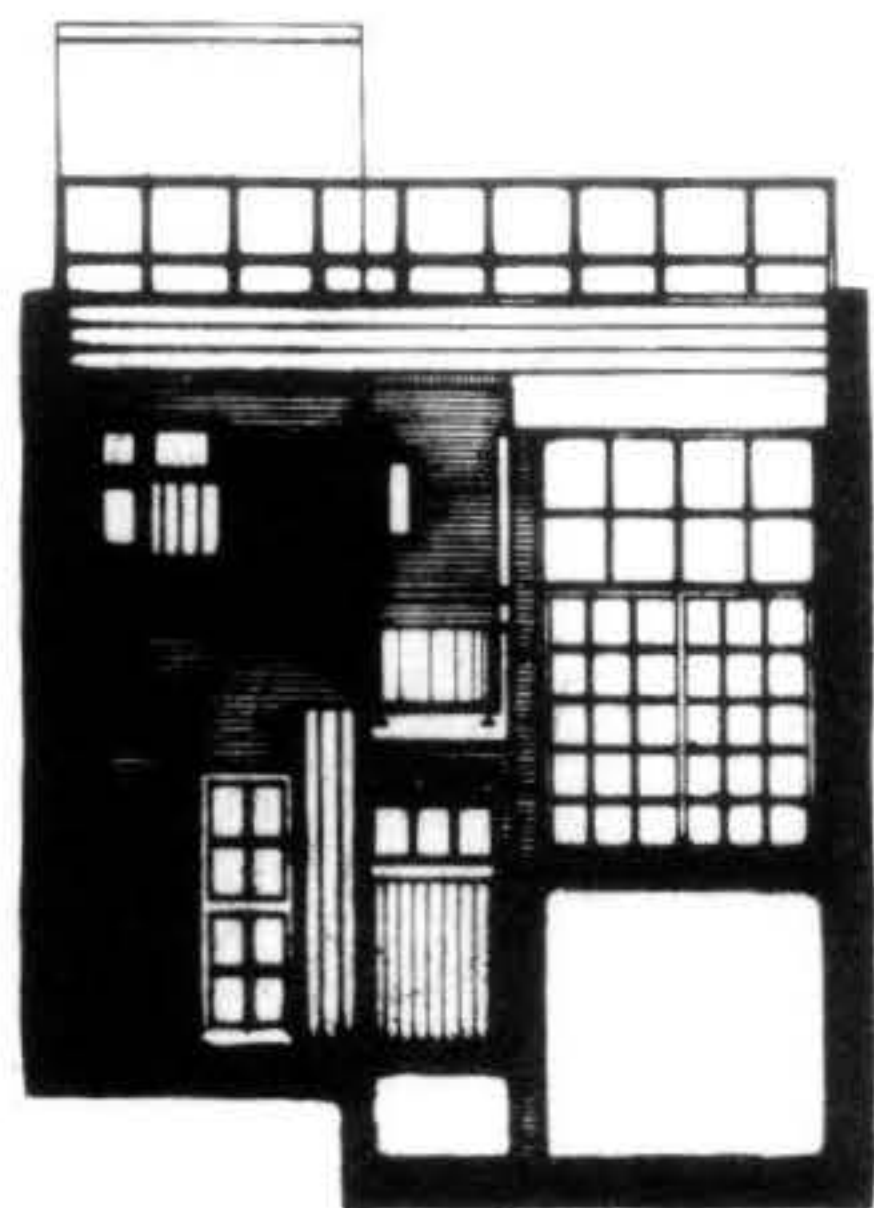
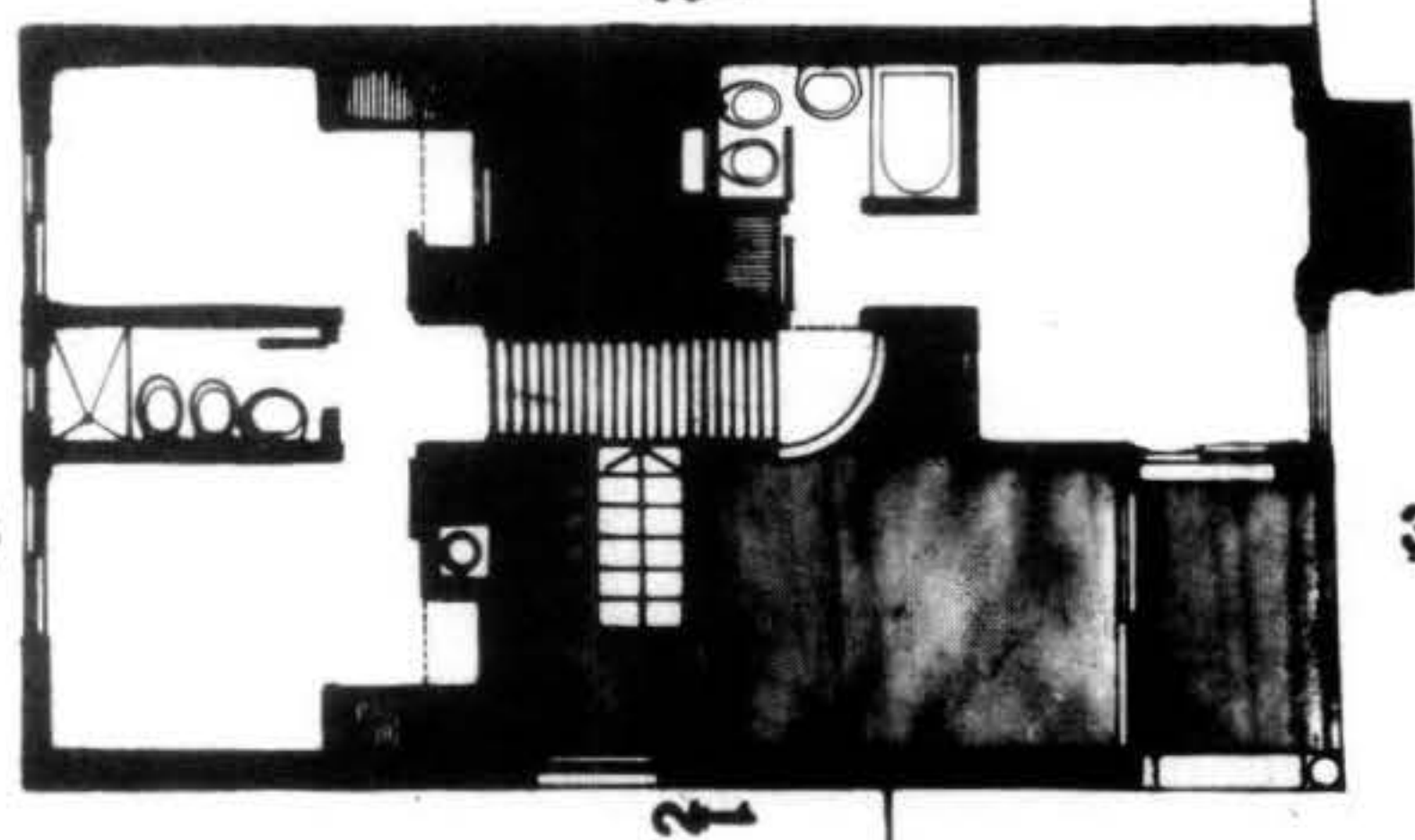
Hasta aquí hemos desarrollado algunas reflexiones surgidas a partir del proyecto y construcción de la casa. Si bien este origen las acota, hemos procurado indicar sucintamente algunos de los aspectos que pesaron más en este proceso proyectual concreto, lo que —en definitiva— traduce un modo de ver y hacer arquitectura.

Ahora, y ya como usuarios, aspiramos a que la casa contribuya (citando libremente a Ch. Moore) a que nuestros ritos cotidianos puedan verse sorprendidos por circunstancias diversas y estimulantes, y que ayude a ensanchar nuestra vida imaginativa, conduciendo nuestras mentes hacia asociaciones múltiples y enriquecedoras. Y a que, del otro lado de la puerta, los vecinos reciban a la recién llegada —y a sus ocupantes— como un hecho positivo, acompañándola con alegría en el lento proceso de acomodarse a su lugar en la calle.



3

3



CENTRO 3 DE FEBRERO

Iglesia Evangélica Menonita

Arquitectos: Juan Manuel Bastarrica, Ruben Otero

Estructura: Ing. Angel Del Castillo & Asociados.

Empresa: Felice Garabelli

Proyecto: 1984

Ejecución: 1987

El Centro 3 de Febrero es un edificio destinado a actividades de enseñanza, investigación y culto, implantado en una amplia parcela de casi 6.000 m², en que se ubica también un pequeño conjunto de viviendas pre-existente que aloja familias dedicadas al trabajo en el nuevo edificio.

La comunidad planteó un programa bastante abierto, básicamente organizable en tres sectores: una sala de asambleas y culto, salones polivalentes para alternar actividades de enseñanza, lectura, guardería, comedor, y un tercer sector de servicios; les era fundamental además poder integrar los salones a la sala principal, en la eventualidad de reuniones muy numerosas.

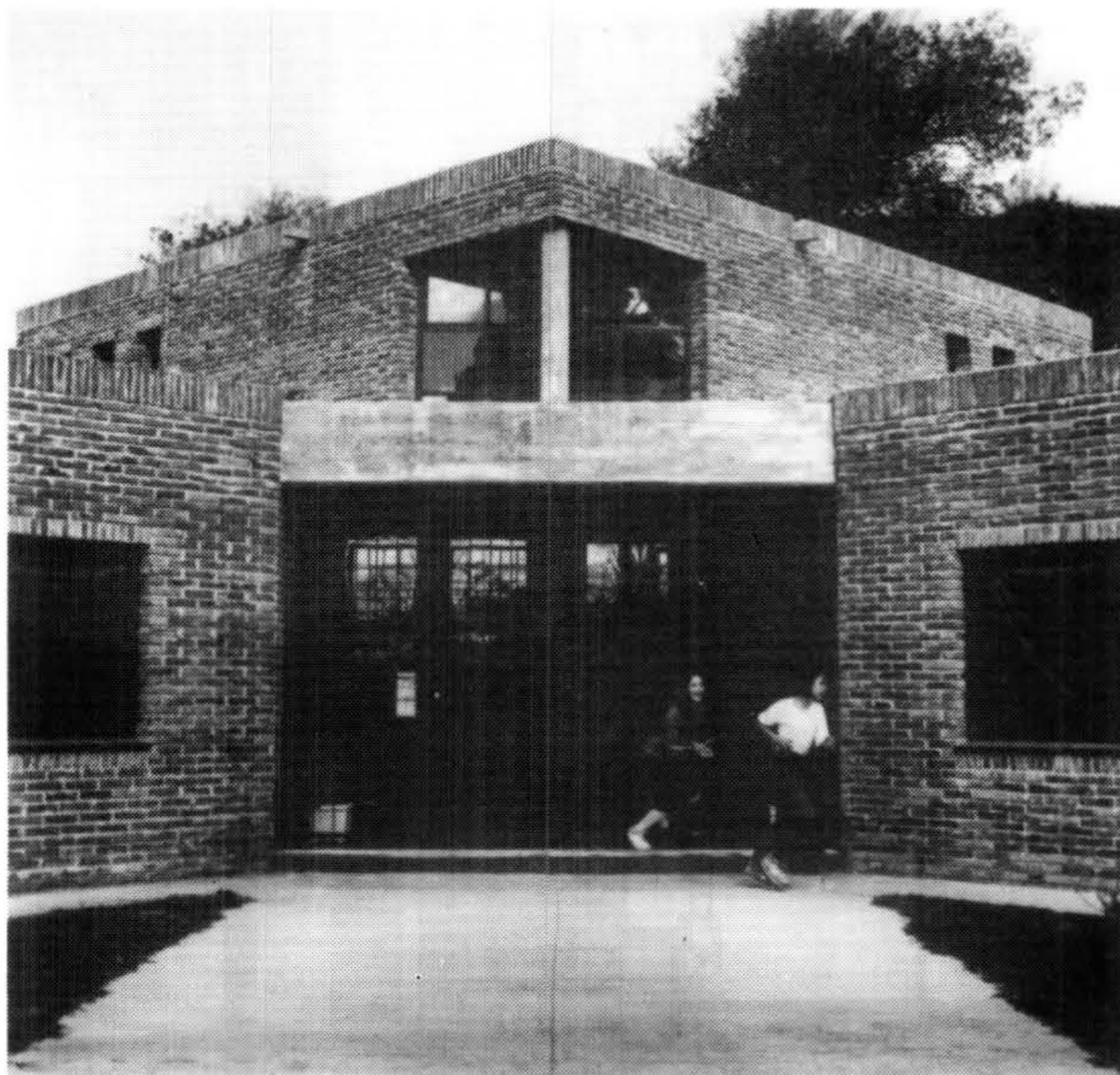
La **Implantación** sobre el eje del predio paralelo a la calle responde a la idea de "partir" el terreno generando un espacio de acceso al frente común a las viviendas y al nuevo edificio, y otro posterior destinado a activi-

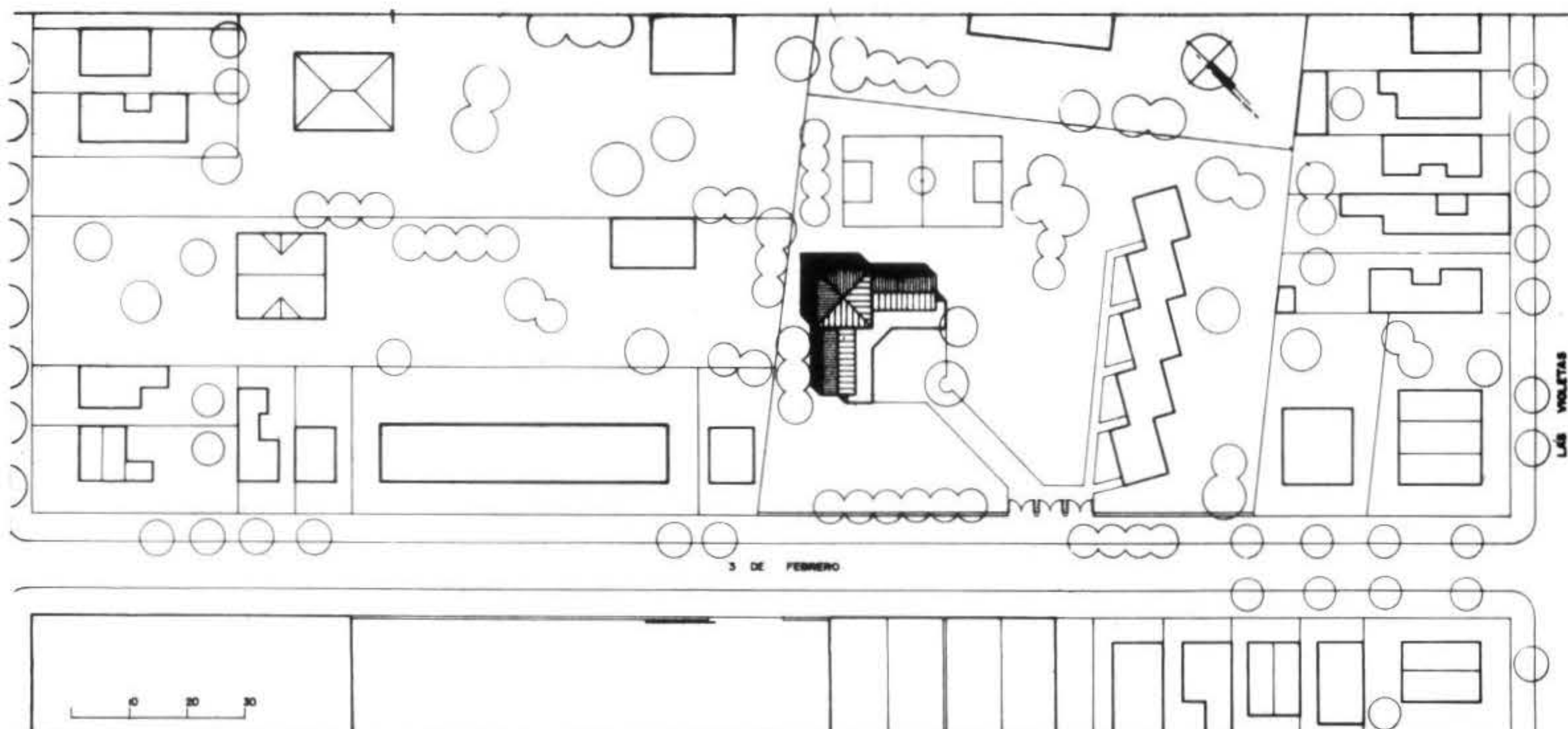
dades deportivas y de expansión; también a la necesidad de dotarlo de suficiente espacio alrededor para potenciales ampliaciones futuras, sin por ello comprometer su relación con las viviendas y con la calle.

El **partido** se organiza desde un punto de vista sintáctico en función de una simetría axial por la diagonal norte-sur y a partir de él se desarrollan jerárquicamente tres tipologías formales contenedoras de los distintos elementos programáticos: el prisma centralizado, las naves longitudinales y las tiras de servicios y circulación. Esta toma de partido tenía a nuestro juicio la virtud de dar respuesta a la vez al requerimiento interior de interconexión espacial y a la generación de una pequeña "plaza" previa al acceso y respaldada en dos de sus lados por las fachadas de las tiras.

El desafío quizás más importante que implicaba esta obra era el de obtener una respuesta digna a partir de un presupuesto muy limitado y fijo, es así que las opciones **constructivas-formales** se vieron fuertemente condicionadas por esta determinante.

Dentro de los límites impuestos por un sistema constructivo tradicional de muros portantes con carreras y trabas de hormigón armado, nos permitimos un margen de experimentación con las cubiertas a dos y cuatro aguas, planteando una solución liviana de chapa galvanizada, espuma de poliuretano, y tablas de pino tea de





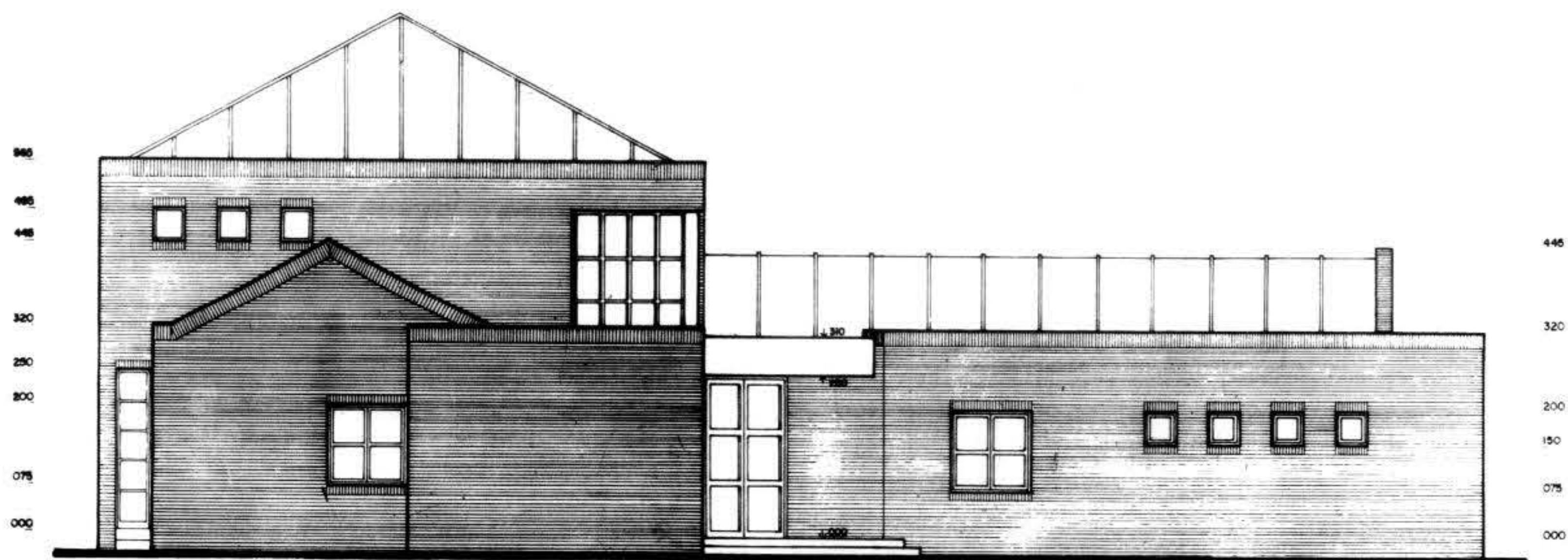
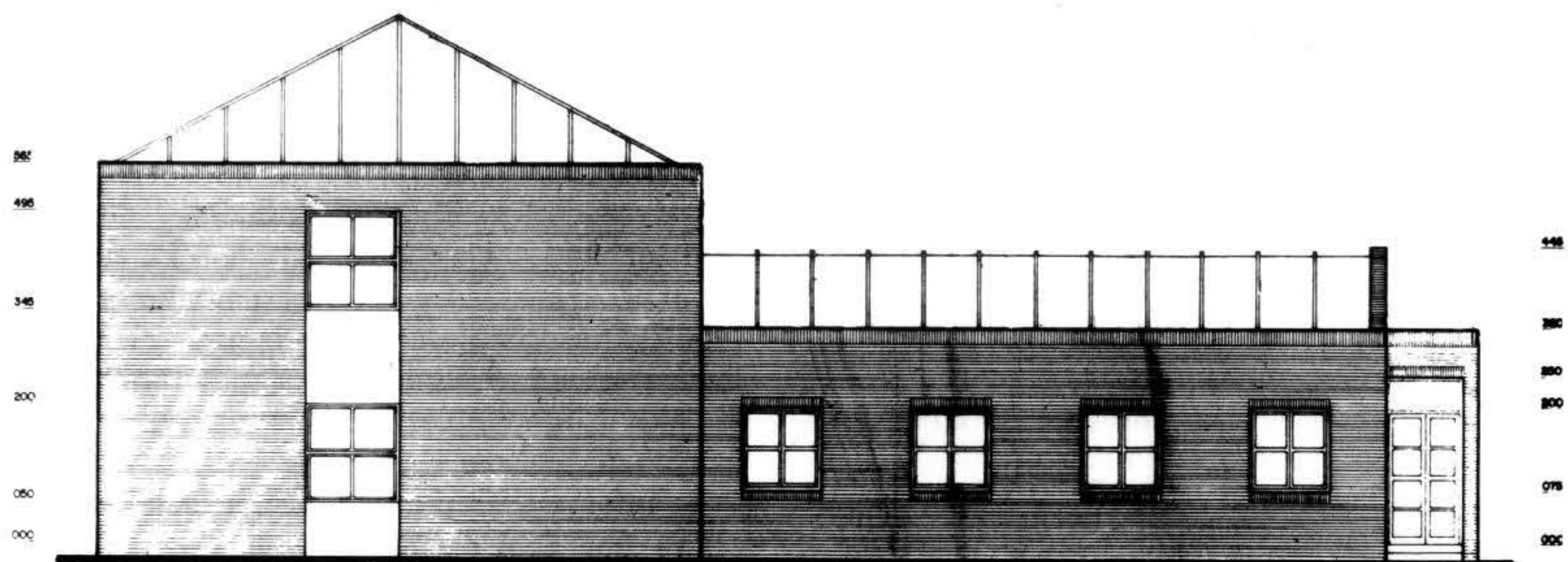


demolición, sobre correas y cerchas de madera. Para las luces en juego, 12,70 metros en las diagonales del cuadrado y 5,00 metros en las naves laterales, comparativamente fue la solución más económica; por otra parte respondía muy bien a las aspiraciones que la comunidad tenía para el interior de su edificio.

Tanto el manejo de una **volumetría** mínimamente articulada a partir de una planta muy obvia, como el uso del ladrillo visto como piel general de las fachadas con

la austeridad necesaria para el caso, son los temas principales en que se fundamenta la idea formal.

El tema de la **luz natural**, al margen de su rol funcional fue motivo de una reflexión particular en el caso de la sala, con las perforaciones superiores y el ventanal diagonal al norte, que no sólo opera en este sentido, sino que también, a través de la trasgresión al volumen puro “descubre” una columna de sección circular que ayuda a enfatizar su monumentalidad.



COLEGIO SAN JOSE

(REMODELACION Y AMPLIACION)

Arquitectos: De Ferrari - Gervaz

Promotor: Asociación Cultural Virgen Nina

Ubicación: Avda. Millán esq. Clemanceau

Barrio: Prado

Ciudad: Montevideo.

En las periferias Oeste de la Ciudad y particularmente en el área de las chacras del Miguelete, se construye en la década del 30 precisamente en uno de los predios ubicados frentistas al suave acordamiento con que la Avda. Millán a la altura de Cno. Castro, resuelve el encuentro del trazado rectilíneo de los caminos de abrevadero con el otro sinuoso del tranvía, una **villa** organizada en dos niveles, recostada a su medianera oeste y alineada con el retiro frontal.

Como permanencia más significativa de la construcción original, se conserva en el momento que se nos encarga la obra, la **fachada** de repertorio formal ecléctico, recurrente en su composición a una organización tripartita de basamento, cuerpo y friso, resuella sin apegos simétricos propios de la tradición clásica, aunque deudora de las licencias románticas provenientes del incipiente pintoresquismo.

Los otros componentes representativos de la cons-

trucción primitiva sufren modificaciones en la década del 70 en una intervención que además de actuar sobre la villa existente incorpora en el predio otro cuerpo de construcción contiguo al primero, también de dos niveles, adosado a la medianera y continuo hasta la línea posterior de propiedad.

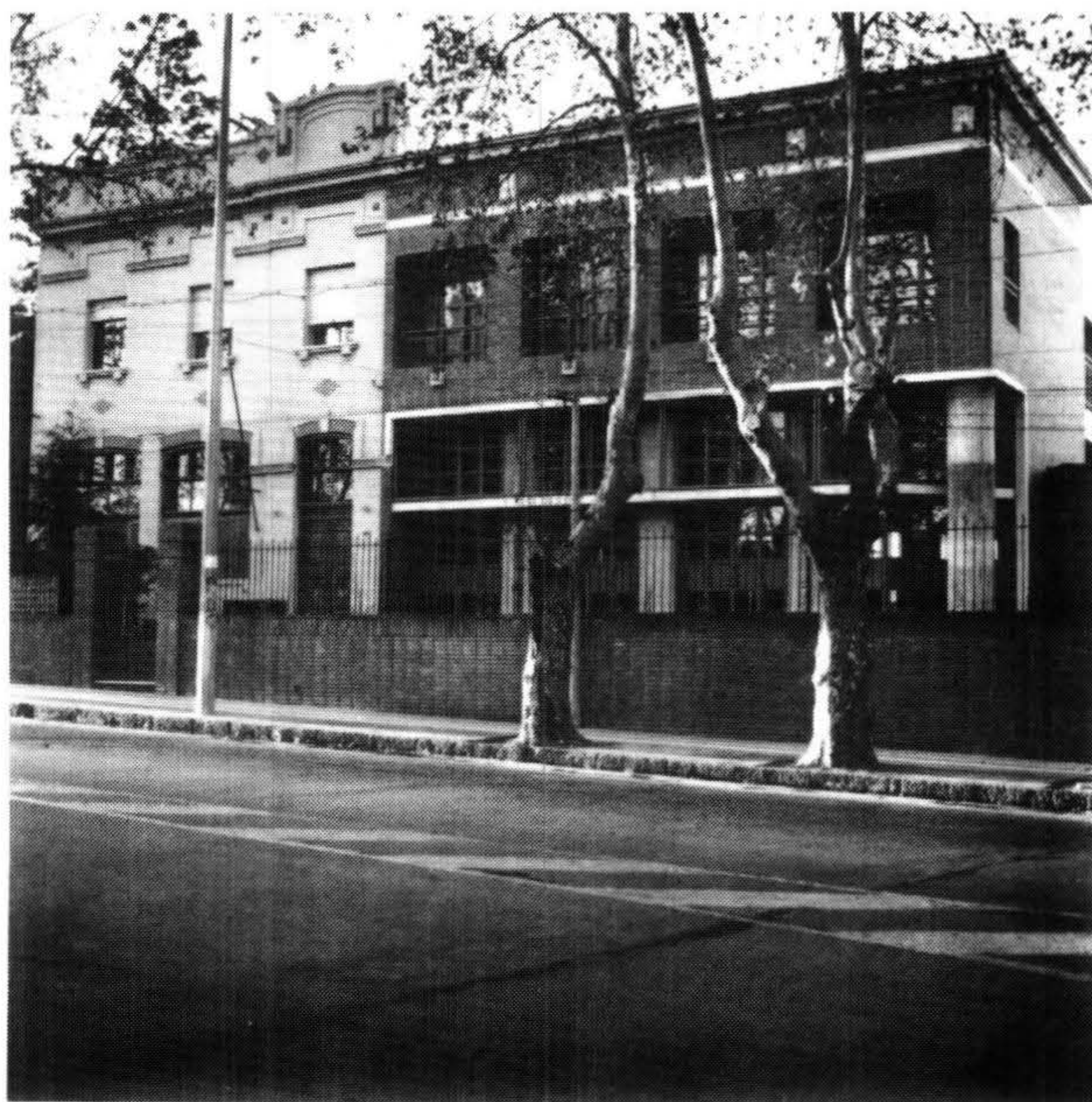
Estas dos construcciones quedan vinculadas por una **galería** paralela a las medianeras laterales que partiendo del acceso principal y después de habilitar el ingreso a las instalaciones privadas de la planta alta por medio de una escalera tortuosa y extensa, elude la interposición de un pequeño local secundario, para abrirse lateralmente hacia el patio y habilitar el ingreso a los sucesivos locales dispuestos en hilera.

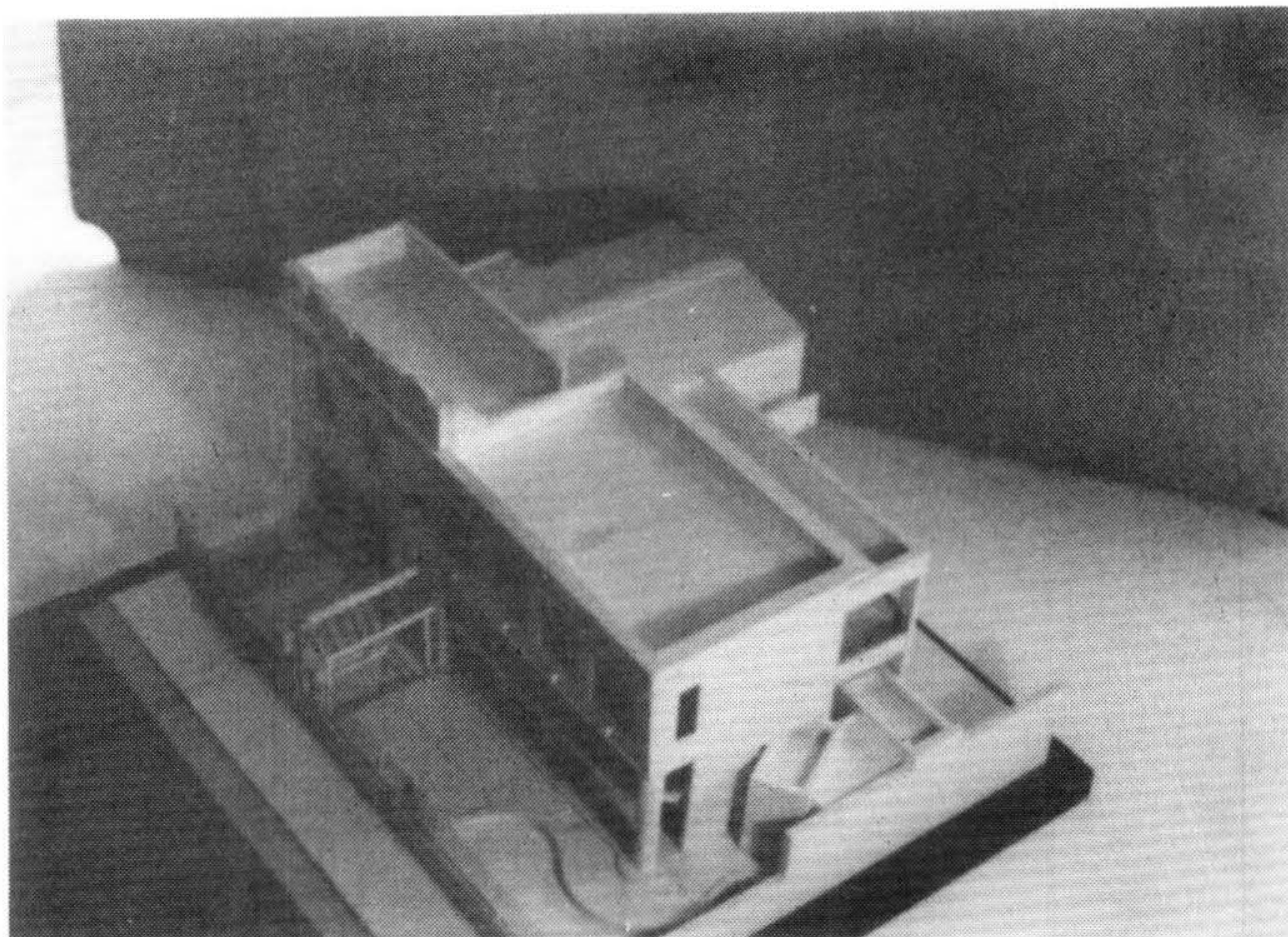
En el año 1985 la comunidad educativa se propone como **programa**, además de **incrementar** la disponibilidad del espacio destinado a secretaría, dirección, salas de reuniones y servicios generales, **incorporar** un salón de usos múltiples, dos aulas y servicios higiénicos de nueva planta.

La **intervención** proyectada supone dos etapas sucesivas, una de remodelación y otra de ampliación.

En la primera se decide:

—optimizar el aprovechamiento de los locales frentistas a la calle Millán que en planta baja disponen de una generosa altura, optando por la construcción de un **entrepiso** y una **escalera** que vincule los tres niveles





permitiendo una circulación suave sin afectar una importante proyección horizontal así como;

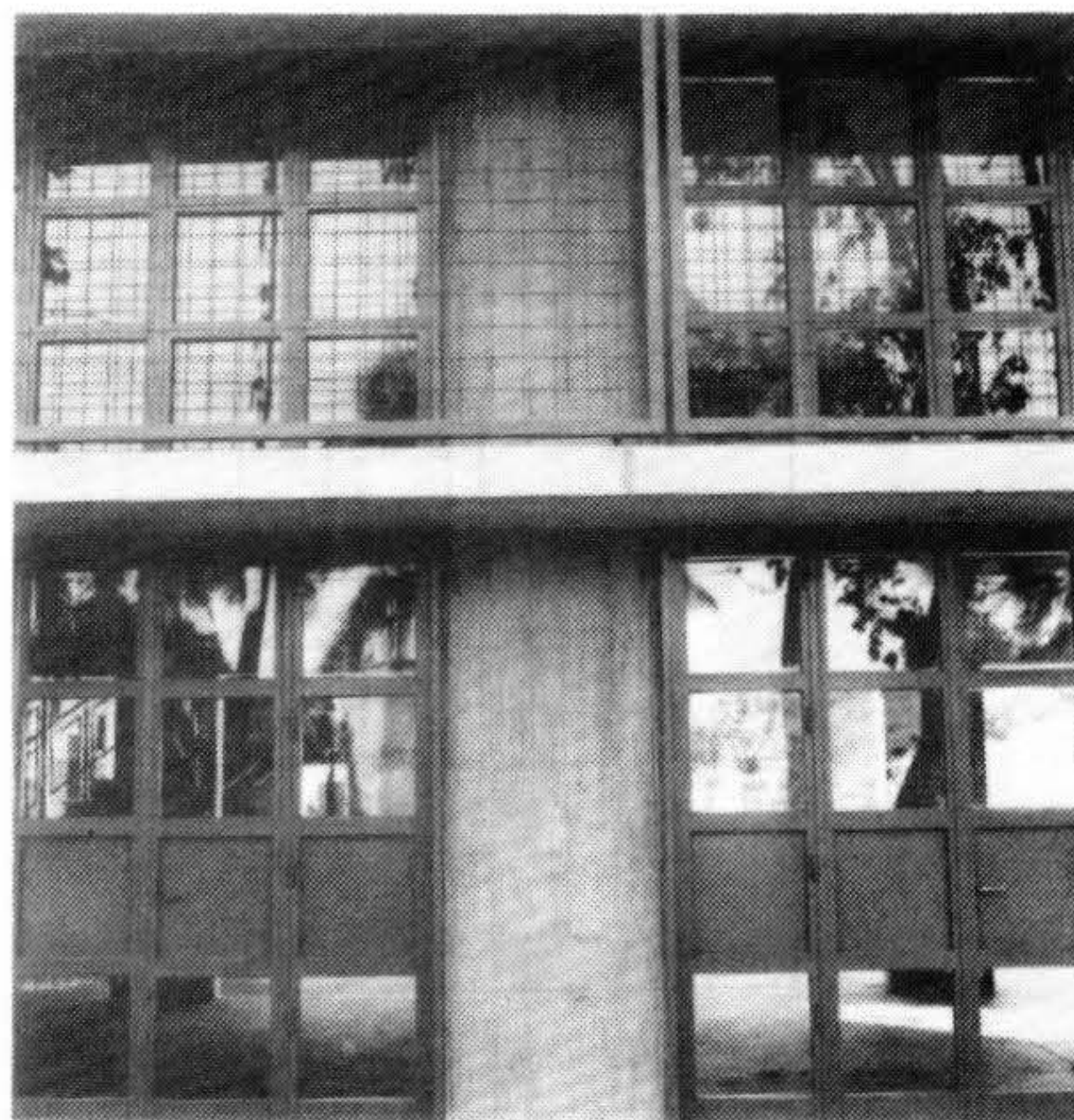
—**ventilar e iluminar** adecuadamente las dos primeras aulas aprovechando una servidumbre de vistas que consta en el título de propiedad del inmueble incorporando así visualmente el parque de la casa quinta vecina, por la demolición de muros y la apertura de ventanas practicadas en la medianera.

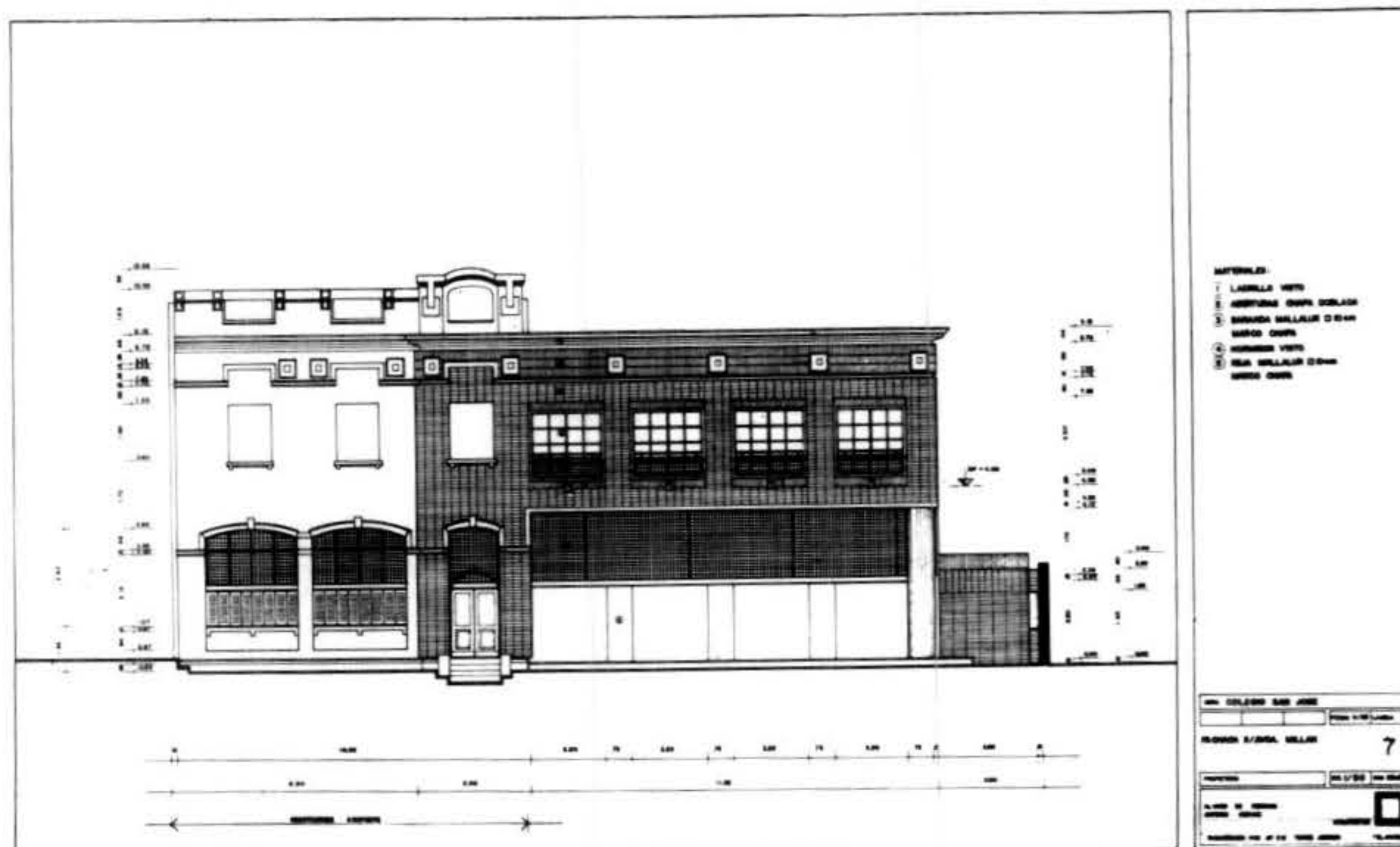
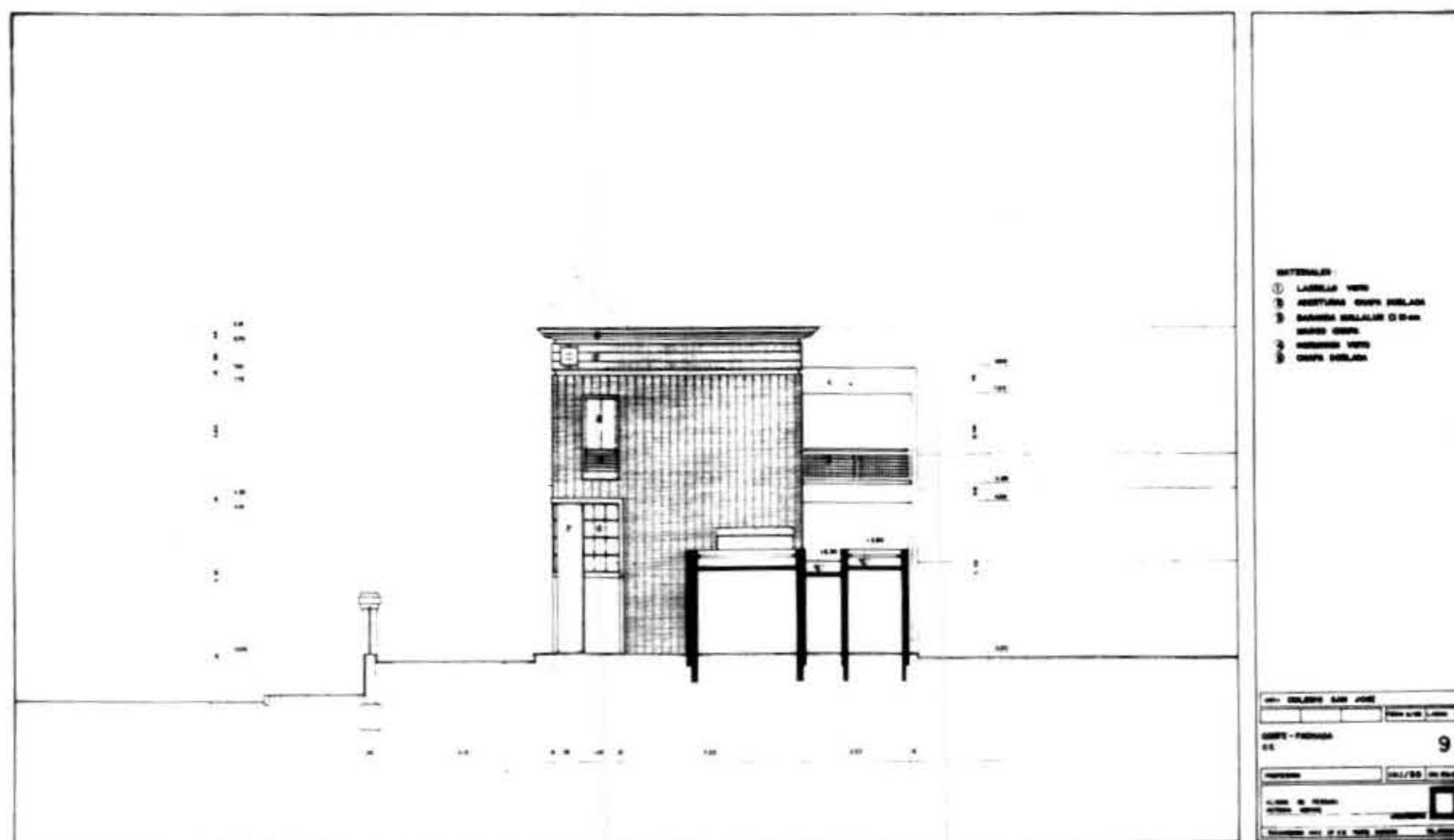
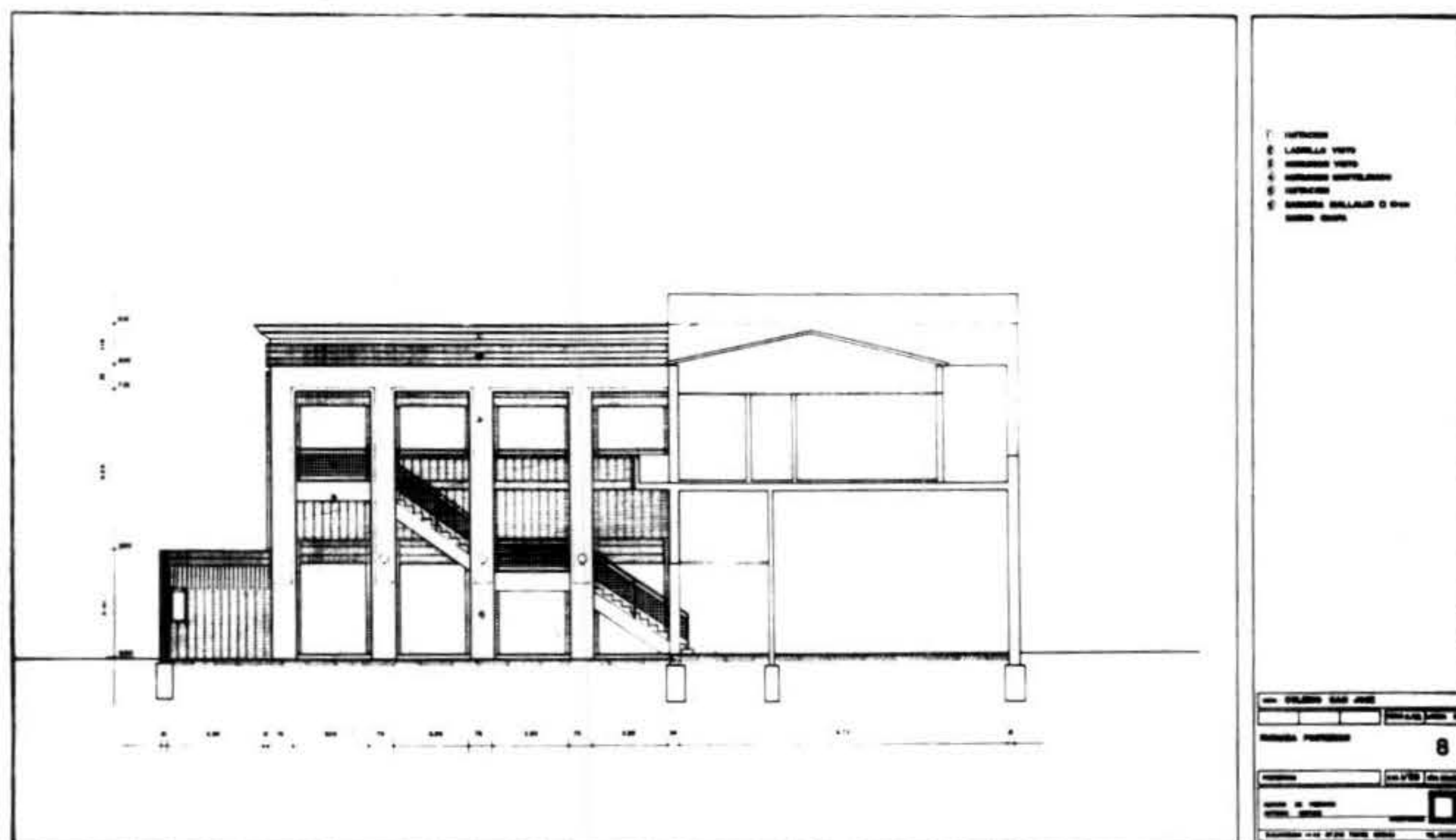
En la segunda etapa se decide:

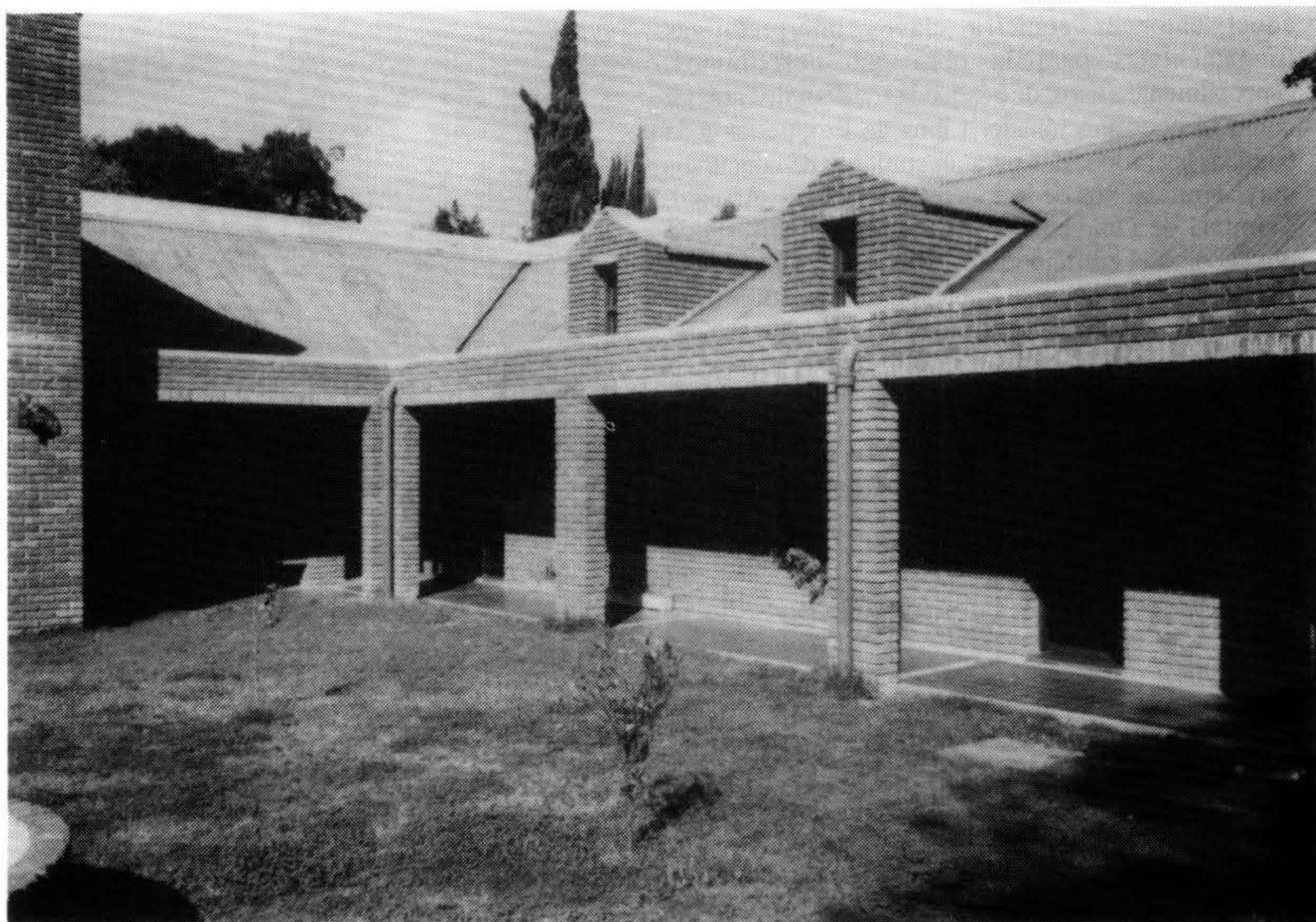
—adosarle a la villa un **nuevo cuerpo edilicio** organizado también en dos niveles disponiendo en planta baja el salón de usos múltiples y los servicios higiénicos y en planta alta los dos salones de aulas.

Como resultado de estas decisiones los **temas compositivos** abordados suponen la resolución de las entregas del nuevo cuerpo construido sobre el existente tanto en la fachada hacia Millán como en la correspondiente al patio interior así como también el tratamiento y giro de la fachada lateral hacia la faja afectada por un tope de altura de construcción máximo de tres metros y por restricciones en los locales a construir solo destinados a servicios y depósitos.









Hogar de Ancianos "El Atardecer"

Comitente: Ejército de Salvación

Proyecto y Dirección: Arqs. Benech - Prechmann - Villaamil

Empresa Constructora: Capillas Riani SA

Proyecto: 1986

Construcción: 1987

El edificio que se presenta fue diseñado como ampliación de las instalaciones del Hogar de Ancianos "El Atardecer" (Avda. Agraciada y Buschental), perteneciente al Ejército de Salvación, con el objeto de diversificar los servicios de la Institución con viviendas y servicios comunes (sala de estar, cocina, parrillero, habitaciones para personal, etc.), destinados a matrimonios de tercera edad.

El proyecto se implantó en un lugar del predio antiguamente subutilizado, que ofrecía buenas relaciones de uso y orientación con el resto de las instalaciones del Hogar y el parque abundantemente forestado que le rodea. El partido arquitectónico procuró jerarquizar de un modo simple las principales componentes del proyecto que tomaron forma en un patio exterior y una galería de circunvalación como principales elementos de unión de las unidades edilicias básicas: el salón de estar, el parrillero y las casas de los ancianos.

Las viviendas son de uno y dos dormitorios, resueltas con criterio equivalente de uso y movilidad de los

ancianos, contando con pequeños jardines posteriores de carácter privado.

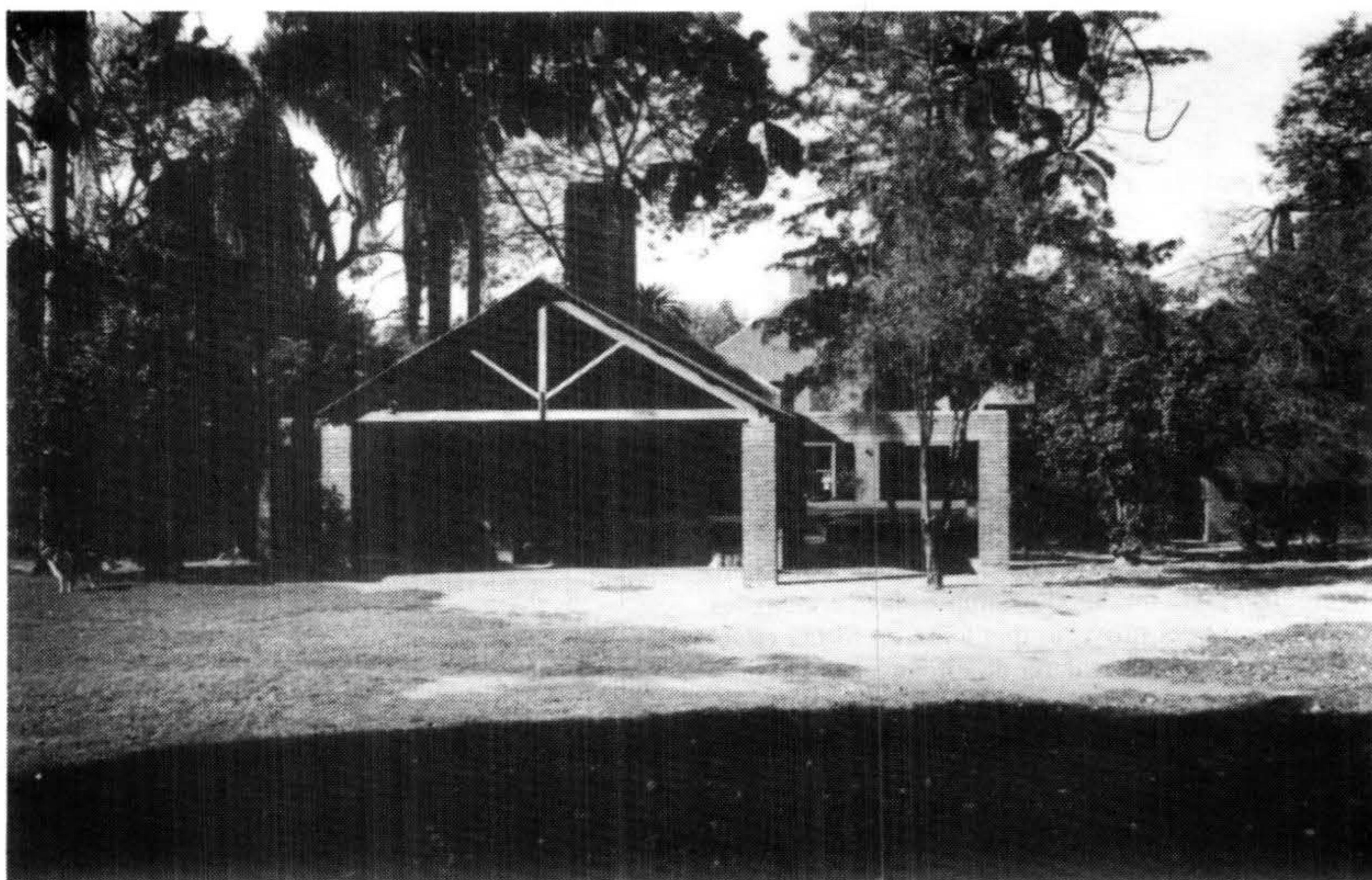
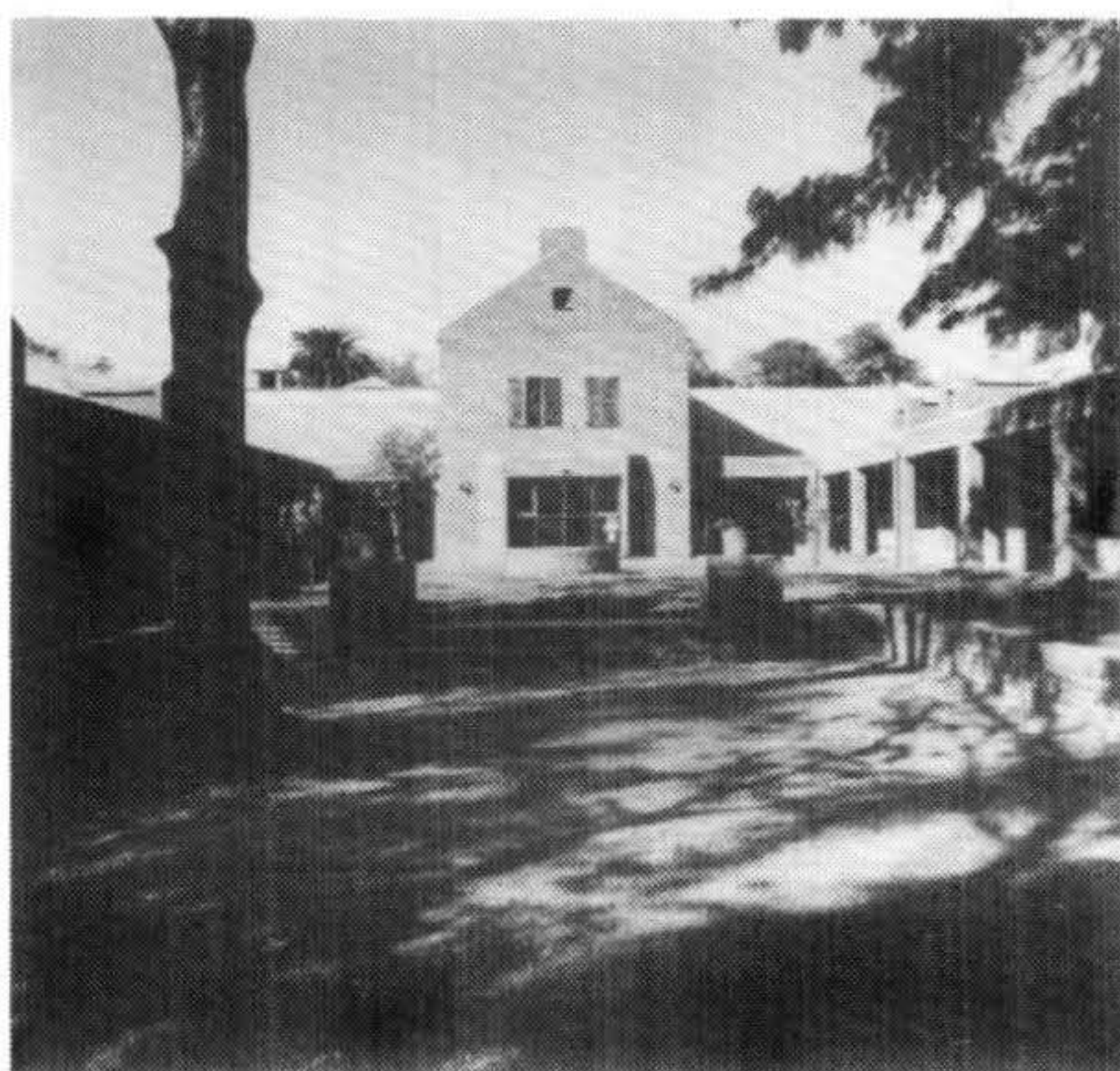
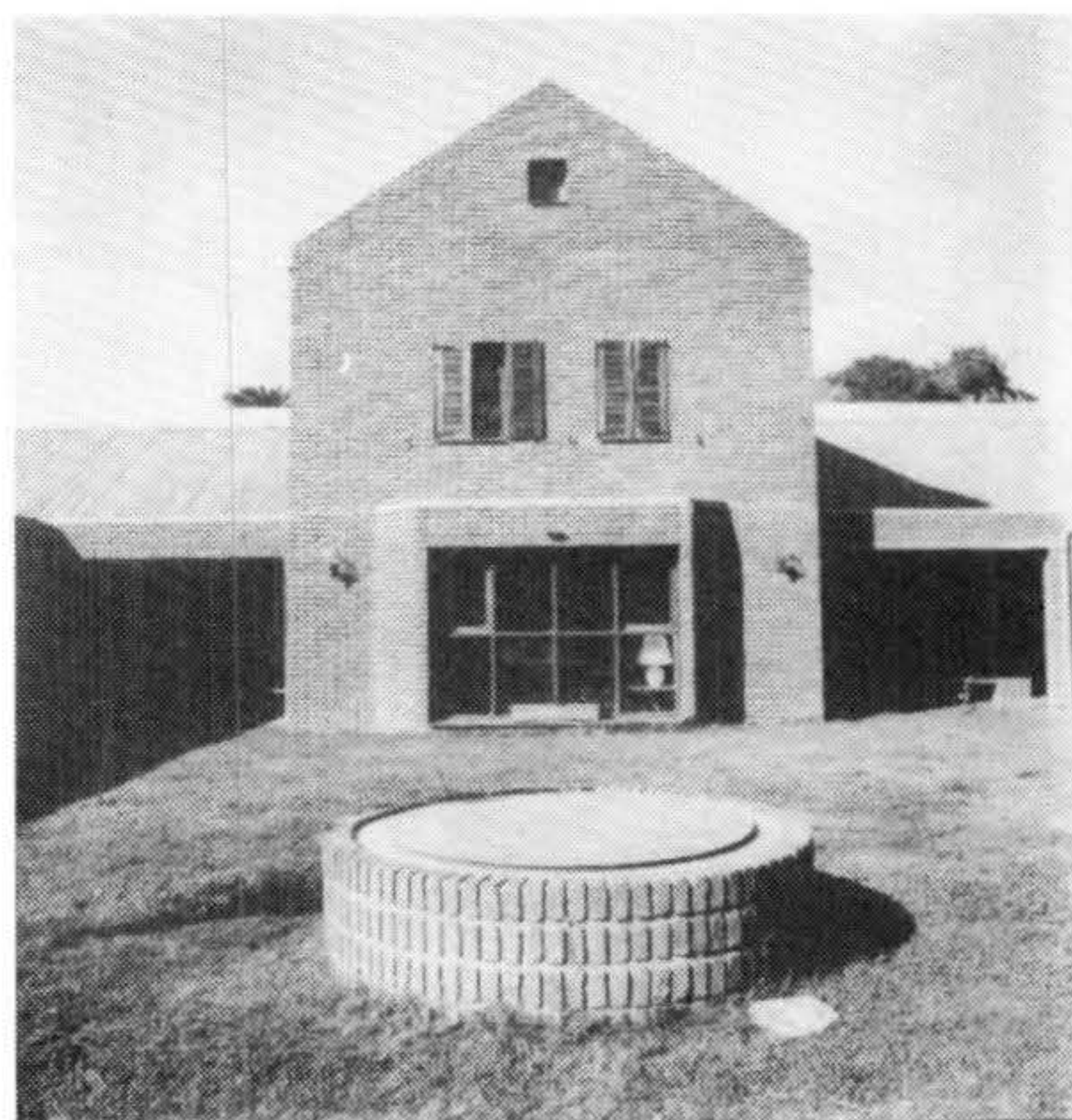
La propuesta formal se funda en la articulación de los elementos individuales y colectivos del Proyecto, a partir de la elección de unidades tipológicas integradas morfológicamente en relaciones de fuerte identidad figurativa.

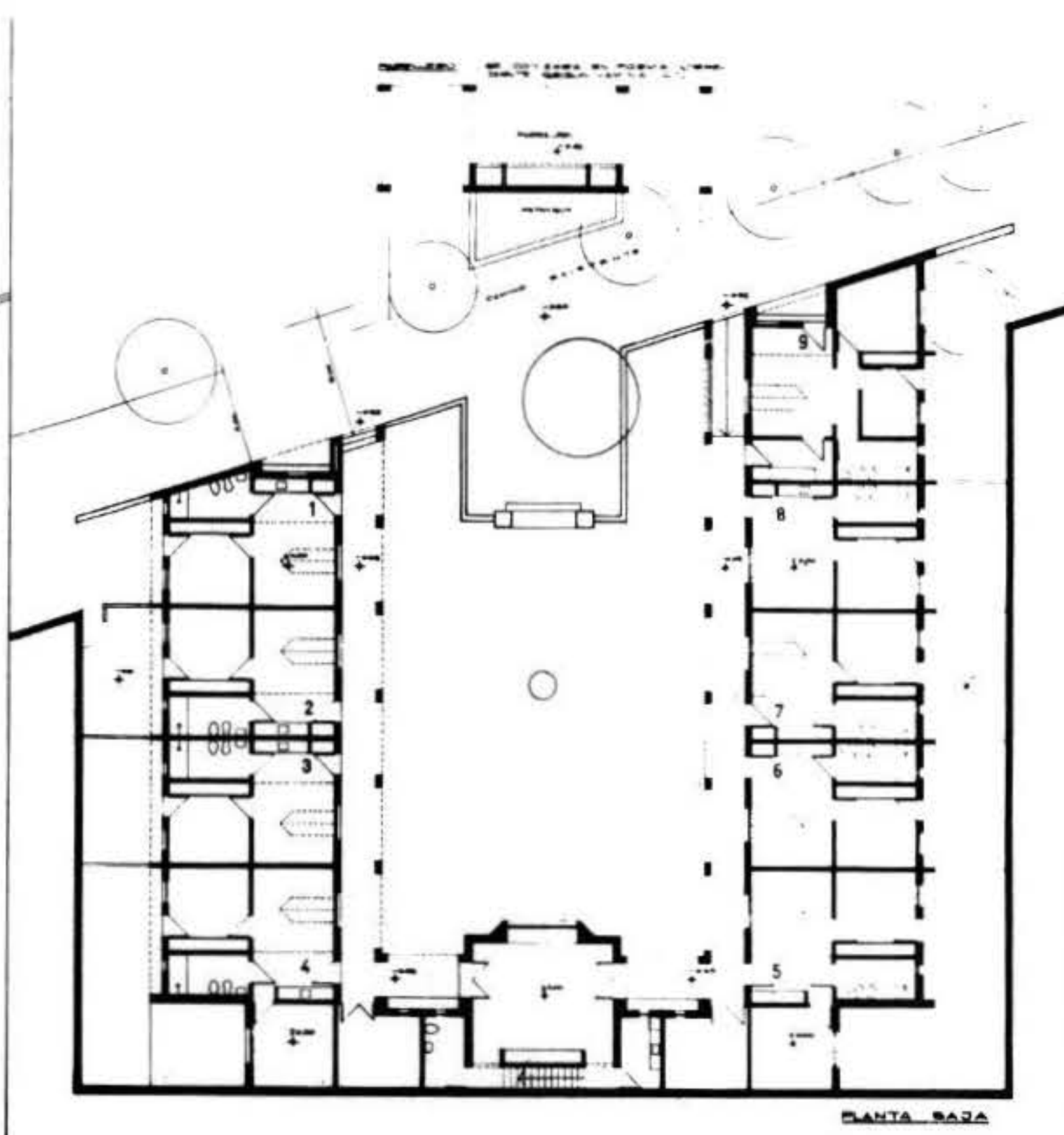
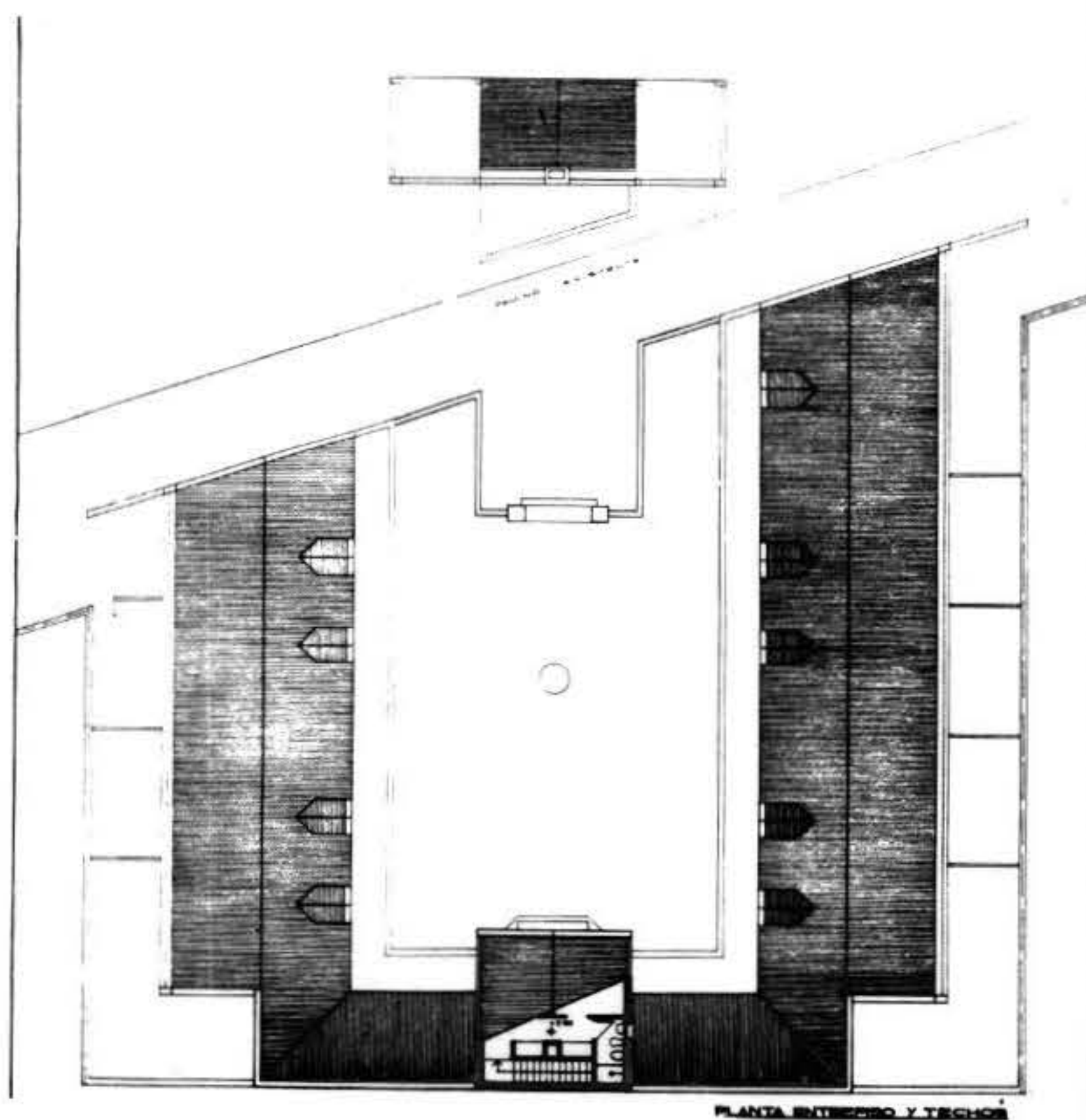
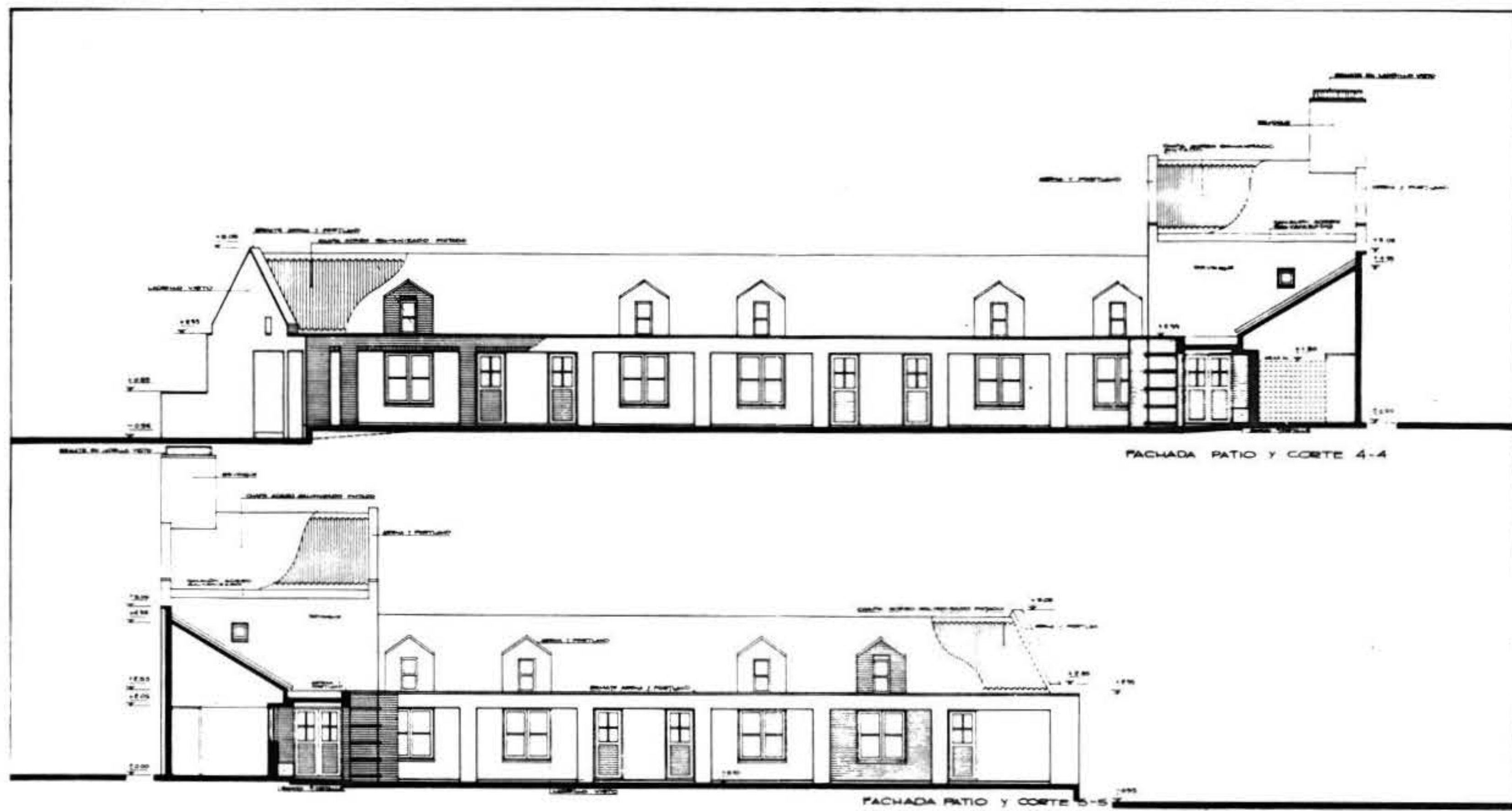


Las referencias culturales del Proyecto difícilmente puedan ser detalladas en los límites de este breve comentario. A pesar de ello, y como mínima ubicación del lector, deseamos contextualizar sus ideas en el marco de un período de trabajo del Estudio, iniciado a mediados de los setenta. El núcleo central de este proceso estuvo basado en el creciente descreimiento de los metarelatos trascendentalistas asumidos por el modernismo de base cientificista, sociologista, formalista y moralista tan fuertes en nuestro medio, así como el cuestionamiento del mito estructuralista clásico de reducir las semejanzas y diversidades de la realidad al manejo de unos invariantes capaces de agotar la amplitud de sus potencialidades vitales. De ahí que la redefinición del alcance y naturaleza del discurso disciplinar, pasó a ser eje integrador de diversas experiencias asociadas al análisis de nuestra realidad urbana y la práctica proyectual.

El contenido de múltiples trabajos iniciados en

aquel entonces encierra claves interpretativas fundamentales para la obra que describimos, especialmente a partir de búsquedas de distinto carácter como la coordinación del Libro de Propuestas a la Ciudad; las propuestas para un conjunto de concursos muy significativos de la época (Barrio Reus, Arsenal, Terminal de Omnibuses y el Sodre), y una serie de obras como el edificio de COCAP, la ampliación del Hospital Evangélico y la Planta de Compresores de la Compañía del Gas construidas en un proceso de reflexión e investigación ligado a los temas puestos en valor en el proyecto del Hogar Amanecer.





1. FICHA SINTETICA

CONJUNTO HABITACIONAL CUTCSA 4

Ubicación: Avda. Millán, Albardón entre Loreto Gomensoro y Ernesto Herrera

Fecha proyecto: 1981
Fecha construcción: 1983 -1987
Densidad: 600Háb/Hect.
Cantidad de Viviendas: 118
Composición:
1D. - 7 viv.
2 D. - 59 viv.
3 D. - 42 viv.
4 D. - 10 viv.

Categoría: Económica

Servicios: Sala de usos múltiples, estacionamiento vehicular
Sistema Fondo social - PNV

Instituto asesor Centro Cooperativista Uruguayo

Grupo destinatario: Obreros y empleados de la empresa Cutcsa.

2. CARACTERISTICAS DEL LUGAR

La manzana donde está ubicado el predio, está conformada por la Avda. Millán y las calles: Albardón, Loreto Gomensoro y Ernesto Herrera.

Las calles están limitadas por viviendas individuales, de tipo

económico, construidas en su mayoría hacia 1940. La Avda. Millán presenta algunas peculiaridades de interés, como su equipamiento forestal y la presencia de verjas con rejas altas en ambas aceras, que limitan predios donde se localizan casas-quinta que se construyeron a fines del siglo XIX.

3EL PREDIO

Importa señalar algunas preexistencias que condicionaron fuertemente las propuestas. En el predio existía una casa-quinta con acceso principal por Millán y de servicio por Albardón donde se disponía una caballeriza.

Sobre la Avda. Millán se destacan la verja y la forestación existente. Desde Albardón hacia la casona se conformó una senda bordeada de plátanos, que remataba en el espacio posterior de la construcción, equipado con una fuente central.

Las transformaciones que se realizan en la verja existente preservan su carácter. Se reubica la fuente y en términos generales se mantiene la forestación existente.

En síntesis, la verja, la fuente y la forestación procuran enriquecer y afirmar la organización del conjunto.



to.

4 ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DEL CONJUNTO

El conjunto se estructura a partir de una senda peatonal y eventualmente vehicular, de carácter semipúblico, conformada utilizando la antigua senda de plátanos, que vincula Millán con Albardón.

Los bloques se ubican a ambos lados de la senda, disponiéndose además dos bloques transversales que califican tramos diferenciados, constituyéndose en referencias para los usuarios.

Los bloques en planta baja disponen de espacios frontales y posteriores. Los espacios frontales permiten operar como ámbitos que contribuyen a la escala de la calle y funcionalmente generan privacidad para las viviendas de P.B. Los espacios posteriores se asignan a las viviendas de planta baja, reconociendo modalidades de vida de la población.

Resumiendo, se procura un uso del suelo calificado y jerarquizado, de modo de facilitar la apropiación del espacio por parte de los usuarios.

5 TIPOLOGIA DE VIVIENDA

El acceso se ubica en la espina circulatoria central de las viviendas, lo que permite el máximo aprovechamiento del espacio.

La doble orientación en el estar comedor y la ubicación de la cocina posibilitan opciones flexibles en cuanto a la integración o segregación de ambientes por parte de los usuarios.

Organizaciones posibles:

Estar /comedor - cocina

Estar - comedor/cocina

Estar - comedor - cocina

6. TIPOLOGIA DE ESCALERAS

Las escaleras están ubicadas entre testeros permitiendo resolver desfasajes de bloques en planta y alzado, lo que permite adaptarse a las curvas de nivel que presenta el predio y establecer variantes en la volumetría general del conjunto.

Las escaleras con puente resuelven la articulación de bloques longitudinales con bloques transversales.

7. TECNOLOGIA UTILIZADA

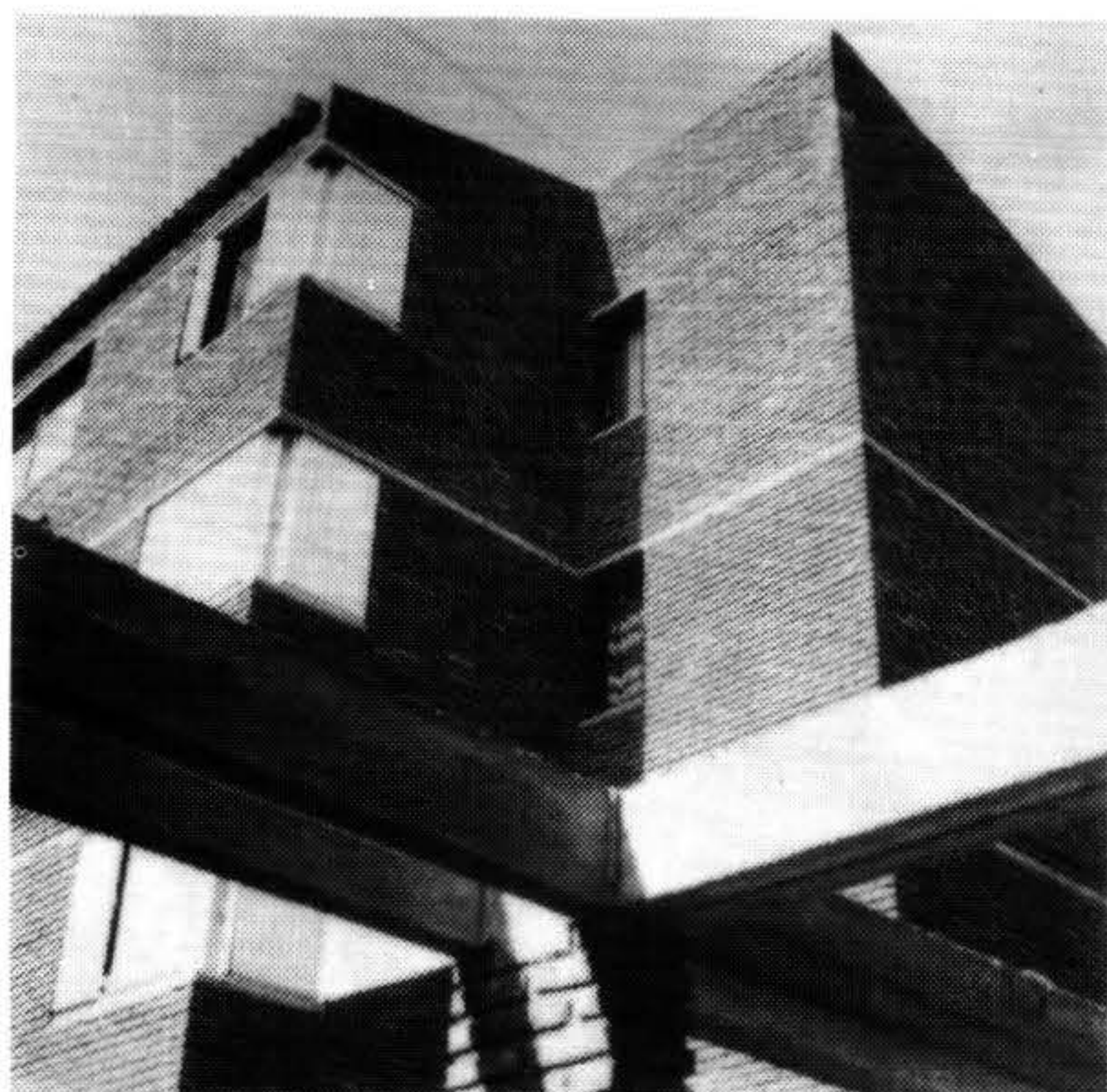
La tipología de viviendas organizada en tramos y punta y las escaleras están concebidas para usar la capacidad portante de los muros transversales. El sistema constructivo es tradicional aunque se prefabrican algunos elementos de hormigón armado: antepechos de ventanas, huellas para escaleras y remates de muretes. El acondicionamiento térmico está considerado a través de muros exteriores dobles con cámara de aire y la última losa tiene 2.5 cm. de espuma plast y sobretecho de fibrocemento.

8. INSERCIÓN URBANA Y LENGUAJE ARQUITECTÓNICO

Los aspectos analizados anteriormente con diferentes énfasis integran el parámetro del lenguaje. No obstante interesa señalar algunas decisiones de diseño que le dan contenido a la voluntad formal.

La densidad media propuesta dialoga con la baja densidad circundante, por la presencia de una volumetría variada a escala del entorno, a través de terrazas, escaleras y bloques en desnivel.

Por otra parte, el uso del ladrillo como material pre-





dominante genera a nivel del paisaje urbano un contrapunto entre la edificación existente y el conjunto.

La visualización de los plátanos desde las calles, a su vez, reafirma la relación con el entorno.

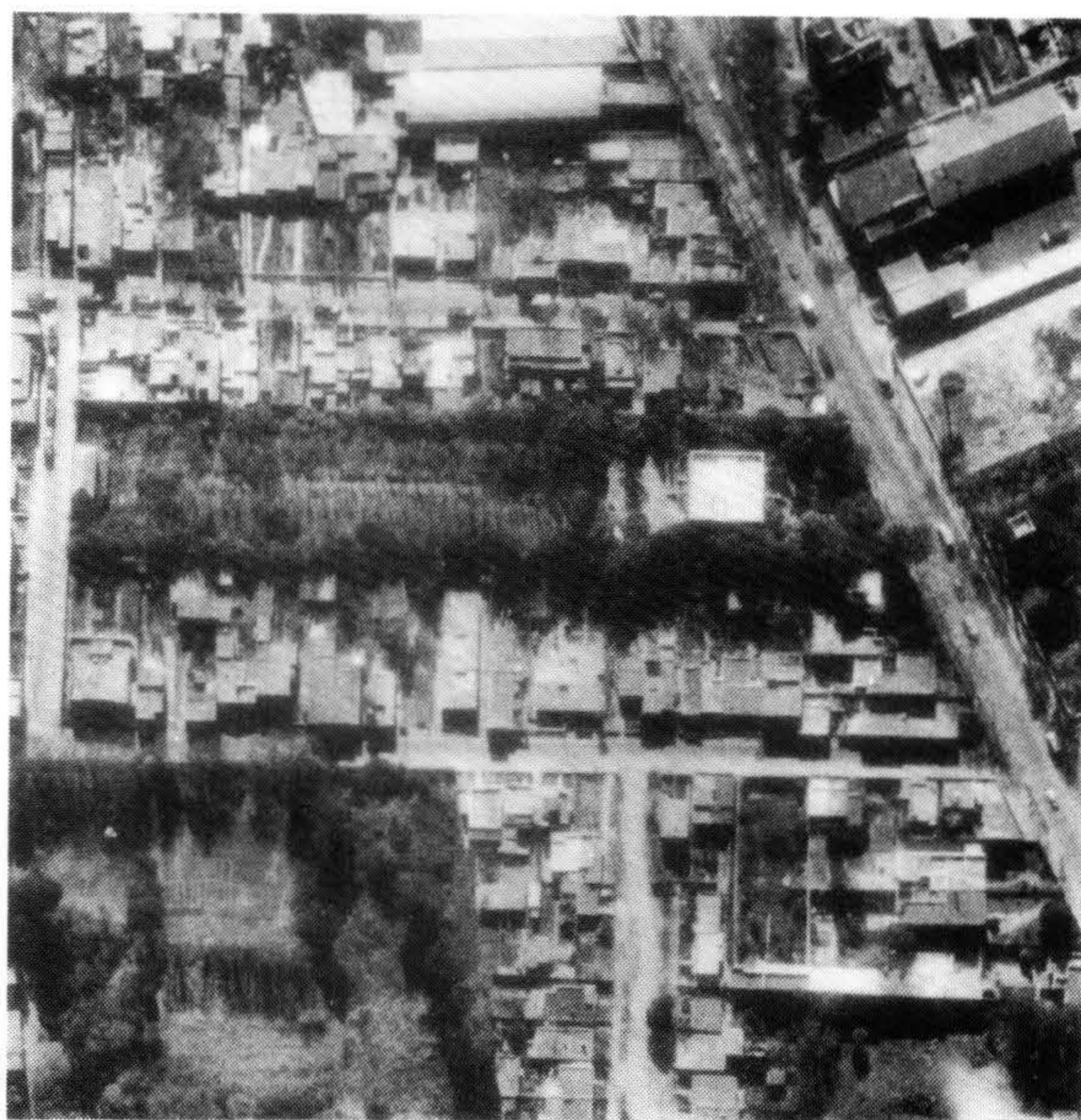
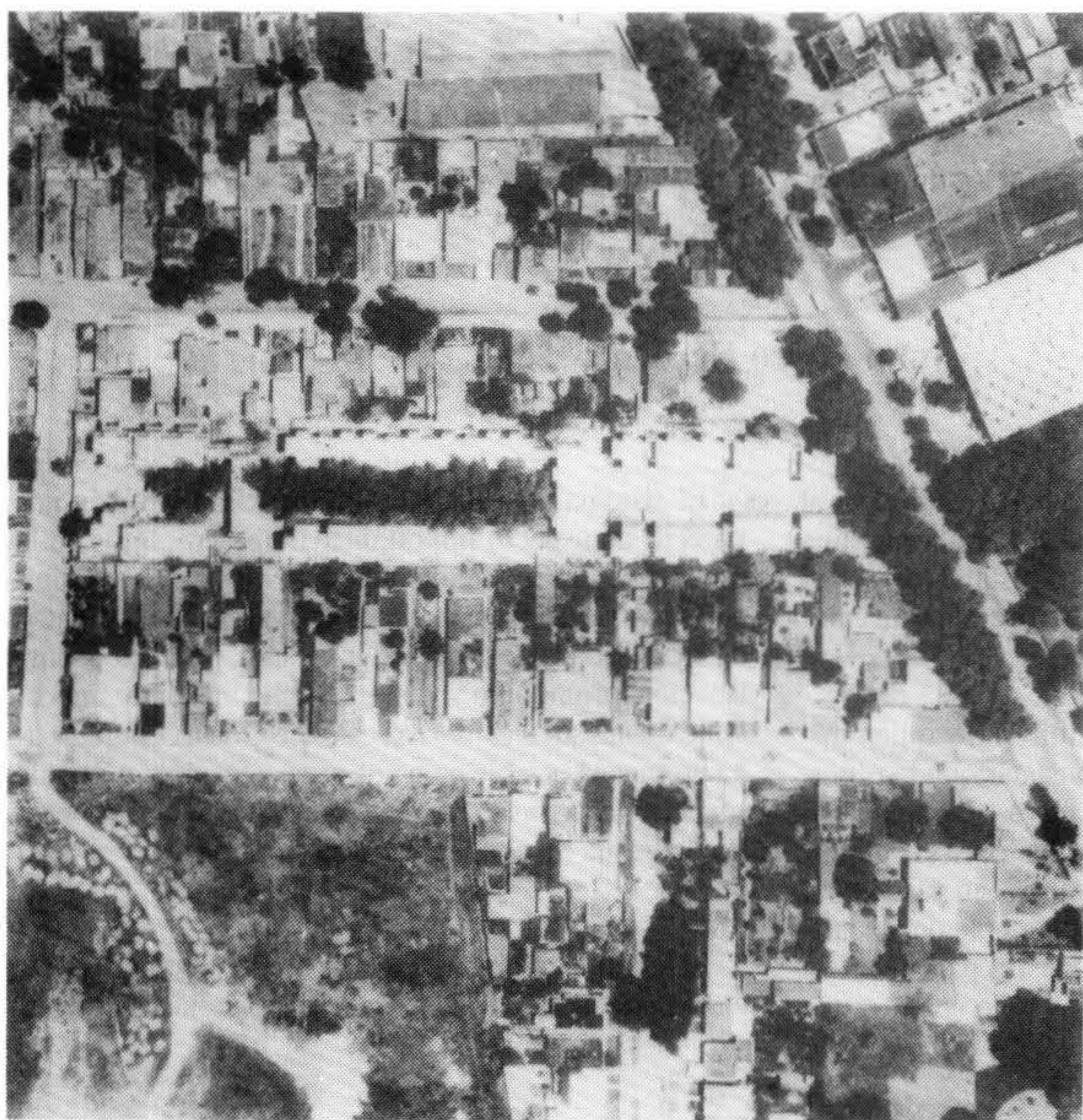
El lenguaje formal tiende a la jerarquización de accesos, a través de transparencias y del tratamiento del remate de escaleras en relación a la masa de los bloques. También procura enfatizar las situaciones particulares en los testeros, conjugando diferentes recursos: desfases en planta y altura, utilización de ventanas ángulo y generación de transparencias en planta baja.

En síntesis, el conjunto plantea una revalorización

de las preexistencias, un diálogo dialéctico con el entorno y la creación de adecuados ámbitos de vida para los usuarios; a través de una espacialidad variada, un uso del suelo calificado y una estructura organizativa legible.

Nota: El material gráfico utilizado en el artículo fue suministrado por un equipo de trabajo extracurricular formado por docentes y estudiantes del taller Vanini.





“8 O 10 CUADRAS DE DISTANCIA”

Juan Pedro Urruzola

Cuando nos propusimos realizar una entrevista al Arq. Pintos Risso éramos conscientes de abordar una temática polémica. Sin embargo (o justamente por eso) consideramos importante incursionar en este campo.

Pensar la arquitectura implica mirarla, y quien mire la nuestra no podrá dejar de constatar que la participación de Pintos Risso es significativa —al menos en cantidad—. Es esencial interrogarnos sobre el conjunto de nuestra producción arquitectónica sin descartar a priori propuestas que, independientemente de su calidad, participan cada vez más de nuestro paisaje urbano.

El sistema de trabajo de Pintos Risso también nos pareció un aspecto importante. En efecto, lejos de la práctica liberal tradicional, en esta estructura casi única para nuestro país, se vinculan todos los momentos de la actividad constructiva: inversión, proyecto, construcción, promoción y venta. Cuando una parte importante de nuestros esfuerzos está dirigida a concretar una propuesta posible para nuestra profesión, no deja de ser muy útil considerar diversas experiencias de gestión con sus resultados concretos.

El fenómeno Pintos Risso es complejo y estamos lejos de pretender darle una respuesta, incluso proviso-



ria. Basta pensar en una actividad que se dilata por más de 50 años, como en una producción cuantitativa muy importante, para comprender las dificultades de tal empresa. Sin embargo consideramos válido abrir nuevas interrogantes, incluso parciales, pues entendemos que sólo el debate y la crítica pueden alimentar positivamente nuestra producción arquitectónica.

Si realizáramos un sondeo —tan de moda— pidiendo a la opinión pública que mencione un arquitecto, no cabe duda que Pintos Risso ganaría cómodamente. Porque vulgarmente un arquitecto es quien construye viviendas y pocos (o ninguno) construyen tantas como Pintos Risso. Sin embargo, refiriéndonos ahora a un público más especializado probablemente el resultado sería similar, ¿por qué?

Esta pregunta roza un tema difícil, y esto independientemente de la calidad específica de la obra en cuestión. Porque toca un tema ético fundamental, cotidianamente vivido pero rara vez discutido abiertamente: la arquitectura también forma parte del proceso productivo y como tal puede (o debe) generar beneficios. Y no se trata en este caso de esos beneficios que nos hacemos obligación de esgrimir cada vez que escuchamos la palabra arquitectura. No es ese beneficio cultural, social o de uso que nos ocupa, a unos más y otros menos, en nuestra privilegiada práctica liberal. Es el beneficio económico; son las importantes masas de dinero que intervienen y deben reproducirse porque de otra manera no intervienen.

Es la condición insoslayable de la arquitectura en nuestra sociedad: reducida a simple mercancía, su misión “oficial” es reproducir el capital invertido. El resto —ese resto que ocupa a la mayor parte de la literatura arquitectónica— importará más o menos según los factores subjetivos (los agentes) que intervengan. Y aunque parezca pesadillesco, también puede no importar: nada ni nadie lo puede impedir.

Nosotros, arquitectos formados sobre el valor imperativo de nuestra misión social, deberemos resolver la esquizofrenia planteada; como dijera Tafuri: “nos encontramos en un espacio vacío, donde cualquier cosa puede producirse pero nada nunca es decisivo”. (1) A su manera Pintos Risso resolvió el “drama de la arquitectura”.

Simplemente: proyecta y construye produciendo beneficios. Manejando con habilidad las reglas de nuestro sistema económico-financiero y legal ha logrado realizar una obra que, por lo menos en cantidad, nos genera (sana) envidia.

Probablemente esta es una razón de peso a la hora de valorar su producción. Digámoslo claramente: la arquitectura de Pintos Risso es producto de la especulación inmobiliaria. Y nada nos genera tanto rechazo, a nosotros arquitectos, como la especulación que gira

en torno a uno de los derechos básicos del ciudadano.

Porque la realización del derecho a la vivienda, así como la realización del derecho a una vida digna, no deberían estar sujetos a las posibilidades económicas individuales, que las sabemos diferentes y las sabemos injustas.

En este sentido la obra de Pintos Risso materializa un sistema de producción que está en las antípodas de la arquitectura como beneficio social y cultural.

De ahí, al menos parcialmente, ese prejuicio implícitamente negativo, que generalmente sentimos y a veces manifestamos a propósito de su obra.

Sin embargo nuestro ejercicio liberal de la profesión —cuando tenemos ese raro privilegio— no escapa al mismo sistema y sus reglas. ¿Es un problema de cantidad?

Uno de los tantos desastres que permitió la dictadura fue la demolición de Reus al sur. Agresión violenta a nuestro patrimonio urbano-arquitectónico, agresión violenta a la comunidad negra de nuestro país, agresión violenta a sectores de la población claramente desfavorecidos... La lista de delitos cometidos con tal acto es extensa. Sin embargo, uno de los más atrevidos especuladores que conoció nuestro país fue el Sr. Reus y el barrio que lleva su nombre es uno de sus resultados materiales.

Reus, Piria, Bello y Reborati... si la mera especulación inmobiliaria fuera sinónimo de mala arquitectura nuestra ciudad sería el octavo círculo del infierno del Dante.

En definitiva, consideramos que la forma de gestión no tiene porqué definir, necesariamente, la calidad arquitectónica de una obra. ¿Cómo calificaríamos, de lo contrario, propuestas estatales como el Euzcalerría? ¿Acaso es decisivo, a la hora de valorar los aportes arquitectónicos de San Pedro del Vaticano, que fue construido con el oro robado a los indios americanos?

Una característica importante de la obra de Pintos Risso nos parece ser su carácter ecléctico: es suficiente pensar en edificios tan dispares como Ovalle, el Rambla o la torre Ellauri (todos edificios de esquina). El propio arquitecto afirma que no considera decisiva la formulación externa de sus edificios. Aceptando la visión estrechamente funcionalista que desarrolla en la entrevista cabría preguntarse porqué realizando programas similares genera propuestas arquitectónicas tan diferentes. No cabe duda que el fundamento funcional no solo no explica el eclecticismo de Pintos Risso sino que es contradictorio con él.

Cincuenta años de actuación, con una estructura de

trabajo que vio pasar por su seno varias generaciones de arquitectos, pueden explicar en parte el problema.

Sin embargo no debemos olvidar algo decisivo: si produzco arquitectura cuya condición es ser vendida, es imprescindible su aceptación por el mercado específico. O dicho de otra manera: el producto debe adaptarse a la demanda.

Cualquier agente inmobiliario nos dirá que el edificio-tipo reclamado hoy día por el público potencialmente comprador debe tener fachada de mármol. Es decir que existen opciones básicas decididas por la demanda que escapan al control proyectual. ¿Por qué mármol y no ladrillo? Más allá de esta pregunta, el fenómeno tiene que ver con un estado de la cultura y con su evolución general. La arquitectura, en este sentido, es ampliamente trascendida.

Podemos constatar fácilmente que el edificio de viviendas tipo de hace 30 años es muy distinto del actual. Ya no (sólo) en sus cualidades funcionales, sino también en sus materiales y en su expresión externa. Es decir en su imagen, en aquello que lo hace significativo desde el punto de vista del estatus social o cultural. Aquello que hace que la arquitectura también sea una máscara, y como tal se convierte en un signo de pertenencia y de identificación.

Quien puede dudar que si la condición de nuestro trabajo es su aceptación por el público comprador la imagen se convierta en un factor decisivo. Por la misma razón esta imagen está destinada a contemplar los mínimos cambios que el mercado procese.

En este sentido podemos interpretar el eclecticismo de la obra de Pintos Risso, a la vez que explicar su indiferencia por la propuesta innovadora.

En efecto otra característica de su obra consiste en ofrecer productos ya experimentados y verificados en la arquitectura de la ciudad. Nada más lejos de la obra de Pintos Risso que la búsqueda inquieta y renovadora. La máscara que propone tiene una vocación eminentemente anónima: se mimetiza con las máscaras aceptadas en cada momento.

Al margen de su eclecticismo, esto implica una sensata propuesta funcional y una correcta resolución técnico-constructiva. Estos aspectos tampoco dejan de estar íntimamente vinculados al mercado, ya no cultural. Es suficiente comparar distribuciones de los años 50 con propuestas más recientes: del espacio como va-

lor existencial medianamente normalizado por la experiencia, pasamos al espacio como valor estándar de una arquitectura sin mayores cualidades. Evidentemente esto corresponde a una evolución más general de la arquitectura en su conjunto. Pero el hecho de verificarlo en la producción de Pintos Risso nos muestra la permeabilidad sistemática de su obra, que mencionábamos más arriba.

En efecto, creemos que es una obra representativa de la evolución de la arquitectura nacional, y en este sentido le reconocemos la virtud de plasmar sus valores medios, verificados por la experiencia y por lo tanto asumidos por la demanda cultural media.

En los años 50, Pintos Risso propone edificios como el Rambla o el Pocitos. Distribuciones generosas organizadas con la calidad necesaria para que el espacio, como valor de uso, sea el soporte lógico de la existencia cotidiana. Fachadas y volúmenes sensatos que toman del lenguaje urbano su gramática básica para integrarse a la lógica del espacio de la ciudad sin generar mayores traumas.

En los años 80, Pintos Risso propone la torre Ellauri o el edificio Rodas. Distribuciones mínimas (por ordenanzas), organizadas con la lógica del máximo aprovechamiento, donde el espacio deja de ser soporte de la existencia para convertirse en su normalización previsible. Fachadas y volúmenes desprendidos de su contexto (mediante ordenanzas), o indiferentes a él y que olvidan las reglas imprescindibles del lenguaje urbano para afirmar con desenfado que la ciudad es un mero soporte para la construcción de metros cuadrados estándares.

Del edificio Ovalle al edificio Libertad hay una distancia de 8 a 10 cuadras y unos 30 años de historia. Descubrir como se llega del uno al otro es una manera de interrogarnos sobre la paulatina descalificación de nuestro espacio urbano por arquitecturas cada vez menos significantes en su rol primordial: ser objetos de cultura.

(1) Ver M. Tafuri, "Projet et utopie", pág. 2. Paris 19

ENTREVISTA CON PINTOS RISSO

11/10/88

Entrevista realizada por J.P. Urruzola
y J. Nudelman.

J.P.U. ¿Qué le parece si empezamos hablando sobre su vida, cronológicamente? Sus estudios, sus profesores, los años en los cuales ingresó a la Facultad...

P.R. Me recibí en el año 36 y ese año me fui a Europa, en un viaje por mi cuenta. Era la primera vez que iba. Hasta ese momento era profesor de matemáticas y de geometría proyectiva y descriptiva. Siendo estudiante comencé a ser profesor particular —sobre todo de estudiantes, aunque después también de arquitectos—, y después entré en el Instituto Vázquez Acevedo. Allí fui profesor de preparatorios de Ingeniería, y después de recibirme entré por concurso a la Facultad, como profesor de Instalaciones en los Edificios.

J.P.U. Revisando viejas revistas de la SAU encontré un artículo suyo donde hacía un análisis comparado de diferentes sistemas de calefacción.

P.R. Exacto. En ese artículo yo hablaba de la calefacción radiante, que en nuestro país ni se sabía lo que era, ni se soñaba. Yo estaba muy entusiasmado y soñaba que podía colocar calefacción radiante en mis edificios, pero necesitaba técnicos que conocieran el sistema y para las casas instaladoras era un sistema muy nuevo. Claro que en realidad no era tan nuevo porque los romanos en sus célebres baños hacían conductos que iban por el piso. Ya hacían calefacción radiante en aquella época.

J.P.U. Volvamos a su historia. ¿Fue profesor en Facultad durante muchos años?

P.R. Sí, hasta el año 52. Primero profesor de Instalaciones en los Edificios y después profesor de Higiene de Instalaciones. También fui profesor de matemática en la Escuela Industrial, en el curso de Ayudante de Arquitecto. Esa etapa me gustó mucho porque tenía vocación de profesor para las materias que me gustaban. A la Escuela Industrial iban jóvenes de distinto nivel cultural, algunos para llegar a ser capataces y otros, con ciertos estudios pero que habían abandonado, porque querían tener una especie de profesión. El curso de Ayudante de Arquitecto los deslumbraba, porque les gustaba y veían que podían tener éxito. El programa e-

ra totalmente obsoleto, entonces yo hice mi programa y me lancé por mi cuenta. Hacer un nuevo programa llevaba mucho tiempo, pero yo traté de sanjar el problema sin entrar en discusiones que llevaban tiempo y muchas veces no producían nada. Los muchachos estaban muy entusiasmados con el curso. Hasta les hice hacer maquetas, porque había estudiantes que conocían el oficio, que habían trabajado como capataces y sabían de construcción, pero buscaban hacerla más técnica, más racional.

J.N. Esas maquetas se siguieron usando mucho después. Ponían ladrillo por ladrillo.

P.R. Sí, y también hacían maquetas de estructura de hormigón, se hacía todo el encofrado y con alambres se hacía toda la estructura. Yo les traía planos de mi estudio, les explicaba como era la resistencia de los materiales, cómo actuaba el hierro, cual era la misión del hormigón, y también les enseñaba cómo se leían los planos. Había por ejemplo un muchacho que era empleado de comercio y no sabía nada de construcción, pero quería especializarse. Con uno de los planos que yo les llevé, hizo toda una estructura con maderitas y con alambre. Eso lo hacía sentirse realizado y le daba un gran impulso y entusiasmo. Había que ver cómo se quedaban horas para hacer todo eso y las cosas buenas que hacían. Cosas que no estaban en el programa y que nunca se habían pensado.

J.P.U. Sigamos con su primer viaje a Europa en el 36.

P.R. Bueno, visité varias ciudades de Alemania, Francia y en particular de Italia.

J.P.U. ¿Qué arquitectura de la época europea le impresionó?

P.R. En esa época estaba Le Corbusier y fui a ver varias de sus obras. También fui a Suiza a ver una exposición que se estaba realizando en un Instituto sobre sus obras. Eso me interesó muchísimo. También me interesó ver los principales arquitectos de Italia. Pero no me gustó mucho la arquitectura italiana, porque era menos racionalista que Le Corbusier y que la Escuela Francesa. Los arquitectos italianos eran más imaginati-

vos, quizás por su temperamento, más rebuscados. Y la arquitectura es racionalidad, es finalmente volver a la arquitectura antigua, a la arquitectura del Partenón, que es toda racionalidad y donde no hay nada que no tenga su misión. El sistema constructivo se correspondía con los materiales empleados. Después vino el hormigón y ahí apareció Le Corbusier, la escuela del Bauhaus y todos los maestros. También estuve en Berlín, donde en aquella época estaba Beherens y ví obras suyas muy interesantes. En fin, estuve bastante tiempo en Europa y luego volví para ver qué hacía aquí.

J.P.U. ¿Qué profesores de Facultad recuerda de esa época? ¿En qué taller estaba?

P.R. En el taller de Facultad estaba Rocco, después vino Ruano, que había estudiado en París. No sé si estudió acá y se recibió allá o se fue a especializar, no estoy seguro. Era encantador como hombre, muy francés, pero era mejor profesor que arquitecto. Hacía una buena arquitectura de aquella época, pero no era una arquitectura de la última novedad. Cuando yo todavía era estudiante, había profesores como Cravotto y Vilamajó.

J.P.L. ¿Los tuvo como profesores?

P.R. No, a ninguno de los dos. Tuve como profesor a Ruano y después, en un momento dado, tuve a Muñoz del Campo, una persona de mucha sensibilidad en su arquitectura. La arquitectura moderna no se sentía tanto, pero ya había una serie de muchachos, estudiantes de arquitectura jóvenes, que estaban más adelantados que yo. Alguno de ellos vive todavía, como por ejemplo De los Campos, que era uno de los que sobresalía y que estaba en el Taller Carré. Este último fue un gran profesor, un gran profesor, porque aunque era académico y había salido de Bellas Artes, era un tipo que supo evo-

lucionar. Era un gran premio de la Academia, pero los muchachos lo empujaban y él se fue dejando evolucionar, hasta fue a Europa con alguno de sus discípulos.

J.P.U. ¿Usted lo tuvo como profesor?

P.R. Sí, llegué a tenerlo. Fue un verdadero maestro de todos los arquitectos uruguayos. Entre sus discípulos estaban Gómez Gavazzo y De los Campos, este último un estudiante brillante, que después evolucionó e hizo cosas que yo no comprendo. Había hecho sin embargo cosas muy buenas, que todavía son vigentes, como por ejemplo una casa de apartamentos en la rambla de Pocitos, creo que donde está la Conaprole. La casa fue desfigurada después por algunas reformas —le hicieron un agregado arriba con pared de piedra vista, que no sé a qué responde y me parece espantosa en un 6º o 7º piso la piedra y abajo el hormigón—, pero no fue su culpa, sino la del propietario.

De los Campos fue uno de los grandes valores que había en esa época. Y por supuesto Gómez Gavazzo, que era el Le Corbusier uruguayo —usted veía los planos y le copiaba todo, hasta la expresión era realmente de Le Corbusier—, aunque sus obras no tuvieron vigencia porque era un revolucionario. El propio Le Corbusier tuvo fracasos en sus obras desde el punto de vista funcional. Lo importante en él no son tanto las obras —aunque también, claro— sino su filosofía.

Porque la Unidad de Marsella, que yo fui a visitar con tanto fervor, no me hubiese gustado para vivir, me hubiese sentido desgraciado. El quería hacer una unidad integral, donde en el segundo o tercer piso había una galería, un corredor central, destinado a los negocios. La idea era abastecer de productos con un pequeño supermercado a la gente que vivía allí, pero la gen-





te en realidad prefería ir al pequeño negocio de enfrente, o de dos cuadras. La idea no funcionaba entonces, porque a la gente le gustaba salir, le gustaba caminar y no abastecerse en el propio edificio, con lo cual seguía prisionera del cemento y el hormigón. Es como estar en un barco que no se mueve, ¿no? Además esa galería era una calle lúgubre, y no con esa luz y ese esplendor que hoy se ve en todos los supermercados modernos. Posiblemente como no tenían éxito no gastaban en luz y entonces eran negocios que en vez de atraer producían rechazo.

J.N. Esa visión que usted tiene de Le Corbusier, ¿influyó de alguna manera en su arquitectura, que es más bien lo contrario?

P.R. Yo evolucioné mucho. Cuando empecé hice un tipo de arquitectura y después, en un momento dado, me empezó a influir mucho la arquitectura neoclásica, digamos. Me gustaba mucho la arquitectura que hacía Faget en sus obras, quien evidentemente tenía mucha gracia, mucha finesa y tenía un gran sentido de las proporciones. Y en la arquitectura yo considero que las proporciones son fundamentales.

Bueno, después de esa evolución que hice, Le Cor-

busir me gustaba por la filosofía, pero no por sus obras, ya le digo, yo no hubiera vivido en un edificio de esos, hubiera sido tremendamente infeliz.

Me acuerdo que en la Unidad de Marsella, cada unidad tenía dos plantas. La planta alta estaba separada por una cortina de una escalera y había un balcón, el cuarto de los padres y abajo estaba el living. Lo que destacaba en el pensamiento de Le Corbusier es que la madre podía estar arriba en su cuarto y al mismo tiempo podía vigilar a los chicos que estaban abajo.

Yo creo que a las cosas hay que darles sentido humano para que uno pueda vivir feliz. No mecanizar. Eso lo destacaba Le Corbusier y me acuerdo porque la guía que nos hizo visitar toda la Unidad insistió en eso.

J.P.U. Mencionó a De los Campos, a Gómez Gavazzo, ¿qué otros arquitectos de esa época recuerda?

P.R. Gómez Gavazzo hizo poco pero implantó y promovió todas las normas y la filosofía de la arquitectura de Le Corbusier. Como Niemeyer que tomó cosas de Le Corbusier, pero también puso las suyas. Niemeyer hizo cosas buenas y otras que no eran tanto, pero indudablemente hizo una arquitectura de una imagina-



ción extraordinaria.

Estaban también Canale y Arbeleche, que eran racionales, lógicos. No eran grandes arquitectos —eso es lo que yo pienso—, en el sentido de arquitectos imaginativos, revolucionarios, pero eran lógicos y en la arquitectura la lógica es muy importante.

En ese tiempo ellos se presentaban a muchos concursos y los ganaban, estaban abonados a los primeros premios. Hay una anécdota de ellos, cuando se hizo el concurso para la Caja de Jubilaciones. Me contaba Canale que era la noche anterior a la entrega y ya habían hecho el proyecto. Empezaron a examinarlo y se fueron

dando cuenta que había una solución que era mejor, más imaginativa. Se dieron cuenta que el proyecto tenía una serie de inconvenientes y que tenían otra solución que era más perfecta, más imaginativa y mucho más funcional. Entonces decidieron hacer el proyecto de nuevo, en esa noche. Canale era muy buen dibujante, y los dos eran muy rápidos, tenían una habilidad extraordinaria para concebir y para expresar. No durmieron, trabajaron toda la noche y al otro día presentaron el proyecto y ganaron. Ese patio central y toda la concepción es lo que hoy se hace con los grandes hoteles en EEUU. Con ascensores panorámicos, desde donde

se ve todo el movimiento de los grandes halles, y a través de los pisos se va viendo todo el espectáculo. Y con plantas, muchas plantas, mucho verde, que es lo que genera una cosa tan agradable. La Caja de Jubilaciones es eso, un gran patio central y todo alrededor, claro, hecho al sentimiento y a la forma de esa época, en la que no había ascensores panorámicos. Ellos fueron muy buenos arquitectos, muy lógicos.

J.P.U. ¿Usted vincula la lógica con el carácter funcional?

P.R. Claro, la funcionalidad es lógica. Si usted se encuentra bien es porque se ha hecho una casa que permite vivir satisfactoriamente. Eso es una cosa lógica, una cosa proporcional, armónica y funcional. Creo que los arquitectos muchas veces se preocupan demasiado de las fachadas y los detalles, cuando eso es efímero, salvo que uno haga el Partenón. Pero nosotros estamos haciendo una obra para vivir, una máquina para vivir como decía Le Corbusier. A veces entonces por un efecto de fachada se está sacrificando algo en el interior. No se debe sacrificar, según mi concepto, con el fin de realizar efectos plásticos, la funcionalidad de toda una planta que es, al fin de cuentas, la que uno va a vivir toda una vida.

J.P.U. ¿Y a usted no le parece que uno vive también en la ciudad?, quiero decir en el espacio público, la calle.

P.R. Sí, pero eso es diferente. Si yo le pido que me describa visualmente todas las fachadas que hay en la calle Sarandí, quiero ver si usted recuerda alguna. Quiere decir que usted no las ve. Ve los espacios, ve el verde, las masas, ve un edificio que está en un sitio, co-

locado magníficamente y que es reconocido por los espacios que tiene. Pero usted no me podría dar un detalle de ninguna de las casas que están en la calle Sarandí, entre la Plaza Independencia y la Matriz.

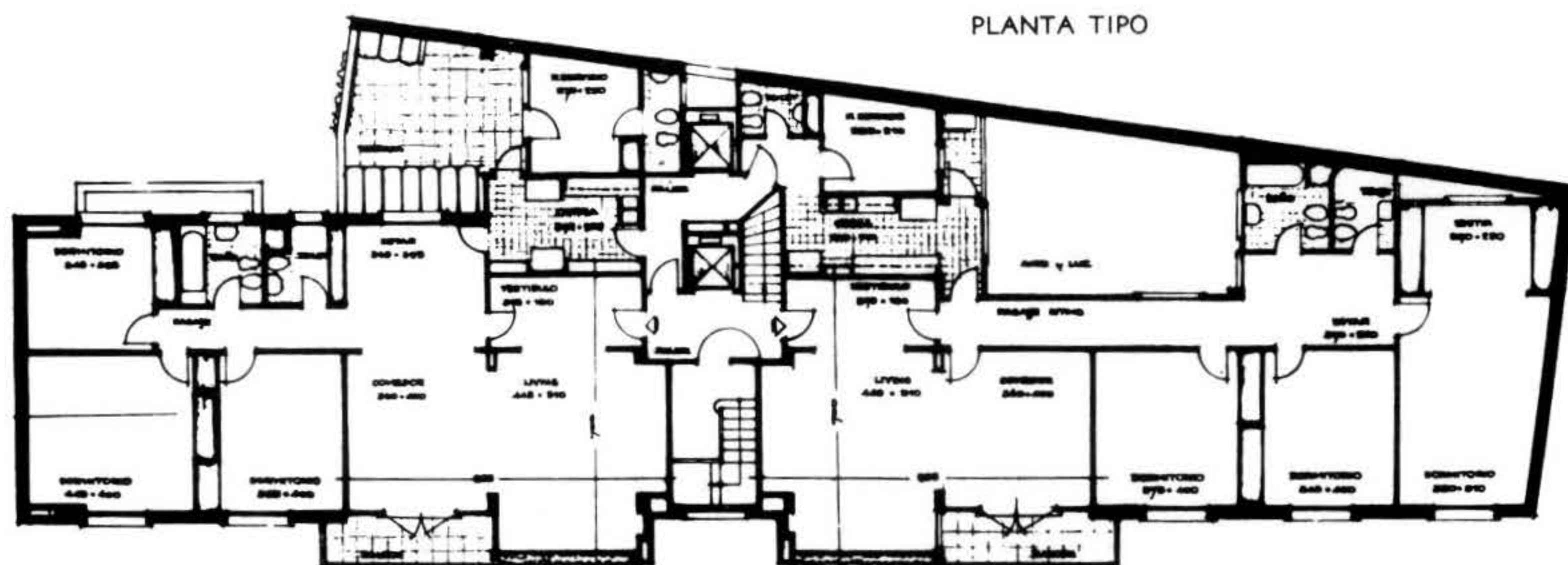
J.P.U. El de Pablo Ferrando, magnífico edificio.

P.R. Bueno, el de Pablo Ferrando, magnífico edificio porque fue una revolución, un edificio de avanzada en su tiempo. Pero fíjese que fue un edificio que hizo eco, hecho con estructuras de hierro, con grandes vanos, que se abrió al exterior, pero que también es válido para adentro. Porque Pablo Ferrando es bello para afuera y es bello o funcional para adentro. Pero no es a eso que nos estábamos refiriendo, sino a cuando se está pensando en lo de afuera y se está violentando al que vive dentro del edificio, que es el que tiene que gozar toda la vida.

J.P.U. ¿Qué piensa del Posmodernismo del que tanto hablan las revistas?

P.R. Creo que es de las cosas que pasan, como han pasado muchas modas. Lo que es permanente es lo bueno. Por ejemplo en Nueva York, el edificio Lever House, que es el primero que se hizo con la pared de vidrio y con volúmenes que juegan tan bien, hoy uno lo ve y sigue siendo tan auténtico y tan permanente como cuando lo hicieron. En cambio hay otros edificios con grandes volúmenes, que están aislados, que se pueden ver —algunos inaugurados recientemente, los vi cuando estaban en construcción— y sin embargo no tienen vigencia. Tienen vigencia aquellos edificios que tienen belleza integral, por dentro y por fuera.

J.P.U. Si aplicamos esos mismos criterios para analizar su obra.



P.R. No creo que yo mismo pueda hablar de mi obra. Yo la critico mucho. Es una obra que al principio anduvo descaminado, por caminos que no eran los auténticos.

J.P.U. ¿En qué años?

P.R. Yo he hecho cosas que hoy no tienen vigencia. En mi estudio empezamos a hacer un folleto institucional, para mostrar la obra —porque a veces hay instituciones o empresas que nos preguntan qué se ha hecho—, entonces yo elegí una serie de edificios y me di cuenta que a veces estuve descaminado, hasta que encontré mi camino. En Carrasco, sobre la Rambla, hay una casita de dos pisos, una de las primeras casas que yo hice realmente como arquitectura moderna, que cada vez que paso y la veo me digo: está bien esta casa, está bien.

J.P.U. ¿De qué año es?

P.R. Debe ser del año 44, o 43. Después de esa, hice otras casas que están bien como arquitectura, más depurada, más racional y funcional, y en las que justamente la funcionalidad se manifiesta en una expresión plástica que no está forzada, sino que sale de la propuesta. Hice una casa en Malvín por la que obtuve un premio —ahora lamentablemente está en ruinas—, que tenía una planta muy funcional y muy confortable. Se vivía muy bien en ella. Hoy yo no tengo ninguna objeción en cuanto a la planta y a la forma de vivir que ella permite.

J.P.U. Si uno analiza a lo largo de los años el lenguaje de la arquitectura de Pintos Risso —pienso en su expresión plástica—, se nota un cambio. Yo le mencionaba el “Rambla” o el edificio “Ovalle”, comparándolos con el de Bulevar y Bulevar, por ejemplo.

P.R. El de Bulevar y Bulevar, es un edificio que me sigue dando satisfacción. En su época fue un edificio de avanzada. La fachada expresa lo que hay adentro, la comodidad. Es una fachada en la que no hay nada que esté forzado. El terreno nadie lo quería porque era irregular, no tenía un solo ángulo recto, entonces la gente decía: aquí no se puede construir nada.

J.P.U. Pero si comparamos ese edificio con el Rambla, que mira al espacio abierto, de ladrillo, yo encuentro personalmente que hay cierta deferencia hacia el espacio urbano. Es decir que se marca una simetría, expresa lo que hay adentro pero también trata de expresar algo de lo que está afuera.

P.R. Claro, es cierto. Porque además eso que marca arriba y que culmina con el tanque de agua que se ha integrado con el edificio, formando un elemento de la plástica integral. Bueno, pero es otro momento, es diferente a aquel otro.

J.P.U. Yo encuentro diferencias no sólo en la utilización de los materiales, sino también en la expresión y su relación con la calle.

J.N. El propio edificio Ovalle está lleno de detalles plásticamente muy sutiles y con muchas referen-





cias al entorno urbano.

P.R. Sí, claro, pero más allá de mis defectos y mis virtudes, soy una persona ecléctica. Si uno compara un edificio con otro, o varios, hay diferencias entre unos y otros en cuanto a la expresión, en cuanto al sentimiento, pero todos siguen un camino que es el de la funcionalidad, el de la expresión de lo que hay adentro.

J.P.U. Si comparamos edificios de esa naturaleza, significativos dentro de la ciudad, con la producción corriente de Pintos Risso por ejemplo en Pocitos, vemos que cada uno de ellos se desdibuja en el sentido de que no ofrecen un carácter marcante, ¿por qué?

P.R. Porque los terrenos no ofrecían posibilidades como para hacer algo significativo en la plástica. Ahora por ejemplo estamos proyectando un edificio para la Rambla, sobre un terrenito de 12 m, que va a tener un solo apartamento por piso, entonces vamos a obtener una plástica, pero es una fachada sola. Cuando son edificios con 12 m o 14 m, yo trato de hacer las cosas más correctas posibles, pero no buscando lo sensacional.

J.N. Sin embargo, un edificio como el de la Plaza Libertad, que tiene un terreno muy importante, da la impresión de una fachada muy uniforme, sin los valores que tienen un edificio como el Ovalle o como el Rambla.

P.R. Bueno, en ese momento yo tenía mucho tra-

bajo e intervinieron los arquitectos. Yo intervine en el momento de hacer la definición de fachada, porque no se definía nunca y estábamos apurados en otras cosas. Ese edificio no se hizo con la fachada terminada como estaba pensada. Pero el problema no fue ese. El problema fue que me pasé siete meses discutiendo con el Municipio para hacer un edificio torre, un edificio en altura de 80 a 90 m. Presenté una maqueta de volúmenes y pasó por todas las comisiones habidas, entre ellas una que estaba integrada por delegados de la Facultad de Ingeniería, de la Facultad de Arquitectura y de la Sociedad de Arquitectos. El delegado de la Facultad de Arquitectura era Payssé Reyes, y un día me llamó para decirme que habían aprobado la idea. El delegado de la Facultad de Arquitectura era Payssé Reyes, y un día me llamó para decirme que habían aprobado la idea, aunque él pondría un poco más retirado el volumen alto, la torre. El expediente llegó al Intendente, que era amigo mío, con todos los informes favorables. Sin embargo no lo aprobó. Me dijo que no quería firmar algo especial para mí y que había pedido que se hiciera una reglamentación particular de edificios de torres. Al fin se hizo el nuevo reglamento. Pero exigía, en la parte baja, un retiro de 4 metros en toda la extensión de fachada, de manera que yo perdía el 33% de la superficie de planta baja. En 18 de Julio lo que vale es la



planta baja; el valor de los pisos superiores en relación a la planta baja es mínimo. Por eso no hicimos la torre. El edificio actual lo hicieron los arquitectos y yo al final les corregí la fachada y salió así... Yo quería hacer la torre pero el reglamento me lo impidió. Si fuera en la Rambla no me hubiera preocupado porque allí la planta baja es lo que menos vale. Pero en 18 de Julio, si Ud. pudiera hacer un edificio de 3 pisos saca mucho más interés que con los 13 pisos que exige el reglamento.

J.P.U. Inversión y arquitectura. ¿Pierde la arquitectura en esa relación?

P.R. Bueno, si se hace honestamente no pierde la arquitectura. Las cosas deben hacerse con sentimiento y honestidad. Si se hace con el fin de ganar dinero y nada más, entonces sí, y sabemos que hay algunos colegas que no ven nada más que eso.

Nosotros hacemos y vendemos, fíjense que hemos vendido nuestros edificios antes de terminarlos, siempre hemos dado más de lo que prometíamos. Por eso hemos conquistado un nombre, un reconocimiento.

J.P.U. ¿Y qué piensa de las manzanas de Pocitos construidas con edificios de más de 10 pisos en sus 4 bordes? ¿Los corazones de manzana resultantes no son una barbaridad?

P.R. Ese corazón de manzana debería ser un jardín

común. Pero la reglamentación es tan absurda que no permite construir más del 80% de la superficie total. Entonces quedan unos huecos que no permiten hacer nada. Si Ud. pudiera construir el 100%, en planta baja se podrían hacer jardines suspendidos con canchas y piscina. Ya que los niños deben vivir en apartamentos y no en casas con jardín como deberían, hagamos por lo menos jardines comunes como los que estoy haciendo en la calle Scoseria, con cancha, multiuso, piscina, salón de fiestas, parrillero, etc., y donde los niños pueden correr.

J.P.U. ¿Y qué piensa de "soluciones habitacionales" como el Euskal Erría? Porque piscinas, canchas de tenis, etc. no parecen ser económicamente accesibles para un amplio espectro de uruguayos que apenas si pueden acceder a los grandes conjuntos habitacionales...

P.R. Si no se da todo eso, para la familia es un tormento y un fracaso; los franceses ya han estudiado esto con los barrios construidos en la segunda posguerra. Estudiados bien y hechos bien, pueden ser una muy buena solución. Pero hay que darles todas las posibilidades: centro comunal, expansión para que los niños corran. El deporte y el estudio deben ir juntos. Si Ud. no estudia no va a ningún lado, pero si estudia y no hace deporte entonces la mente no se racionaliza, no hay armonía entre el pensamiento y la acción.

LA SEGURIDAD EN LA CONSTRUCCION: POR UN USO RESPONSABLE DEL ASBESTO

Arq. Gastón Elizalde

A partir de 1987, el Instituto de la Construcción de Edificios de la Facultad de Arquitectura, se abocó al estudio formal de la problemática de la salud ocupacional y seguridad en la construcción, preparando actualmente un documento que es el resultado de las investigaciones realizadas, con el propósito de utilizarlo como base para la realización de un foro interdisciplinario sobre el tema, en el primer semestre de 1989, con participación del conjunto de organismos públicos, asociaciones privadas y organizaciones gremiales involucradas en el tema.

El análisis del tema de la salud y seguridad referido a la industria de la construcción implica:

a) condiciones relativas al estudio del medio en sus características globales;

b) el tratamiento del tema de la salud ocupacional como el contexto más amplio del tratamiento de la seguridad en la obra;

c) la organización específica de la industria de la construcción e industrias anexas;

d) el análisis de las condiciones y medio ambiente de trabajo, entendiendo como tales, no solamente las relaciones laborales en el lugar de trabajo, sino el contexto general en que se desenvuelve la industria en los aspectos técnico-proyectuales, constructivos, de mantenimiento, uso y conservación.

Cada uno de estos items, cargados de interrelaciones con el resto, admite sin embargo su tratamiento específico a nivel

teórico y práctico.

Así, a partir de la actividad proyectual, comprendiendo métodos y procedimientos seguros de cálculo, de conformación de espacios no agresivos para el usuario, de procedimientos constructivos que seleccionen y solucionen factores de riesgo en la etapa de construcción, de utilización, uso y mantenimiento, etc., la tarea del arquitecto implica involucrarse en la materia desde el origen del proceso.

Esta tarea se apoya en la técnica que maneja el arquitecto como herramienta y va comprendiendo etapas de organización de la producción material en varios niveles:

— la etapa de construcción, en la que el tema de la seguridad comprende el conjunto de operaciones y acciones seguras para el trabajador en obra así como técnicas y procedimientos constructivos que aseguren la permanencia de la obra en los términos temporales propios de

esa tecnología aplicada;

— la etapa de uso, en lo que los actores son los usuarios de la obra construida, comprendiéndose aquí las tensiones de uso y mantenimiento, entendiendo como tales no sólo la depreciación por envejecimiento del complejo, sino la posibilidad de atender problemas de limpieza, accesibilidad a los componentes, evacuación por emergencias, capacidad de resistencia a acciones agresivas por siniestros, etc.

La problemática de la utilización del asbesto en la construcción, aparece como un desarrollo puntual de un tema inserto en la problemática general de la investigación en curso.

Así, en este desarrollo sobre el estado actual de la normativa y el conocimiento sobre la utilización inocua del asbesto, se concluye en la necesidad precisa de informar al técnico del modo de hacer un uso responsable de un material que

presenta factores de riesgo evidente en las distintas etapas, sea su elaboración, incorporación a obra, uso, mantenimiento, reparación, remoción, etc.

La utilización responsable del material implica resolver problemas a partir del diseño de elementos que incorporan asbesto en la obra, en la medida que se presentan puntos de riesgo, debiéndose prever medidas de protección colectiva o personal —según los casos— de acuerdo a las recomendaciones internacionales y a la práctica habitual de tratamiento del material, etc.

También implica a nivel proyectual facilitar una correcta utilización del material por el usuario de la construcción, eliminando riesgos de uso y mantenimiento, de modo de aplicar la técnica para hacer, de un material con índice de riesgo variable, un material inocuo respecto al medio en que se inserta.

En el caso particular del asbesto, sus efectos han excedido los límites de las consideradas enfermedades del medio laboral, ya que se han comprobado afecciones derivadas de la utilización de este material por los usuarios de ambientes en los que se ha empleado asbesto como parte de las construcciones o equipos.

"El término asbesto designa la forma fibrosa de los silicatos minerales pertenecientes a los grupos de rocas metamórficas de las serpentinas, es decir el crisolito (asbesto blanco), y de las anfíbolitas, es decir, las actinolita, la amosita (asbesto pardo), la cummingtonita (grunerita) la antinofilita, la crisidolita (asbesto azul), la tremolita o cualquier mezcla que contenga uno o varios de estos minerales" OIT Texto del

Convenio sobre el Asbesto. 1986. 72 Reunión Internacional del Trabajo. Ginebra. 1986.

Según especificaciones de OIT, derivadas de las recomendaciones aprobadas por la Conferencia Internacional realizada en 1986, el empleo del asbesto debe ser complementado por medidas especiales, diferenciales según la etapa de uso de que se trate, sea su extracción, manipulación, fabricación de elementos, colocación en obra, utilización, mantenimiento y eventual demolición.

Cada uno de estos períodos de contacto son objeto de prescripciones generales, que podríamos resumir en cuatro puntos básicos.

a) Proscripción de la utilización de un tipo particular de asbesto, la crisidolita (asbesto azul) por su calidad de agente altamente agresivo.

El resto de las variedades del asbesto no son prohibidos, sino que se mediatiza su empleo a efectos de limitar los riesgos de su uso.

Se prohíben los procedimientos de incorporación de amianto por proyección del material, dado el alto índice de partículas en suspensión que implica el procedimiento.

Se señalan especificaciones concretas que implican la necesidad de atender el especial cuidado que debe tenerse en la demolición de elementos que contengan asbesto. La razón de estas indicaciones en particular estriba en el riesgo de desprendimiento de polvo en cantidades apreciables —por tratarse de un material friable— y la elevada concentración de partículas en el aire que ello conlleva.

b) Se ha demostrado que el

riesgo primordial proviene de la inhalación de fibras de este material, en tamaños del orden de los 4 micrones, con resultado de alto riesgo de contraer una enfermedad pulmonar, la neumoconiosis, de carácter mortal en plazos relativamente breves luego de su detección, siendo dificultoso el diagnóstico en las etapas iniciales y que tiene la particularidad de presentarse en períodos lejanos a la exposición a dichas fibras.

Los momentos de mayor riesgo provienen de aquellos en que se produce, por cualquier causa, el desprendimiento de estas fibras.

En una escala de gravedad de riesgo podríamos comprender las etapas de extracción del material en cantera, manipulación y fabricación de elementos, aplicación del asbesto por proyección, demolición o remoción de partes que lo contengan, utilización de elementos en ambientes interiores y exteriores, etc.

A algunas de estas etapas —sobre todo las emergentes de la extracción y manipulación del material, se les indica el uso de equipos respiratorios de protección personal. Este procedimiento no es totalmente efectivo por cuanto los filtros usualmente empleados no son aptos para contener las partículas de menor tamaño, con lo que la eficacia es relativa.

En el general de los casos que impliquen desprendimiento de partículas de polvo de asbesto, la única prescripción efectiva parece ser el mojado del material, de modo de evitar la generación de polvos.

c) Utilización de fibras alternativas en sustitución del asbesto, las que no han logrado

aún significar una reducción de costos de producción. De cualquier manera, en algunos países desarrollados han sustituido al asbesto, fundamentalmente en la fabricación de elementos utilizables en la construcción — chapas de cubierta, revestimientos, etc.

No ha sido posible aún encontrar sustitutos efectivos que cumplan otros requisitos para los que el asbesto es un material inmejorable, por ejemplo en lo que atañe a la protección ignífuga de elementos y su resistencia a altísimas temperaturas.

Parecería ser más factible al nivel tecnológico actual la sustitución de fibras en elementos normalmente utilizados en construcción, que en los usos industriales ligados a aislaciones ignífugas.

Otro aspecto que ha aparecido constantemente en las reuniones internacionales referidas al uso de este material, ha sido la presión económica que sobre los países productores significa la limitación o eliminación del uso del asbesto.

En este tema se manejan dos argumentos, que por otra parte aparecen vinculados a prácticamente todos los artículos y secciones de las recomendaciones. Uno de ellos es el impacto económico que significaría la proscripción de todo uso de este material, tal como se plantea en varios países europeos.

En los países productores de asbesto, donde se implantan industrias de gran volumen de producción, ligadas a multinacionales fabricantes de elementos de fibrocemento, el planteamiento de una reducción en su empleo, significa variaciones importantes en sus

volumenes de exportación, alteraciones en balanza de pago, etc.

que los impulsa a tratar de mediatizar las resoluciones que implican estas limitaciones.

Otro argumento es que en muchos países del Tercer Mundo, el fibrocemento es el material económico por excelencia para la resolución del abrigo del hombre y está fuertemente incorporado a las políticas habitacionales locales y sus gobiernos así lo manifiestan.

Por esta razón se observa que en las resoluciones de OIT, también aparecen indicaciones expresas que manifiestan la necesidad de protecciones a los trabajadores en los casos que no sea posible — fundamentalmente desde el punto de vista económico — sustituir este material y sea empleado en sistemas constructivos o en aplicaciones genéricas para sus funciones específicas.

Como ya se ha señalado, la efectiva protección de los trabajadores en las etapas de extracción y manipulación de este material en la fabricación de elementos; significa problemas aún no solucionados en su integridad.

d) Al contrario del riesgo que produce la inhalación de polvos de asbesto, parece casi descartada la posibilidad de riesgos derivados de su ingestión a través de líquidos con contenido asbético, vale decir que no ofrece peligros el uso de depósitos de líquidos para consumo o caños para su conducción, ya que la vía oral de ingestión es inocua.

En las recomendaciones aprobadas por OIT y prescripciones generales, se

plantea la necesidad de medir la exposición al polvo de asbesto en dos variables: la concentración del mismo y el tiempo de exposición.

Como indicador general se plantean concentraciones límites admisibles de orden de 1.000.000 de partículas por metro cúbico en locales de trabajo, entendiendo una exposición no mayor de 8 horas.

La concentración admisible en el medio ambiente general, es 1.000 partículas por metro cúbico, sin límite de tiempo de exposición.

El respeto de estos valores no implica la eliminación del riesgo, sino el llevarlo a valores estadísticamente considerados de baja entidad de riesgo; por pequeña que sea la concentración, el riesgo se mantiene como tal.

La Facultad de Arquitectura ha tomado contacto con otros organismos universitarios y estatales vinculados al tema, integrándose el Comité Interdisciplinario para la Defensa del Medio Ambiente en su relación a la salud, en formación.

A través de estos contactos, se ha acordado de manera primaria, aún sin instrumentación, la colaboración con la Facultad de Química para una investigación de la utilización del fibrocemento en locales habitables, sea en ambientes interiores como exteriores, medición de grados de concentración en áreas en estudio, operaciones de construcción con elementos de fibrocemento, protección de estos y/o eliminación de factores potenciales de riesgo, desarrollo de tecnologías de prevención en construcciones existentes, etc.

Sin perjuicio de la información

primaria que puede haberse brindado en este Memorandum, sería de interés mantener contacto con la Sociedad de Arquitectos del Uruguay en el desarrollo de este tema, a efectos de brindarse un caudal informativo importante y serio respecto del uso del asbesto en la construcción, a la vez que acercar al mayor número de colegas la información disponible, tratando de poner en adecuada proporción la entidad del problema.

No se trata de la proscripción de elementos, procedimientos y técnicas que conforman buena parte del sistema constructivo utilizado y utilizable en nuestro país, viable para la construcción de viviendas, aplicable también en las de interés social y como tal empleado abundantemente; se trata de manejar técnicamente elementos que conllevan factores de riesgo.

En tanto las características del material en estudio hacen prever la incorporación de estos factores de riesgo en el medio ambiente, el manejo del mismo debe considerarse a partir de la etapa proyectual, tratar las operaciones de puesta en obra, siendo hasta aquí un problema de orden laboral.

Más allá de esta etapa, en tanto se ha comprobado la existencia de riesgos de utilización, está en la tarea del proyectista minimizar los mismos a partir de su conocimiento y utilización de técnicas específicas.

Complementariamente, se está en la etapa de recopilación de información de experiencias internacionales que indican procedimientos, necesidades y resoluciones que tiendan al fin de utilizar en forma inocua este material, protegiendo la salud del trabajador y el usuario de elementos asbésticos. Su resultado esencial es la resolución

y convenio adoptados por la OIT en la 73ª Reunión Internacional del Trabajo, 1986.

Se adjunta una bibliografía primaria sobre el tema, que amplía la información brindada por este memorandum. En su selección, se ha tratado de incorporar aquellos aspectos que indiquen con mayor claridad el estado actual de estudio del problema por cuanto parece notarse un aceleramiento considerable en este estudio y ubicación real, cosa que no se haría tan visible en información proveniente de la década del 70.

Por otro lado se ha tratado de recabar la mayor cantidad de información a nivel institucional — fundamentalmente proveniente de OIT —, como una forma complementaria de eliminar factores tendenciales que ataquen el problema puntualmente.

A este respecto es opinión de este Instituto la necesidad de investigar — a niveles que sea posible — de forma prioritaria la protección de elementos existentes a través de tecnologías y materiales que tiendan a la eliminación de estos factores de riesgo de uso, a la vez que completar información a ser procesada en las etapas proyectuales y de puesta en obra.

BIBLIOGRAFIA

— ACTAS DE LA 72 REUNION DE LA CO N F E R E N C I A INTERNACIONAL DEL TRABAJO. GINEBRA 1986.

Acta provisional. 4º punto del orden del día.

Utilización del asbesto en condiciones de seguridad 29/1 al 46.

34ª sección. 23.6.86.

Informe de la Comisión del Asbesto; presentación, discusión

y adopción. 38/1 al 8.

— REPERTORIO DE RECOMENDACIONES PRACTICAS SOBRE SEGURIDAD EN LA UTILIZACION DEL AMIANTO.

— BIBLIOGRAFIA C.I.S. — Editados por International Labour Organization.

Nº 19.- Neumoconiosis 1983

Nº 21.- Asbesto Nº 2 1985

— SAFETY AND HEALTH. Mayo 88.

Asbestos: remove or contain - That is the question. Albert Hughes.

— M A P F R E . SEGURIDAD. Revista de la Fundación Mapfre; Año 4, Nº 16, 4 Trim. 1984.

Diagnóstico precoz de la asbestosis con lavado alveolar. A. Xaubet, A. Agusti Vidal.

— TEMAS DE HIGIENE INDUSTRIAL. Editado por Fundac. MAPFRE 1984.

El uso del Amianto en condiciones de seguridad.

— OIT INFORME IX (OIT Conferencia Internac. del Trabajo. 72 Reunión. 1986. Ginebra.

— INFORME DEL ING. STOLKIN

Programa de investigación - Complemento al programa de investigación: polvos productores de neumoconiosis.

— ACTA FORMACION DEL COMITE INTERDISCIPLINARIO PARA EL ESTUDIO Y DEFENSA DEL MEDIO AMBIENTE, EN SUS PROYECCIONES CON LA SALUD.

- TECHNIQUE ET SECURITE. Nº 88. 1988 B.T.P. - Projection d'isolant. Husé, Ulysse, Fournier.

— INFORME SOBRE LA UTILIZACION DE EQUIPOS DE PROTECCION PERSONAL UTILIZABLES EN LA PROYECCION DE ELEMENTOS AISLANTES.

Informe técnico. Eternit Uruguay S.A. 1987.

VIVIENDA - ALQUILERES

*Versión taquigráfica de la sesión de la Comisión del Senado
del día 10 de julio de 1989*

ENTREVISTA CON S.A.U.

Preside: Señor senador A. Francisco Rodríguez Camusso.

Miembros: Señores senadores Hugo Batalla, Pedro W. Cersósimo, Francisco Terra Gallinal y Uruguay Tourné.

Invitados

Especiales: Por la Sociedad de Arquitectura del Uruguay: vicepresidente arquitecto Diego Richero y secretario general, arquitecto Roberto Villarmarzo.

Secretario: Señor Alfredo M. Alberti.

SEÑOR PRESIDENTE.— Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 15 y 12 minutos)

La Comisión Especial de Viviendas y Alquileres designada expresamente por el Senado a efectos de considerar el conjunto de problemas vinculados con la situación del mercado de alquileres en nuestro país, así como con la política de viviendas y las posibles soluciones a ambos temas, se complace en recibir en el día de hoy a una delegación de la Sociedad de Arquitectos.

Antes de abocarnos al examen de las soluciones concretas que la comisión proyectará al Senado, ha entendido adecuado escuchar las opiniones de los distintos sectores, públicos o privados, directamente vinculados a los temas que están a nuestra consideración. En tal sentido, ya hemos recibido delegaciones del Frente de Inquilinos, de la Cámara del Bien Raíz y de la Facultad de Arquitectura y en próxi-

mas sesiones nos proponemos invitar al señor ministro de Economía y Finanzas, al señor intendente municipal de Montevideo, a distintas autoridades del Banco Hipotecario y de otros organismos.

La comisión tiene mucho gusto en escuchar lo que los señores delegados de la Sociedad de Arquitectos estimen adecuado incorporar al trabajo que estamos realizando y desde ya agradece el aporte que puedan brindar.

SEÑOR RICHERO.— En nombre de la Sociedad de Arquitectos agradecemos vuestra invitación y la oportunidad que se nos brinda de transmitir nuestras impresiones sobre tan importante tema.

Lamentablemente, recibimos la convocatoria a esta comisión el día viernes, por lo que no fue posible que nos acompañaran los integrantes de la Comisión de Viviendas de la Sociedad de Arquitectos. De todas formas, trataremos de dar nuestra opinión con respecto a la generalidad de estos temas.

Quiero destacar que el presidente de la Sociedad de Arquitectos, arquitecto Jaime Igorra, excusa su inasistencia a esta reunión ya que en razón de su función, tuvo que viajar a Buenos Aires.

Dicho esto, cedería el uso de la palabra al arquitecto Villarmarzo, que es quien ha hecho el detalle de nuestro informe.

SEÑOR VILLARMARZO.—

Señor Presidente: queremos referirnos a las posturas que son ya tradicionales de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, y

mentonar también algunos de los documentos elaborados por sus asambleas.

En el segundo Congreso Nacional de la Sociedad de Arquitectos, realizado en el año 1983, al definir el déficit de vivienda y al intentar estimarlo, junto con los tradicionales conceptos de "déficit global" —o cuantitativo— y "déficit cualitativo", también se incluyó el concepto de "déficit en relación con los ingresos de la demanda", es decir, de la población.

Según estimaciones primarias realizadas por la Comisión de Viviendas de la Sociedad de Arquitectos, actualmente el déficit global ascendería, aproximadamente, a 100.000 viviendas, o sea, al diez por ciento del parque habitacional.

El déficit cualitativo —que tiene en cuenta las características del stock existente— se ha venido agravando por la baja reposición del stock de vivienda y la disminución en el mantenimiento y cuidado de las mismas, debido a dificultades que todos conocemos.

Por otro lado, existe —y es un hecho claramente constatable— una insuficiencia de ingresos de la demanda. Actualmente, las posibilidades de acceso a la vivienda por parte de la población, son menores, debido a su nivel de ingresos, o a las condiciones de la oferta, desde el punto de vista económico, de tenencia, o de la situación geográfica.

En el Fórum '88 de vivienda que realizó la Oficina de Planeamiento y Presupuesto a fines del año pasado, se decía: "La realidad actual nos indica que, consi-

derando los costos de construcción y los porcentajes de ingresos destinados a atender las necesidades de vivienda dentro de la canasta familiar, una proporción muy importante de la población, estimada aproximadamente en un 40%, no puede acceder a una solución habitacional convencional sin subsidio". Este es el informe de conclusiones del mencionado Fórum.

Ese cuarenta por ciento representa 360.000 familias; es decir que hay 1.200.000 uruguayos que no están en condiciones de acceder a la vivienda ofrecida en el mercado. Estamos hablando de 360.000 familias que no tienen capacidad de pago para un préstamo o alquiler. Esta situación también se aprecia en miles de desalojos. En sólo un año se han producido 12.000 desalojos, que equivaldrían a toda la población de Melo, o a un número superior al de habitantes de la ciudad de Mercedes, o ampliamente mayor al de la población de Minas. Desde el punto de vista social, es como si hubiera ocurrido un desastre por el cual hubiéramos tenido que desalojar totalmente a la población de una ciudad como Melo. Este hecho es muy grave, y así lo ha planteado, reiteradamente, la Sociedad de Arquitectos del Uruguay. Estamos hablando de muchos miles de familias compatriotas que no pueden acceder a una vivienda decorosa.

Entonces, ¿cómo hacer accesible la vivienda para los sectores carenciados que hemos mencionado? Tal como se prevé en el Plan Nacional de Viviendas vigente, el subsidio resulta ineludible.

En el Plan se establecía lo siguiente: "Estas realizaciones de índole social demandarán la aplicación del subsidio individual, que operará en el lapso en que se mantengan las imposibilidades del núcleo familiar, de solventar el pago total de las cuota del préstamo recibido".

Esto vale no sólo para la adquisición sino también para otros sistemas como el arrendamiento, o el arrendamiento con opción a compra, así como otras alternativas. El mismo plan planteaba lo siguiente: "En materia de tenencia, las viviendas podrán ser entregadas en alquiler con opción a compra".

Hemos planteado una contradicción que resulta clave, que es aquella entre la demanda masiva en constante expansión, que no es capaz de resolver el problema en términos de mercado, y la política de reducción del gasto público y contracción económica, con limitados planes de reactivación productiva y consecuentes repercusiones en los ingresos de la población y fuentes de trabajo. Esto estaba establecido en una resolución de asamblea.

¿Cómo resuelven los particulares y la propia familia la contradicción entre sus ingresos y la satisfacción de sus necesidades? En el seno de cada familia se plantea una escala de valores respecto a la satisfacción de las necesidades, que es lo que los sociólogos denominan "estrategia de vida". Esto, que es válido en general para todas las familias, para aquellas que tratamos pasa a ser una estrategia de sobrevivencia. Se plantean cómo se deben distribuir los ingresos entre salud, alimentación, techo, educación y recreación para poder sobrevivir.

Con los ingresos se va atendiendo cada una de estas necesidades, por ejemplo, la posibilidad de mudarse más cerca del lugar de trabajo para, con lo no gastado en transporte, destinarlo a alimentación o vivienda. En resumen, cada familia resuelve una complicada ecuación, que de compleja daría envidia a más de un matemático.

Surgen así distintas "formas de solución" de la vivienda: el arriendo compartido, la situación de agregarse a otra familia, el in-

quilinato, la pensión, los cantegriles y las ocupaciones de fincas urbanas. Estos ciudadanos llamados "marginados" lo son por sus condiciones de vida, pero todas las investigaciones realizadas y técnicamente adecuadas, nos los presentan como formando parte de un mismo sector humano valioso, de gente de trabajo y en la inmensa mayoría de los casos, con ocupación estable. Simplemente tienen en común insuficiencia de ingresos para acceder en el mercado a formas convencionales de vivienda, y son así desalojados, marginados de la ciudad, hacia los hacinamientos, promiscuidad y calidad física deplorables de los inquilinatos, pensiones, cantegriles y fincas ocupadas.

Estas soluciones habitacionales de estos ciudadanos son las alternativas que la sociedad les da y a las que optan —dicho con todo lo relativo que el término puede llegar a ser— según su estrategia para sobrevivir.

Profundicemos algunos de los puntos mencionados. La Asamblea General de nuestra Sociedad convocada al efecto, al evaluar el Plan de Viviendas que ahora está vigente, consideró que el enunciado de los objetivos y metas del plan habilitaba su inmediata puesta en práctica, pero ya advertía deficiencias que deberían corregirse de inmediato sobre la aplicación, a riesgo de incumplir las metas.

No vamos a entrar aquí en el detalle del notorio retraso respecto a las realizaciones en cuanto a metas físicas en la aplicación del plan, pues ése no es el tema (1). Si bien existe información oficial respecto a las metas físicas, ésta es demasiado global existiendo alguna dificultad para conocer la realidad de la producción en relación al cubrimiento de las franjas diferentes de la demanda.

Puede afirmarse que luego de la acertada renuncia al posible contrato de préstamo inter-

nacional para las 5.000 soluciones de préstamos y servicios, es muy poco lo que se ha realizado en el área urbana para los sectores de población a que nos referimos. Salvo una limitada acción en el área rural —cerca de 1.000 viviendas en los casi 4 años de aplicación del plan— no ha habido acciones de entidad. El plan conjunto entre el Banco Hipotecario y la Intendencia Municipal de Montevideo es altamente ilustrativo al respecto: de las 5.000 viviendas previstas para el quinquenio, a la fecha se habría terminado aproximadamente un 10%.

En forma reiterada, la Sociedad de Arquitectos ha requerido esta información ajustada. Es más: hemos solicitado la inclusión de este tema en el Orden del Día de la Comisión Sectorial de la Industria de la Construcción y Vivienda, que funciona a nivel de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto y que la Sociedad de Arquitectos, integra. Sin embargo, no hemos tenido éxito.

Incluso hace unos días enviamos una nota solicitando la regularidad en el funcionamiento de esta Comisión ya que este año ha sido convocada solamente dos veces y entendemos que es un lugar donde se podría acceder a información precisa sobre los emprendimientos llevados a cabo en lo que va del Ejercicio y los planes y metas cuantificadas en el corto plazo.

Entre las deficiencias que marcamos oportunamente en el Plan, queremos destacarlas que para la Asamblea de la Sociedad de Arquitectos resultaban de mayor importancia y que —desgraciadamente, decimos ahora— fueron las que llevaron a la actual situación. Primero, el tema de los recursos asignados al Plan, en particular la necesidad de la regularidad en el aporte de los recursos que dependen de la Administración del Poder Ejecutivo y la necesidad de la

ampliación de la parte aportada por el Estado al Plan. Un segundo tema era el de los costos finales de las viviendas, que cada vez resulta más necesario abatir. La estimación de costos por debajo de la realidad y la indefinición de una política de subsidios en el Plan, conspiraban contra su efectivo cumplimiento. Esto es particularmente importante para la incidencia de los costos financieros, que pesan de una manera especialmente gravosa y que posibilitan el éxito de cualquier Plan.

En este tema, como en los anteriores, para la superación de las contradicciones planteadas, resulta ineludible la adopción de sistemas de producción eficientes. Voy a leer lo que se resolvió en otra Asamblea General Especial de la Sociedad de Arquitectos, que trató este tema. Dice que la situación se “ha visto agravada por el tiempo perdido en cuanto a la posibilidad de poner en práctica distintas formas de gestión, probando la eficiencia relativa de cada una o sacando partido de experiencias que han demostrado su viabilidad, desde la cooperativa, al esfuerzo propio aplicado al mejoramiento del stock. Se ha mantenido en cambio una actitud centralizadora y escasamente flexible”. Esto se decía en setiembre de 1987.

Esta convicción de nuestro gremio coincide con las aspiraciones de los múltiples actores que existen en el área, como quedó expresado en el informe de conclusiones del Fórum 88 realizado en el Salón de Actos del Banco Hipotecario. Dice: “La participación y el aporte de los individuos y de las comunidades tales como ahorros monetarios, aportes de mano de obra, etcétera, deben complementarse con aportes en materia de gestión, administración, organización, tramitación, selección de diseños y tecnologías, etcétera, aprovechando la capacidad innovado-

ra de estos sectores de la población. La participación es a la vez un medio y un fin para una solución más realista y más eficaz de las necesidades habitacionales. Las cooperativas de ayuda mutua y de ahorro y préstamo contempladas dentro de la Ley N° 13.728 se reconocen como instrumentos hábiles para encarar la problemática de los sectores de menores recursos, mereciendo especial apoyo y estímulo. Reconociendo que la vivienda para los sectores de menores recursos no es solamente la construcción de un techo sino la creación de un marco de vida adecuado, un hábitat que contemple el vecindario y su articulación a la vida urbana, a la actividad productiva y a los servicios públicos y comunitarios en materia de salud, educación, recreación, transporte, etcétera. Las soluciones ofrecidas deben considerar particularmente todas las limitaciones y potencialidades en materia de infraestructura y equipamiento social existentes o a procurar, factor de tener fundamentalmente en cuenta en la localización de nuevos asentamientos humanos”.

Todo lo dicho hasta aquí ya se expresaba con gran claridad y adecuada síntesis en los acuerdos de la Concertación Nacional Programática de fines de 1984.

Esta mención a esos acuerdos se realiza solamente por su indudable valor para el sector, que mantiene toda su vigencia. La Sociedad de Arquitectos del Uruguay trabajó intensamente para la concreción de dichos acuerdos y considera que son el referente programático ineludible para iniciar pasos positivos en la problemática habitacional de los sectores de menores recursos.

De dicho acuerdo citamos lo siguiente: “se elaborarán programas globales destinados a la población que habita en asentamientos irregulares y otras situaciones deficientes que atiendan

simultáneamente con la necesidad de vivienda, soluciones en materia de trabajo, salario, salud, educación y demás necesidades. Estos programas procurarán la participación de los destinatarios en todas las etapas de los mismos, a través de las organizaciones propias de los pobladores".

Asimismo, refiriéndose a los sistemas, se decía que "se consideran sistemas aptos para el logro de los objetivos enunciados, el sistema público, las cooperativas, los fondos sociales y la autoconstrucción". "Las unidades a construir respetarán los mínimos definidos por la Ley Nº 13.728 en cuanto a áreas, servicios, terminaciones y otros aspectos a especificar mediante un estudio más profundo del tema, que se desarrollará. Se estudiará reestructurar el sistema público de forma de dar participación a los destinatarios".

Al respecto, queremos comunicar que el año pasado en la ciudad de México se llevó a cabo el II Encuentro de Arquitectos Iberoamericanos, pertenecientes al Consejo Iberoamericano de Asociaciones Nacionales de Arquitectos. (El III Congreso se realizó este año en la ciudad de Maldonado, organizado por la Sociedad de Arquitectos). De las importantes conclusiones que surgieron de este encuentro, haré referencia a alguna de ellas.

"Cabe destacar que esta importante presencia de la sociedad, requiere normas distinta de trabajo a las que se utilizan cuando se construyen viviendas en terrenos baldíos en zonas periféricas, en donde los beneficiarios sólo aparecen cuando se ha concluido la obra. No sólo los políticos y directivos de los programas, sino los arquitectos que participan en el diseño y las propias compañías constructoras deben aprender a trabajar con la participación de la sociedad. Esto quiere decir que no será posible planear y ejecutar a espal-

das de las comunidades, que la variable política tendrá un peso en las decisiones y que deben desterrarse autoritarismo y prepotencia. Generalmente, este proceso contribuirá a lograr mejores resultados, más calidad en el proyecto y la ejecución y mayor eficiencia financiera".

"Esta participación resulta particularmente necesaria en la actualización de los centros urbanos. Se debe intervenir en los centros urbanos, lo que no sólo fortalece la preservación del patrimonio cultural y de modos de vida más cercanos a las aspiraciones de nuestros pueblos, sino que además detiene los procesos de expulsión a la periferia, que contribuyen a agravar los de por sí descomunales déficits de vivienda y servicios. No sólo se propone restaurar la vivienda existente sino, cuando ello sea posible, insertar en la lotificación, en la trama urbana, nuevas edificaciones, pequeños conjuntos habitacionales que favorecen la vida comunitaria, no requieren complejos y costosos aparatos para su administración y permiten densidades altas, adecuadas a la necesidad de racionalizar el suelo urbano y la infraestructura".

En dicho Encuentro Iberoamericano se expresaba, además, que "los programas de reconstrucción de vivienda después de los sismos de 1985 en la ciudad de México demuestran que es compatible una localización central con la vivienda de las clases populares y que ello no es sólo social y políticamente viable, sino mucho más funcional y económico para la ciudad en su conjunto".

Para finalizar, deseamos manifestar que la Sociedad de Arquitectos del Uruguay ha analizado a través de su Comisión Directiva las propuestas realizadas por la Facultad de Arquitectura sobre el tema y las comparte plenamente. Solamente queremos acentuar el énfasis en dos

de las ideas propuestas. La necesidad de actuar en conjunto con los ciudadanos afectados y el valor que para la Sociedad de Arquitectos tiene el no desplazamiento de los habitantes actuales de los centros urbanos consolidados hacia las periferias. Este proceso, acertadamente descrito por la Facultad a partir de sus investigaciones, debe ser rápidamente detenido y revertido.

Ese posible proceso de desarrollo de la población de áreas centrales resulta particularmente peligroso en el caso de la Ciudad Vieja de Montevideo. El importante aporte testimonial e histórico de excepcionales valores arquitectónicos y urbanos, corre el riesgo de convertirse en una ciudad muerta. Existen ejemplos de ello en todas partes del mundo y aquí, ocurre lo mismo con la ciudad de Colonia. Repito, que se trata de ciudades muertas que se ofrecen a extranjeros visitantes o, tal vez, para minorías socialmente privilegiadas.

No debemos admitir que la Ciudad Vieja se convierta en una especie de museo ofreciendo, a lo sumo, algún servicio esencial. Por el contrario, debemos oponernos conscientemente a estas tendencias y, la población actual debe seguir habiéndola, ya que todos los sectores de nuestra sociedad pueden convivir en ella, tal como tradicionalmente ha ocurrido en la casi totalidad de nuestros barrios.

Respecto a esto, en el Fórum de 1988 de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, se concluía que para estas nuevas condiciones se requieren políticas financieras para el desarrollo urbano y marco jurídico para la remodelación urbana. De esta forma se distinguirán tres áreas de actuación: áreas periféricas con infraestructuras a crear, zonas urbanas con servicios que es necesario densificar y reciclaje de áreas urbanas degradadas con máxima infraestructura.

Por otro lado, en el comunica-

do de prensa correspondiente al 29 de mayo del corriente año, la Sociedad de Arquitectos del Uruguay expresaba: "La SAU ante los desalojos llevados adelante en estos días en varios edificios de la Ciudad Vieja, expresa su apoyo a los habitantes de estas fincas en su defensa de un techo. Las políticas declaradas para mejorar su condición no han pasado de planes no realizados. Desalojando a los pobladores de bajos recursos de la Ciudad Vieja sin darle solución en la zona —afincamiento vinculado a sus lugares de trabajo, etcétera— no es solución al problema sin políticas que atiendan sus causas: bajos ingresos, falta de trabajo, que se traducen —entre otras— en la imposibilidad de

acceder a una vivienda decorosa en un medio especulativo ni aun dentro de las líneas del plan actualmente en operación. La Ciudad Vieja puede y debe ser rehabilitada con sus habitantes, mejorando su calidad de vida".

Este es un resumen muy sintético de todas las ideas que hemos expresado.

SEÑOR PRESIDENTE.—

No habiendo consultas a realizar por parte de los señores señadores miembros de esta comisión, agradecemos a los miembros de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay su valiosa información, así como las opiniones que nos han suministrado, enriqueciendo, de esa forma, nuestro trabajo.

Asimismo, adelantamos a los

integrantes de la comisión que ya está comprometida la presencia del señor ministro de Economía y Finanzas, contador Zerbino, para el día jueves, a la hora 15.

No habiendo más asuntos a tratar, se levanta la sesión.

(Es la hora 15 y 40)

(1) Se han incorporado al stock apenas 22.595 unidades, considerando el avance de aquéllas en construcción, en casi 4 años (del 1/5/85 al 31/3/89), de las cuales más de 5.000 estaban empezadas al comenzar el período, con lo cual se podrá, tal vez, llegar a 30.000 viviendas incorporadas frente a las 67.000 previstas.

ENCUESTA NACIONAL DE ARQUITECTOS

La Sociedad de Arquitectos del Uruguay conciente de estar en una etapa de profundas modificaciones en el ejercicio de la actividad profesional de los arquitectos, resolvió realizar una encuesta en el conjunto de los profesionales, para investigar su situación laboral, social y profesional en el Uruguay.

Estos cambios se dan en la cantidad y tipo de ocupaciones, en el nivel de ocupación e ingresos, en las expectativas de trabajo, en el tipo de relación laboral del arquitecto con quien lo contrata, etc.

Esta encuesta tuvo como primer objetivo el dimensionar éstas y otras variables, para desarrollar una acción del gremio adecuada a la nueva realidad, permitiendo un mejor desenvolvimiento de la actividad colectiva de los arquitectos.

A través de los órganos del gremio se está procesando un profundo análisis de la encuesta, pero pueden extraerse en una primera apreciación, algunas conclusiones.

El gremio de los arquitectos está compuesto por una muy alta proporción de profesionales jóvenes. La afiliación a la Caja de Jubilaciones muestra que un 64% se recibió con posterioridad a 1975 y que entre éstos un 39% del total lo hizo después de 1981. Esta realidad se refleja en la encuesta, donde resulta que un 31% tendría menos de 35 años de edad.

La composición del total es de un 30% de mujeres y un 70% de hombres. El porcentaje aumenta para las primeras en las edades menores de 40 años.

El aumento de la matrícula y del egreso acentúa estas tendencias: el aumento de la cantidad de profesionales jóvenes y de mujeres en el total y la disminución de la edad promedio. La encuesta muestra que actualmente hay un 6% de menores de 30 años, siendo de éstos, un 40% mujeres.

Los datos generales, según información de la Caja de Jubilaciones y Pensiones de Profesionales Universitarios:

—Activos:	1.814
—Pasivos:	233
—Con Declaración Jurada de no ejercicio:	253
Total:	2.200

La información disponible nos presenta un gremio subocupado y con una desocupación total del 3% que sumada al número de aquellos que han realizado declaración jurada de no ejercicio frente a la Caja, **resultan 300 arquitectos sin trabajo profesional en el país.**

Un 65% de los arquitectos tiene dos o más ocupaciones. En la población activa total del país ese porcentaje desciende a sólo un 20%.

Si bien en el promedio general los arquitectos trabajan sólo tres horas semanales más que el promedio de la población económicamente activa, resaltan dos aspectos:

—Un 48% de ellos trabaja más de cuarenta horas semanales, llegando un pequeño porcentaje de apenas 17% a superar las sesenta horas semanales, y

—un 19% trabaja menos de veinticinco horas semanales, es decir 340 arquitectos serían subocupados.

Estos porcentajes ascienden notoriamente para el caso de las mujeres y en las franjas de menor edad.

Sólo un 11% de los arquitectos tiene una ocupación principal sin ninguna relación con la arquitectura, a pesar de ello, el 54% realiza su actividad en proyecto y dirección de obra. Esta condición se ve ampliada en la ocupación secundaria en donde el porcentaje de encuestados muestra un 91% con actividades vinculadas a la profesión. Son aquí los más jóvenes los que desarrollan su trabajo con menor relación a las actividades propias de la profesión.

Casi la mitad (47%) desarrolla su actividad principal en el ámbito del Estado, ejerciendo libremente la profesión un porcentaje menor del 38%. En la ocupación secundaria también se muestra una fuerte presencia de los ocupados por el Estado, un tercio de ellos (34%); ascendiendo el ejercicio libre, a un poco más de la mitad (54%).

Un gran número de arquitectos

obtiene sus ingresos a través de un sueldo fijo (46%) en la actividad principal; un reducido 37% vive estrictamente de lo que percibe por honorarios profesionales. En la ocupación secundaria el sueldo fijo corresponde al 24% y lo correspondiente a honorarios equivale al 50%.

El monto de los ingresos muestra a los arquitectos seguramente por debajo de grupos de población con ocupación de similar categoría. En su ocupación principal hay un 18% que percibe menos de tres salarios mínimos nacionales y sólo un 15% pertenece a lo que en el plano nacional se llama el 20% más rico de la población (los que tienen ingresos superiores a U\$S 750 mensuales). Por el contrario, el 32% de los arquitectos de acuerdo a lo que percibe en su ocupación principal, pertenece al grupo que la D.N.E.C. llama el "20% de la población más pobre".

La ocupación secundaria no cambia sensiblemente este panorama; un poco más de la mitad de los que la tienen (54%) gana menos de dos salarios mínimos y solamente un 6% obtiene más de U\$S 400.

Todavía la concentración en Montevideo como lugar de residencia es muy alta, un 82% vive en esta ciudad. Sin embargo sólo un 53% trabaja exclusivamente en la capital del país.

Casi la mitad de los colegas (44%) expresa una situación de incertidumbre total con respecto a las perspectivas laborales y esto es similar para todo el espectro de edades, siendo algo superior en los menores de cuarenta años y globalmente en las mujeres (50% frente a 40%); menos de un 20% consideran la situación estable y aceptable o mala pero mejorando (5 y 13% respectivamente), pero ninguno opina que exista una "franca expansión de oportunidades laborales". Siendo igual cantidad los que opinan que mejora y los que opinan lo contrario.

Esto es explicado por los encuestados atribuyendo las causas en primera instancia (44%), a la crisis económico-social y en segunda instancia, a que no se hacen valer los

derechos de la profesión (47%).

La mayor parte de los arquitectos se consideran postergados en temas en los que tienen fundamental o importante competencia. Evaluando su incidencia sobre la calidad de vida de la población y la calidad de la ciudad: un 44% la considera significativa o más, aunque un 51% la cree escasa o nula; pero frente a la toma de decisiones, consideran, en cantidades mayoritarias (82%), tener poca o casi ninguna incidencia. Esta situación laboral impulsa al profesional a pensar en la emigración como una situación mejor a la que vive, fundamentalmente en los sectores más jóvenes, 42% de los menores de 30 y 24% de los menores de 39 tienen expectativas de hacerlo.

Aunque al 45% no le parece mal ni bien la opinión de que "a los que emigran les va mejor", nadie está muy opuesto y sólo porcentajes inferiores —el 10%—, no la comparten, en cambio manifiestan su acuerdo casi la mitad. Si bien el 54% del gremio tiene la decisión de no emigrar es alarmante que el resto lo considere como una posibilidad factible; dentro de ellos el 30% lo haría por factores económicos que conducirían naturalmente al afincamiento en el exterior.

Los arquitectos muestran un elevado grado de conformidad con su trabajo (sólo un 13% manifiesta alguna disconformidad) y un 86% expresa satisfacción profesional en distintos grados.

Asimismo dejan establecida su conformidad con la formación recibida (sólo un 4% afirman estar descontentos) y la creen adecuada al ejercicio profesional en un elevado porcentaje 73%, con algunas diferencias de apreciación.

Sin embargo cuestionan la calidad de la enseñanza, considerando que su mejoramiento está directamente vinculado con las posibilidades económicas de la Facultad (un 54% afirma que es necesario el aumento del presupuesto y un 31% que deben incrementarse la investigación y las publicaciones).

Y plantean diversas alternativas de superación para lograr la adecuación de la formación al ejercicio, aunque sólo el 47% cree que no se encuentran vinculados.

El 78% de los arquitectos está afiliado a la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, siendo elevados los porcentajes de aquellos que manifiestan alguna forma de participación efectiva en sus actividades. Apenas el 14% afirman no participar en sus elecciones, un 35% y un 28% manifiestan participar en asambleas y comisiones respectivamente.

Los asociados a la SAU tienen de su accionar una visión sumamente crítica, aunque el 62% considera sus servicios como valiosos.

Concluimos en forma global que existe una reubicación de la actividad del arquitecto y de su ubicación socioeconómica donde está predominando la ocupación dependiente y el ingreso que se obtiene de un salario fijo. En ello el Estado se muestra como el empleador fundamental; esto hace necesario repensar los objetivos de la actividad gremial para mantener la defensa del ejercicio de la profesión que sigue siendo necesaria pero en un nuevo contexto, ya que mantener la independencia del valor de un juicio técnico se hace más complejo y difícil debiendo el gremio desarrollar nuevas formas para continuar cumpliendo su actividad.

La Encuesta sobre la Situación Ocupacional, Profesional y Social de los Arquitectos en el Uruguay, fue realizada en los últimos meses del año 1988 por Equipos Consultores Asociados, empresa contratada al efecto, gracias a la contribución financiera del Banco Hipotecario del Uruguay, el Ministerio de Transporte y Obras Públicas y la Asociación de Docentes de la Facultad de Arquitectura (ADUR/ADFA).

Los resultados completos de la Encuesta Nacional se encuentran a disposición de los interesados.



A propósito de un artículo de "TRAZO"

Con relación al artículo aparecido en la revista "TRAZO" N° 21 titulado "La SAU no tuvo infancia", respondiendo a la inquietud manifestada por algunos asociados, corresponde informar al gremio las actuaciones cumplidas por el Comité Ejecutivo y la Comisión Directiva, además de hacer ciertas puntualizaciones.

En primer término se mantuvo una entrevista entre el Ejecutivo de SAU y su similar del CEDA, en la cual se manifestó por parte de estos últimos que dicho artículo no reflejaba una posición oficial del CEDA, pese a ser publicado en su órgano oficial, sino que correspondería a la dirección de "TRAZO" en uso de su autonomía.

En segundo lugar se comprometió el CEDA a otorgar el derecho de réplica a nuestro gremio en las mismas páginas de "TRAZO".

En tercer lugar el Ejecutivo del CEDA se comprometió a emitir un pronunciamiento sobre el tema a la brevedad, dada la discusión que la propia publicación había generado.

Luego de reiterados reclamos finalmente recibimos la nota del CEDA que se adjunta, y que es, en definitiva, el motivo del comentario que se hace a continuación.

Para empezar queremos, fraternalmente, señalar a los compañeros del CEDA que lo que reclamamos en la mencionada reunión no era, precisamente un pronunciamiento sobre el código de ética de la SAU, ni sobre su funcionamiento y aplicación. De eso nos encargamos nosotros, a través de los órganos gremiales correspondientes y por ello respondemos quienes ocupamos cargos de dirección ante nuestros asociados.

Esperábamos sí, una rectificación del sentido y el tono del artículo en cuestión, que era lo que generó molestias entre asociados a SAU, cosa que no vemos claramente expresada en la nota del CEDA.

Es que desde el título mismo del artículo se trasun-

ta una actitud de enfrentamiento que no le hace nada bien a las relaciones entre nuestros gremios y que manifiesta una cierta falta de claridad en cuanto a cómo encarar las mismas, más aun cuando se trata de gremiales tan cercanas como las nuestras.

El CEDA fue parte muy importante de nuestras vidas, escuela de camaradería, gremialismo y solidaridad con nuestro pueblo. Fue un ámbito de lucha en muchos frentes, y por la Universidad popular, junto a los trabajadores, por la libertad y la democracia cuando las mismas fueron conculcadas en el país.

Para muchos de nosotros ese compromiso, iniciado en el CEDA, se tradujo en otros ámbitos y en muchos casos costó cárcel, exilio e incluso vidas.

Por todo ello es que no nos resulta indiferente un pronunciamiento de un órgano vinculado al CEDA que nos aluda, ni podemos adoptar, frente al mismo, ese tono entre frívolo y suficiente que caracteriza el artículo y que nos resulta particularmente irritante. Más allá del hecho de que parece obvio que, si existen diferendos entre ambas gremiales, como lo indicaría la nota del CEDA, los mismos se planteen cara a cara y en forma explícita, en un diálogo directo que está y estará siempre abierto para el gremio estudiantil y sus planteamientos.

Deseamos que el CEDA exprese a los estudiantes de arquitectura y sus reivindicaciones, y también lo seguimos sintiendo como nuestro en la medida en que compartimos muchos ámbitos y preocupaciones pero, al mismo tiempo, pensamos que una convivencia útil y fructífera sólo se dará partiendo de la base de un respeto mutuo que empiece por no desconocer los problemas que cada gremio enfrenta, y entender que empiece por no desconocer los problemas que cada gremio enfrenta, y entender que su resolución solamente se podrá procesar en sus propios ámbitos naturales.

COMISION DIRECTIVA SAU
18 de diciembre de 1989



Montevideo, noviembre 15 de 1989

Señores

SOCIEDAD DE ARQUITECTOS DEL URUGUAY

Presente

De nuestra consideración:

Por la presente nos dirigimos a Uds. en esta ocasión en razón del artículo publicado en revista "TRAZO" —órgano oficial del CEDA— titulado "La SAU no tuvo infancia". En el señalado artículo se verían elementos que por su contenido y forma generaron inquietudes y malestares en el seno de vuestra gremial que nos fueron comunicados a través de su Comisión Directiva en reunión conjunta con la Mesa Ejecutiva del Centro de Estudiantes de Arquitectura.

En función de estos hechos la Coordinadora Gremial del CEDA reunida el 23 de octubre del presente año, decide hacer públicas las siguientes aclaraciones:

1) El tema central del artículo que cuestiona particularmente el inciso N° 4 del Código de Ética de los Arquitectos no fue discutido en ninguno de los órganos de resolución de nuestro gremio por lo que la posición expuesta no responde a posturas oficiales del Centro de Estudiantes.

2) Que no es la polémica a través de revistas (sólo de revistas), el estilo que caracteriza la relación del CEDA con el resto de los gremios en general y con la SAU en particular.

3) Que el artículo en cuestión, sí refleja, la opción consensual de la comisión de revista de "TRAZO" correctamente identificada en las primeras páginas, que gozando de la autonomía natural que todas las comisiones del CEDA tienen (a referéndum de sus bases) la autorizaba a expresarla de esta forma.

4) Que es obvio que hacia afuera de Facultad no sea fácil distinguir las sutiles diferencias entre firmar CEDA, Mesa Ejecutiva del CEDA o TRAZO. Asumiendo este error y aprendiendo del mismo, hemos resuelto y queremos comunicarles; con sustituir la firma TRAZO de aquí en más por la de Comisión Revista (que entendemos más explícita y concreta).

5) Que como naturalmente se desprende del Numeral (1) nos hallamos en la imposibilidad de ratificar o rectificar el referido artículo tanto en su forma como contenido hasta no haber tomado colectivamente las decisiones pertinentes.

6) Que si bien son grandes los lazos que unen a los dos gremios, existan puntos que entren en franco disenso. Resulta entonces imprescindible comenzar a allanar este camino que nos permita preservar la buena relación que históricamente han tenido la SAU y el CEDA.

Seguros de que basándonos en una coordinación real y estrecha encontraremos las formas ideales de procesar esta discusión es que nos comprometemos a abrir las puertas que se requieran para el necesario debate sobre éste y otros muchísimos temas que nuestra común disciplina nos reclame, reivindicando una discusión fraternal que tenga en su base (como la arquitectura) una esencia constructiva.

Leonardo Gómez

José Ma. Sorrondegui

Gastón Bruno

Eduardo Mauris

Florentino Castellanos

29/11/89 - Se trata en Cte. Ejecutivo. Se pasa a la próxima Directiva.

En perfiles de Aluminio

SINER S.A.



es la opción que faltaba

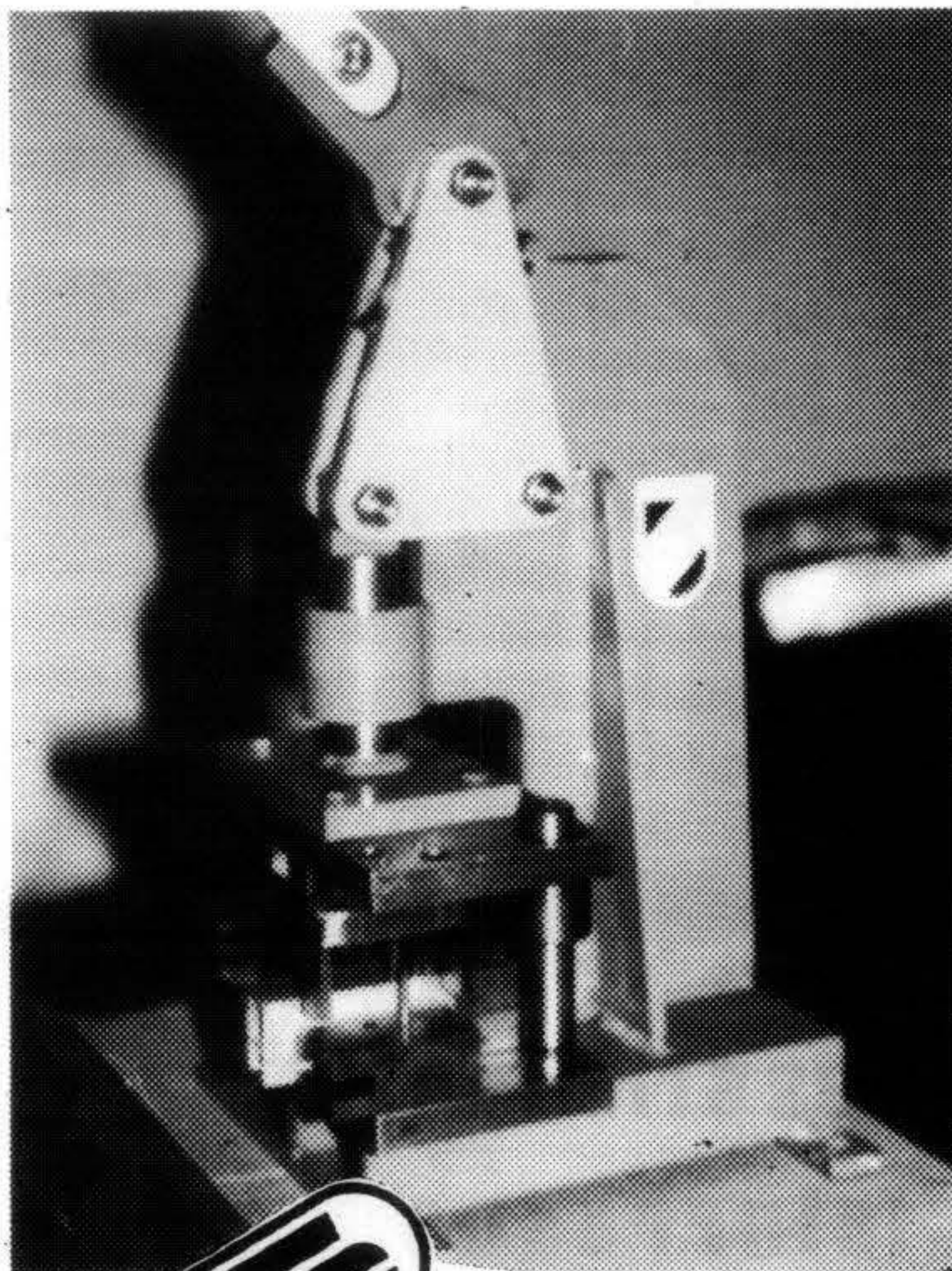
Porque SINER S.A., una empresa nacional con más de 60 años dedicados a la elaboración de metales no ferrosos, inicia desde el año 1981 la fabricación de toda la línea de perfiles de aluminio para satisfacer las necesidades de la Industria de la Construcción.

Todos los productos elaborados por SINER S.A. son sometidos a un riguroso control de calidad en sus laboratorios metalográfico y químico equipado con espectrofotómetro de absorción atómica.

Sistema de mecanizado

Pero, además de la importancia que significa una opción en perfiles de aluminio, SINER S.A. le ofrece una **nueva ventaja: le proporciona el equipo para el mecanizado de los perfiles para cada una de sus series exclusivas de aberturas de aluminio: S 1600 - S 2400 - S 25**

De esta manera se simplifica el armado y se reducen sensiblemente los costos de producción. SINER S.A. le proporciona también planos de armado y asistencia técnica permanente.



Por Perfiles de Aluminio
consulte a

SINER S.A.

La mejor opción



SINER S.A.

Cno. Maldonado 5058 Tel.: 56 49 01
Telex: Sinersa UY 23101 Fax: 005982 - 58 50 23
Montevideo - Uruguay

TEJAS ROMANAS AUTOTRABANTES

- Baja permeabilidad
- Alta resistencia
- Encastre perfecto
- Superficie satinada
- Fácil colocación sobre estructura de madera o losa de H° A°
- Asistencia técnica.



SOMOS IMAGEN



Itda.

MERCEDES 1726

TEL. 4.57.44

LO MAS NUEVO Y LO MAS EFICAZ
SIEMPRE EN



IMPERPLAST

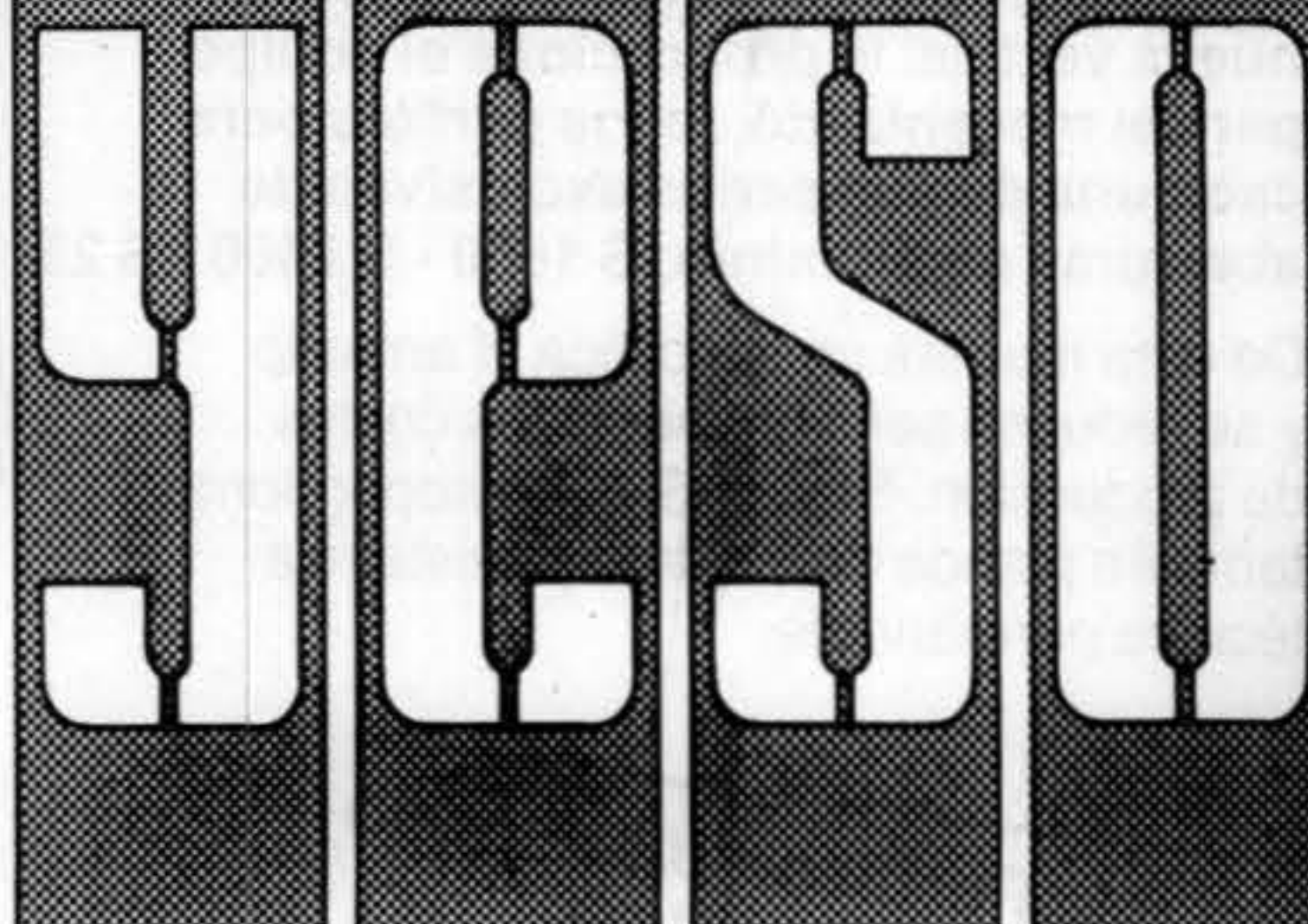
UN PRESTIGIO IMPERMEABLE

AZOTEAS y PAREDES

Avda. Dr. LUIS A. DE HERRERA 3863
TELEFS. 20 39 77 - 28 28 46



**revestimientos
cielorrasos
tabiques**



Rondeau 2277 t.296082

estabiquestabiquestabiquestabiquesta
tabiquestabiquestabiquestabiquestabi
uestabiquestabiquestabiquestabiques
iquestabiquestabiquestabiquestabique
uestabiquestabiquestabiquestabiques
abiquestabiquestabiquestabiquestabic
questabiquestabiquestabiquestabique
biquestabiquestabiquestabiquestabiqu
uestabiquestabiquestabiquestabiques
abiquestabiquestabiquestabiquestabic
iquestabiques  **Diflex** tabiquestabique
sistemas para construir el espacio
stabiquestabiquestabiquestabiquestak
biquestabiquestabiquestabiquestabiqu
estabiquestabiquestabiquestabiquesta
tabiquestabiquestabiquestabiquestabi
abiquestabiquestabiquestabiquestabic
questabiquestabiquestabiquestabique
biquestabiquestabiquestabiquestabiqu
estabiquestabiquestabiquestabiquesta
tabiquestabiquestabiquestabiquestabi
iquestabiquestabiquestabiquestabique
estabiquestabiquestabiquestabiquesta
biquestabiquestabiquestabiquestabiqu

EQUIPAMIENTO INTEGRAL DE OFICINAS

Canelones 1974 -T. 40 58 92 - casi Blanes

VELOVIDRIO Ltda.

**ROLLOS DE VELO
DE VIDRIO PARA
IMPERMEABILIZACIONES**

Br. Artigas 3690 -
Tel.: 20 26 73
Montevideo - Uruguay

ANDAMIOS TUBULARES

PALLADIUM S.A.

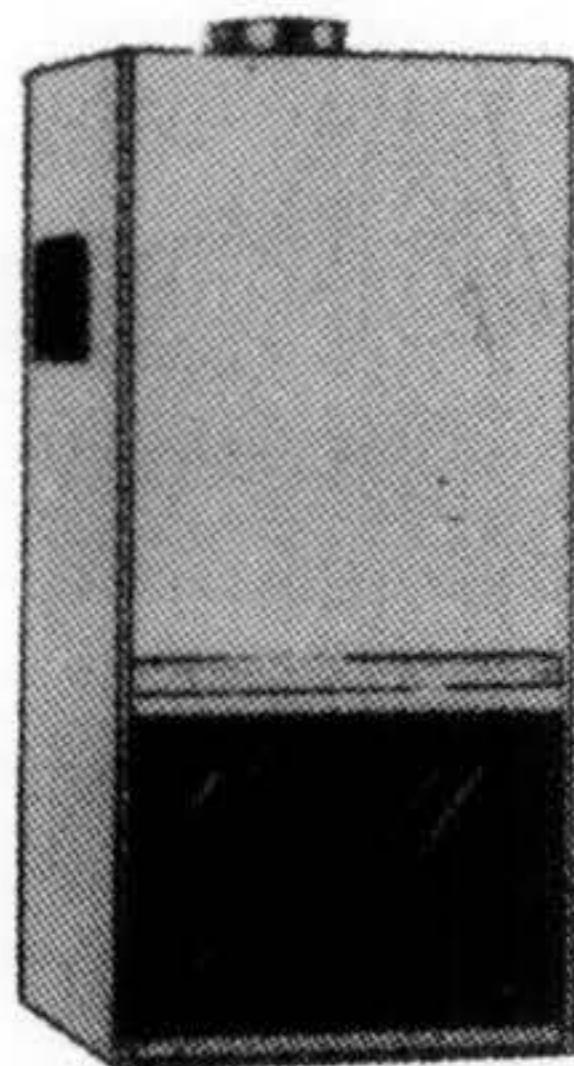


- * Estructuras desmontables especiales
- * Andamios
- * Apuntalamientos
- * Graderías
- * Estrados
- * Stands
- * Torres fijas y móviles
- * Balancines

Cno. EDISON 4208/08 - Tels.: 39 67 57 - 38 92 3

Bvar. ARTIGAS 1917 - TEL.: 40 20 10 - 40 29 5

en
CALEFACCION
A GAS...



CON CALDERAS INDIVIDUALES

CARACTERISTICAS • QUEMADOR MODULANTE
EXCLUSIVAS • PROGRAMABLES

Service especializado en Francia

 **Suiterm** SRL.

YI 1485 - TELS. 90 03 45 - 90 51 56.

los edificios de
mayor categoria
de Montevideo
realizan el
MAXIMO AHORRO

**Chaffoteaux
et Maury**



**LINEA COMPLETA DE
ESTUFAS**

CALEFACTOR INDUSTRIAL

Evite el frío en su fábrica o taller con calefactores industriales (patentados y exclusivos)

INGENIERIA

LAZAR y Cía.

DEMOCRACIA 2035

T. 40 69 72 - 40 14 84

gases
humos
polvo

Elimine en su fábrica o taller los contaminantes con sistemas de extracción de aire, (y filtrado). Llame a los especialistas.

INGENIERIA

LAZAR y Cía.

DEMOCRACIA 2035

T. 40 69 72 - 40 14 84



Extractores industriales.

INGENIERIA

LAZAR y Cía.

DEMOCRACIA 2035

T. 40 69 72 - 40 14 84



Equipos de ventilación para talleres y fábricas.

INGENIERIA

LAZAR y Cía.

DEMOCRACIA 2035

T. 40 69 72 - 40 14 84



Aspiradoras industriales.

INGENIERIA

LAZAR y Cía.

DEMOCRACIA 2035

T. 40 69 72 - 40 14 84



Cortinas de aire.

INGENIERIA

LAZAR y Cía.

DEMOCRACIA 2035

T. 40 69 72 - 40 14 84



Hojalatería industrial (campanas, ductos, etc.)

INGENIERIA

LAZAR y Cía.

DEMOCRACIA 2035

T. 40 69 72 - 40 14 84



Extracción de olores y humos de cocinas.

INGENIERIA

LAZAR y Cía.

DEMOCRACIA 2035

T. 40 69 72 - 40 14 84



INGENIERIA

LAZAR Y CIA.

SOLUCIONES GARANTIDAS.
CALIDAD Y CUMPLIMIENTO.

ASCENSORES

OTIS

**SUPREMACIA MUNDIAL
EN TRANSPORTE VERTICAL**

**INSTALO EN EL AÑO 1910
SU PRIMER ASCENSOR EN MONTEVIDEO**

**HOY CONTINUA BRINDANDO SEGURIDAD
Y DANDO MAS VALOR A SU INVERSION**

**11200 MONTEVIDEO
COLONIA 1972
TELS. 40 71 44 - 41 45 23
49 24 13 - 49 70 73**

**20100 PUNTA DEL ESTE
CALLE 24 ENTRE 17 Y 19
TELS. (042) 411 - 413 - 414**

MURAPOL

**ILCA S.A.
CEMENTO HIDRAULICO**

**como revestimiento: REVOCA, IMPERMEABILIZA, DECORA
como renovador: RECUPERA, EMBELLECE, PERDURA**

NICARAGUA 1457

TEL 20 27 74 - 29 75 19



TABIQUES
yesonel®

CON MAS VENTAJAS

- Mayor aislación térmica
- Más livianos
- Espesores normalizados de mts. 0.075 y 0,10

arqu. e. queirolo varela
 CUFRE 2320 · Tel. 23 38 64

PROMOTORA



Incepa
 REVESTIMIENTOS CERAMICOS

Representante exclusivo
INSTALIN S.A.
 Salón exposición y ventas
 INTERTRADE Ltda.
 CANELONES 1973 casi Jackson.

Deca
 LOZA SANITARIA Y GRIFERIA



ALBERTO BRIGNONI S.A. tiene el gusto de invitar a Arquitectos, Decoradores, Constructores y público en general a conocer los diseños y múltiples aplicaciones de su nueva Línea de Revestimientos PETRA en Arenal Grande 1828

rotring

...goce dibujando...



Portaminas · Estilógrafos · Compases ·
Tableros de dibujo ... en el sistema de
instrumentos de dibujo rotring cada
elemento combina con el otro ...

Pida a su proveedor información sobre rotring.

GALMISA

CHAPAS DE HIERRO
GALVANIZADO
LISAS Y ACANALADAS
CANTONERAS NERVADAS
CHAPAS GALVANIZADAS
PARA SILOS Y TANQUES
AUSTRALIANOS
GALVANIZACIONES EN
CALIENTE, POR INMERSION
EN BAÑO DE ZINC FUNDIDO

Ferrara 3383/89
Tels. 54 09 46 - 54 17 54
DT. "GALMISA"
TELEX UY 22392

EL HORMIGON MEJOR ARMADO.

En Losas, Pantallas y Pavimentos



Adm. y Ventas: Andes 1409, P.1 - Tel. 98 63 76 - Montevideo
Fábrica: Av. Gral. F. Rivera S/N - Ciudad de Canelones

No más trabajos "en el aire"...

PROYECTE SOBRE BASES SOLIDAS



MM  SERVICIO DE PUBLICACIONES Y PRENSA

Con los 4 primeros volúmenes de:

DISPOSICIONES REGLAMENTARIAS SOBRE EL PLANEAMIENTO DE LA EDIFICACION

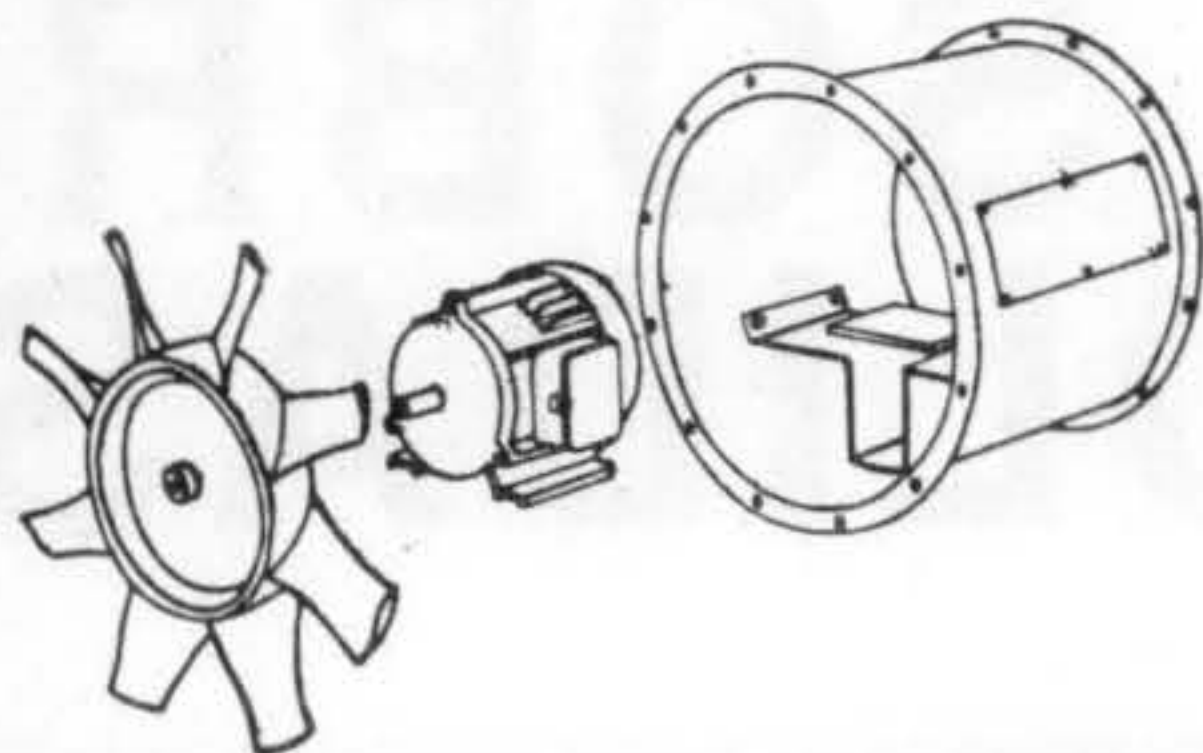
Contienen los títulos: I (Normas Generales), II (Higiene para edificios), VI (Edificios para alojamiento temporario), VII (Construcciones funerarias), VIII (Edificios en régimen de Propiedad Horizontal), X (Viviendas económicas), XI (Rehabilitación de viviendas) y XII (Proyecto y Acondicionamiento urbano para discapacitados).

**Ventas en el Servicio de Publicaciones y Prensa
de la Intendencia Municipal de Montevideo**

INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO

DEPARTAMENTO DE PLANEAMIENTO URBANO - UNIDAD DE NORMAS EDILICIAS Y URBANISTICAS

EXTRACTORES E INYECTORES DE AIRE
VENTILACION DE FABRICAS, LOCALES Y OFICINAS



Agiles plazos de entrega
Mano de obra especializada
Asesoramiento gratuito

INDUSTRIAS
VEINSA



Defensa 1974/76. Tel.: 49 89 61.

Incepa

**REVESTIMIENTOS
 CERAMICOS**

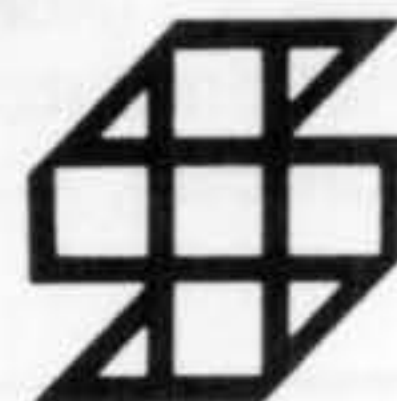
CIDAMAR

**LOZA
 SANITARIA**

Representante exclusivo **INSTALIN S.A.**
 Salón exposición y ventas
 INTERTRADE Ltda. CANELONES 1973 casi Jackson.

**la alquimia
 al servicio
 de su diseño**

SYSTEM



• aditivos
 • selladores
 • impermeabilizantes

ELBA 4187 - TELS.: 29 46 68

SERGIO ZEBALLOS SRL



BARRACA

TODO PARA
LA CONSTRUCCION

80 88 18 - 81 36 28



FRANCISCO SIMON 2232/34

DISTRIBUIDORES: MINAS - PIRIAPOLIS - PTA. DEL ESTE



ADAMOLI ASCENSORES

FUNDADA EN 1924

Daniel Muñoz 2117

Teléf. 4 26 55

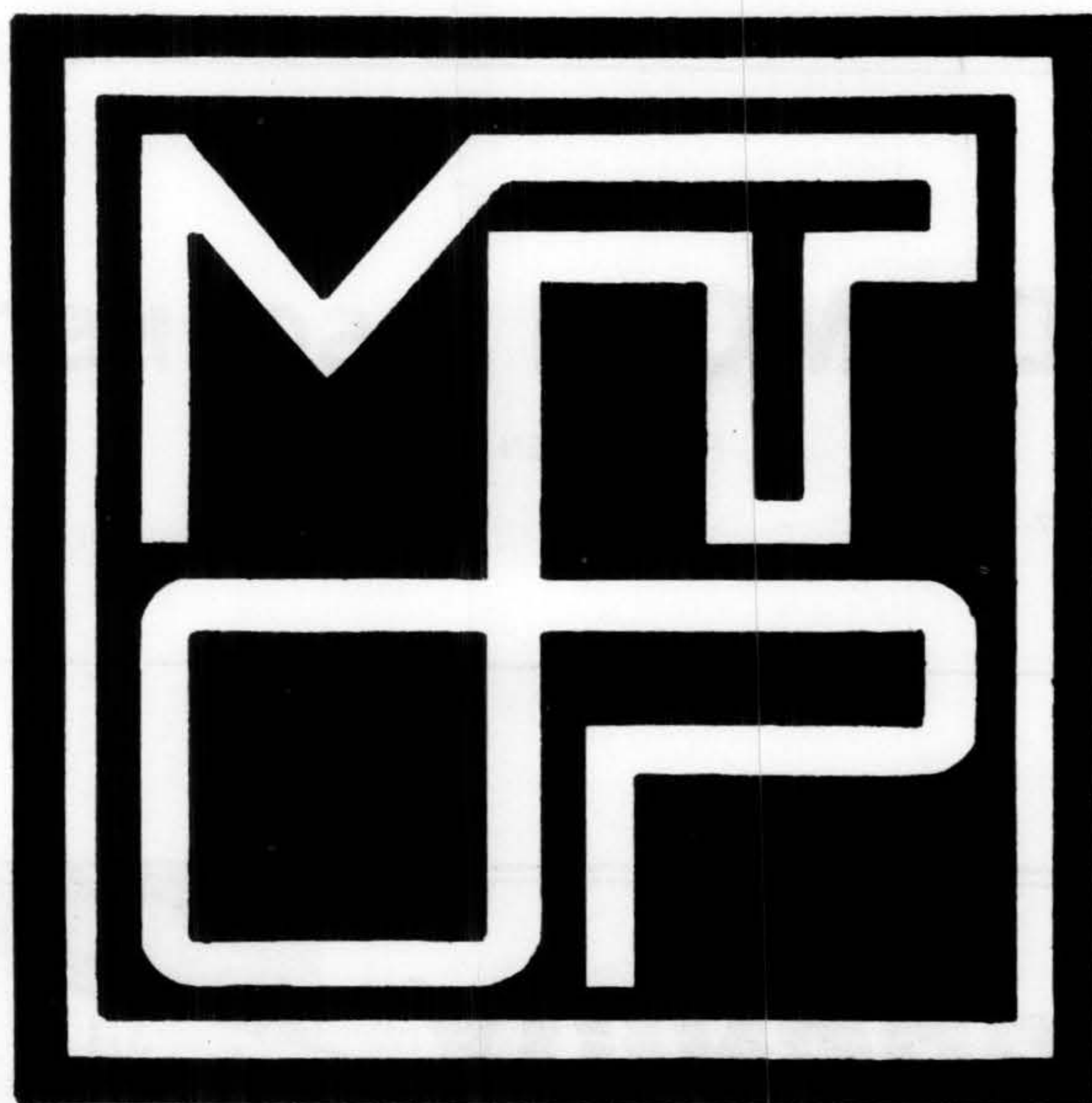
MORENULUX

- * **CIELORRASOS METALICOS**
- * **MARQUESINAS**
- Iluminación industrial
- Muebles metálicos
- Estanterías metálicas



Martín Fierro 2630. Tel. 805890

**LA OBRA PUBLICA
CONTRIBUYE AL
DESARROLLO del PAIS**



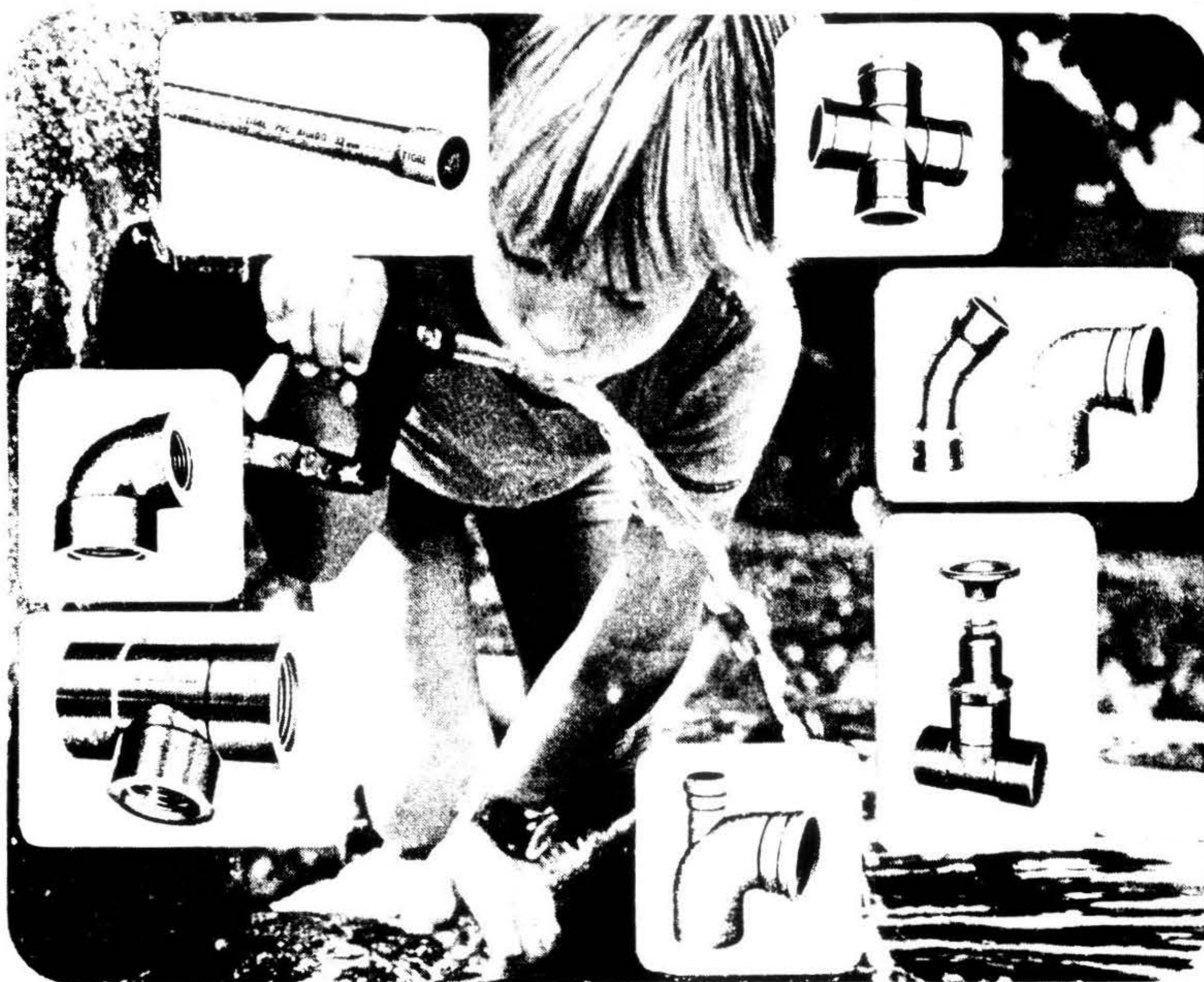
OBRAS POR CONVENIO

1985 : 106 - MONTO N\$ 443:898.735,90

1986 : 113 - MONTO N\$ 512:034.576,00

1987 : 583 - MONTO N\$ 2.355:503.801,00

A VECES ... LO MAS IMPORTANTE ES LO QUE NO SE VE.



* DISTRIBUCION GENERAL
DE AGUA POTABLE
* IRRIGACION POR ASPERSION

* INSTALACIONES SANITARIAS
* DESAGÜE Y VENTILACION

Sí, es muy cierto, a veces lo más importante es lo que no se ve... Pero la calidad sale siempre a relucir, porque aunque la mayor parte de nuestros artículos quedan ocultos, su exitoso resultado en duración y funcionamiento, nos trae siempre, múltiples satisfacciones. Garantizando con nuestro nombre aquello que no se ve, pero que es esencial para nuestra empresa, para los técnicos profesionales y lo que es más importante para el usuario.

**MAS DE MEDIO SIGLO,
CRISTALINO COMO EL AGUA.**



Av. Gral. San Martín 2299
Tel. 29 64 64 - 29 60 65

